

Revolución Española

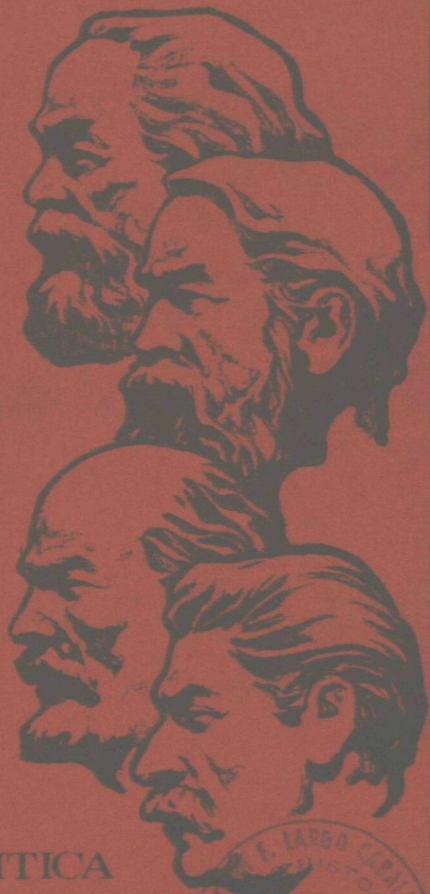


Nº 10

Marzo 1978

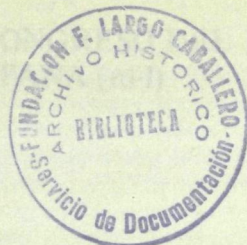
SUMARIO

1. Resolución General del II Congreso del P.C.E. (M-L) (Extractos).
2. "Ante la crisis y degeneración del capitalismo: La revolución socialista, única perspectiva para la clase obrera y el pueblo trabajador". E. Odena.
3. "Represión: el fascismo de los hechos". M. Sorgo.
4. "¿Autonomías y preautonomías monárquicas o República Popular y Federativa?" V. Vega.
5. "Combatir y desenmascarar la nefasta y revisionista teoría de los "tres mundos", es una tarea ineludible de los marxista-leninistas". Raúl Marco.
6. "El sindicalismo revolucionario, las centrales amarillas y las corrientes anarco-spontaneístas." J. Moreda.
7. Documentos y notas internacionales



REVISTA
IDEOLOGICA Y POLITICA
DEL
PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA
(MARXISTA-LENINISTA)





SUMARIO

1. Resolución General del II Congreso del P.C.E. (M-L) (Extractos).
2. "Ante la crisis y degeneración del capitalismo: La revolución socialista, única perspectiva para la clase obrera y el pueblo trabajador". E. Odena.
3. "Represión: el fascismo de los hechos". M. Sordo.
4. "¿Autonomías y preautonomías monárquicas o República Popular y Federativa?" V. Vega.
5. "Combatir y desenmascarar la nefasta y revisionista teoría de los "tres mundos", es una tarea ineludible de los marxista-leninistas". Raúl Marco.
6. "El sindicalismo revolucionario, las centrales amarillas y las corrientes anarco-espontaneístas." J. Moreda.
7. *Documentos y notas internacionales.*
 - a. Comunicado conjunto del Partido Bandera Roja de Venezuela y del Partido Comunista de España (marxista-leninista).
 - b. Artículo de "Zeri i Popullit": "Eurocomunismo o revisionismo sin máscara". Publicado en la editorial de "Zeri i Popullit", órgano del C.C. del Partido del Trabajo de Albania, del 4 de diciembre de 1977 (Extractos).
 - c. "Terrorismo policial-militar en el Araguaia". Artículo del periódico "A CLASSE OPERARIA". Núm. 121, órgano central del Partido Comunista de Brasil.
 - d. "La lucha de la clase obrera contra los politicastros burgueses". Artículo de "NUOVA UNITA", órgano central del Partido Comunista de Italia (marxista-leninista), del 24 de enero de 1978. (Extractos).
 - e. "Sobre el viaje de la señora Chin Pin Chao a Irán". Artículo del periódico "TOUFHAN", órgano del Partido Comunista de los Obreros y Campesinos del Irán.
 - f. "Vivimos la época del imperialismo y de la revolución proletaria". Declaración del Comité Ejecutivo Central del Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista) (Extractos).
 - g. "¡No hay fuerza que pueda detener al comunismo! ¡Nos oponemos al intento de prohibición del Partido!" Artículo de "ROTER MORGEN", órgano central del Partido Comunista de Alemania (marxista-leninista).
 - h. "La teoría de los "tres mundos", una teoría falsa y antimarxista-leninista". Extractos de la Resolución del XXXI Pleno del Comité Central del Partido Comunista del Japón (de izquierda).

Nota importante

Por problemas de edición, el artículo de Raúl Marco "Combatir y desenmascarar la nefasta y revisionista teoría de los "tres mundos", es una tarea ineludible de los marxista-leninistas", que debía figurar en el punto 3. aparece en el punto 5.

RESOLUCION GENERAL DEL II CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (m-l)

(Extractos)



En el terreno ideológico y organizativo el II Congreso ha sido la culminación, en la actual coyuntura, de la lucha desatada por el Partido contra las posiciones derechistas a raíz de 1976, que desde dentro y desde fuera del Partido y llegando por dos veces al complot y a la fracción, pretendían hacer degenerar al Partido, y o bien llevarlo al pantano de la colaboración y el oportunismo, o bien liquidando política y organizativamente como destacamento revolucionario de vanguardia.

Tras un período de intensa lucha de clases en el seno del Partido llevada a cabo la dirección del Comité Central y del Comité Ejecutivo y como consecuencia de la cual se había procedido a reforzar la proletarianización de los organismos de dirección, y en general de todas las organizaciones del Partido, el Congreso no sólo ha sacado las enseñanzas y las conclusiones de esta lucha, sino que ha expresado mediante la aprobación entusiasta del

Informe presentado por el Comité Central, a través de la totalidad de las intervenciones y mediante el apoyo entusiasta de todos los delegados a las mismas, la decisión de todo el Partido de continuar e intensificar la lucha contra el revisionismo, contra el oportunismo y contra sus manifestaciones en el seno del Partido.

El Congreso ha puesto de manifiesto la férrea unidad y la completa identidad que se han forjado entre la base del Partido, obrera y campesina en su mayoría, y la línea y la Dirección del mismo. Ha manifestado asimismo su intransigencia de principios frente a los traidores fraccionalistas y obstruccionistas y su inquebrantable decisión de defender la unidad y la línea revolucionaria del Partido frente a cualquier clase de ataques desde dentro o desde fuera.

El Congreso ha corroborado la gran verdad de que el Partido se fortalece depurándose de sus elementos oportunistas. El Partido ha llegado a su II Congreso rebosante de entusiasmo, con un acrecentado plantel de cuadros obreros y campesinos, con sus filas multiplicadas de nuevos miembros. Se ha podido constatar que en aquellas organizaciones donde más duras ha sido la lucha contra las posiciones fraccionalistas y liquidadoras, donde esta lucha se ha llevado a cabo hasta el fondo, ha sido donde más de ha reforzado el Partido.

La lucha que el Partido libra contra sus enemigos externos e internos forma parte inseparable de la que se libra en el seno de nuestro pueblo, y también de la que se desarrolla a escala internacional en defensa de los principios del marxismo-leninismo y en defensa de la revolución, frente al revisionismo moderno, convertido ya en una fuerza abiertamente reaccionaria, y frente a los nuevos oportunistas que pretenden enterrar las enseñanzas de Marx, Engels, Lenin y Stalin, sustituir la línea general del movimiento marxista-leninista, basada en la lucha de clases y en el papel dirigente del proletariado mundial, por la funesta teoría de "los tres mundos" que el Congreso ha condenado tajante y unánimemente, y convertir al movimiento comunista (m-l) en un apéndice de la burguesía y del imperalismo occidental acaudillado por los EE.UU.

El Congreso ha dado su total aprobación a la línea de golpear y desenmascarar por todos los medios a las fuerzas que trabajando en el seno del pueblo pregonan la conciliación con el enemigo monarcofascista, se someten a él, participan en sus farsas electoreras y atacan al movimiento revolucionario de masas, a sus consignas, símbolos y banderas. Esta tarea es tanto más necesaria cuanto que en los momentos de auge revolucionario como el presente es imposible despejar el camino de la revolución sin desenmascarar y barrer a estos destacamentos del enemigo infiltrados en las filas del pueblo.

En los momentos actuales, el principal de estos destacamentos en nuestro país sigue siendo la camarilla de Carrillo-Ibárruri, tras la que marchan en la práctica diversos grupos de esencia revisionista y palabrería "marxista-leninista"; sin desenmascarar a todos ellos resulta imposible desarrollar plenamente las fuerzas de la revolución.

El prefabricado PSOE de Felipe González y otros grupos burgueses de etiqueta socialista montados desde arriba por el imperialismo alemán, el imperialismo yanqui y la reacción internacional, son también serios enemigos de la clase obrera, ya que como norma general la misión que se les ha asignado es la de atraerse a sectores de la pequeña y media burguesía a las posiciones del continuismo fascista, con el fin de convertir a estos sectores de reservas del proletariado en reservas de la contrarrevolución.

Pero el Congreso ha puntualizado que de todos los destacamentos que el enemigo crea, de todos los ataques que dirige al proletariado revolucionario con el fin de aislarlo, desbarbolarlo y trabar su marcha revolucionaria, los más peligrosos, los más sibilinos, son aquellos que prepara con el fin de destruir o degenerar al Partido del proletariado revolucionario desde dentro.

Defender al Partido de tales ataques, tal es el deber de todos sus miembros, de todos los revolucionarios, de todos los obreros conscientes. En este sentido el II Congreso se ha pronunciado reiteradamente por el mantenimiento de una firme vigilancia revolucionaria en todos los terrenos, ya que cuanto más golpeado sea el enemigo, cuanto más se profundice su crisis, con más saña, mayores medios y con más diversos métodos intentará atacar al Estado Mayor de la revolución, al Partido Comunista de España (marxista-leninista).

* * * * *

El Congreso ha expresado su total apoyo a todas las organizaciones, fuerzas y comités adheridos al Frente Revolucionario Antifascista y Patriota, que en su conjunto representan la unidad revolucionaria que el proletariado y los pueblos de España están forjando y que es totalmente necesaria para abrir paso a la revolución popular.

Lo ha hecho igualmente hacia la Convención Republicana que desde hace más de un año es la abanderada de la unidad republicana de los pueblos de España contra la monarquía fascista y el imperialismo, por la República la Independencia Nacional, la autodeterminación de las nacionalidades oprimidas y las conquistas sociales que exigen las masas.

Frente a las fuerzas burguesas, revisionistas de distinto pelaje y socialdemócratas que han pasado de pretender levantar una alternativa burguesa y conservadora el continuismo, a postrarse ante éste, ante el rey Pelele, so pretexto de que la lucha en España no se libra entre Monarquía y República, sino entre fascismo y democracia; frente a los que han pasado de abandonar la lucha por la República a atacar abiertamente a la bandera tricolor, a ensalzar y defender la bandera monarco-fascista, a agredir, cual policías, a los republicanos; frente a todos ellos la Convención Republicana ha sabido esclarecer ante las amplias masas que en nuestro país la Monarquía de Juan Carlos es la continuación de la dictadura fascista de Franco, a la que le han colocado algunas charreteras parlamentarias, mientras que la conquista de las libertades democráticas para los pueblos de España es una frase vacía desligada de la lucha por la República.

El Partido lucha y luchará por ampliar las filas de la Convención Republicana y por hacer realidad las consignas centrales de la Convención "ESPAÑA MAÑANA SERA REPUBLICANA" y "POR UN GOBIERNO PROVISIONAL REPUBLICANO".

La línea del Partido en el seno de la Convención, ha puntualizado el Congreso, consiste en generar y unir al mayor número posible de fuerzas contra la monarquía a fin de golpearla, profundizar su crisis, provocar finalmente la quiebra y derrocarla.

El II Congreso ha analizado el gran significado del movimiento de asambleas obreras y apoya la iniciativa de ir a la convocatoria del Congreso Obrero Asambleísta, como forma de facilitar la incorporación de las amplias masas a la lucha sindical revolucionaria, garantizar la democracia obrera directa en el movimiento sindical, aislar a la línea contrarrevolucionaria y antiobrero de las organizaciones amarillas, cerrar el paso al "pacto social" y presentar la batalla frontal al plan de "estabilización" del gobierno monarco-fascista.

El Congreso ha resuelto tomar las medidas necesarias para dar un gran impulso al trabajo revolucionario entre las masas de jornaleros y campesinos pobres, así como para apoyar al movimiento campesino en su lucha contra los monopolios, los latifundistas y el imperialismo.

El II Congreso ha resuelto asimismo la adopción de medidas concretas para reforzar el trabajo revolucionario entre la juventud y para impulsar, en particular, la Juventud Comunista de España (m-l); para promover y desarrollar el movimiento revolucionario de la mujer y reforzar la Unión Popular de Mujeres (UPM), así como diversas iniciativas en los frentes del movimiento estudiantil y de los intelectuales y artistas.

El Congreso ha hecho un llamamiento a intensificar el combate de nuestro pueblo contra el imperialismo y el socialimperialismo y, en primer lugar, el combate contra el imperialismo norteamericano que sojuzga nuestra patria.

El Congreso ha denunciado asimismo el papel creciente que el imperialismo alemán está jugando en España, su intervención descarada en los asuntos internos de nuestro país, utilizando para ello diversos medios y en particular a la camarilla de Felipe González y otros grupos socialdemócratas que actúan en España como sucursales de la socialdemocracia alemana en el Poder y como instrumentos de la estrategia germano-americana para Europa.

El Congreso ha puesto de manifiesto la necesidad de acrecentar la lucha de nuestro pueblo por la Independencia Nacional, por la expulsión del imperialismo norteamericano de España y, al mismo tiempo, de redoblar la vigilancia sobre el peligro que representa el expansionismo socialimperialista que no ha perdido ninguna oportunidad de penetrar en la Península Ibérica, que tiene ya en nuestro país no pocos intereses y que se muestra cada vez más activo en colocar a su servicio a grupos y politicastos de diversa ralea.

Parte integrante de nuestra lucha por la Independencia Nacional es la de contribuir al movimiento antiimperialista y revolucionario de los pueblos por el desmantelamiento de todas las bases extranjeras, particularmente las que el imperialismo yanqui y el socialimperialismo ruso mantienen en gran número de países; por la expulsión de las flotas de guerra yanqui y rusa del Mediterráneo y los demás mares; contra los bloques agresivos, la OTAN y el Pacto de Varsovia; por el desenmascaramiento del carácter imperialista del Mercado Común y del COMECON, etc.

El II Congreso ha manifestado su determinación de impulsar el movimiento de masas por la libertad inmediata y sin condiciones de todos los presos políticos antifascistas; por la derogación de la legislación represiva y el reaccionario Código Penal; por la anulación de los ignominiosos juicios políticos llevados a cabo en los momentos más negros del franquismo, tales como los de Burgos y El Goloso del verano de 1975; por la disolución de los cuerpos represivos de la dictadura y las bandas fascistas; por el castigo ejemplar para los torturadores y asesinos del pueblo. El Congreso ha hecho suya la consigna "Presos a la calle, fascistas al paredón".

El Partido, que desde su reconstitución ha defendido el inalienable principio marxista-leninista de la lucha armada y la guerra popular para derribar el viejo poder fascista y hacer la revolución, ha registrado, en su II Congreso, el empuje del movimiento de masas tanto en las grandes huelgas como en las manifestaciones, a ir dotándose de aquellos instrumentos de defensa y de combate que le permitan hacer frente a las fuerzas represivas, a las bandas fascistas y a los esbirros armados de la gran patronal. Debido a que por doquier y a diario se producen hechos que corroboran la pujante tendencia del movimiento de masas a combatir y a responder medida por medida y por todos los medios a las fuerzas represivas y a las bandas fascistas y crece día a día el anhelo popular por dar la debida respuesta a sus crímenes, el Congreso ratifica la línea de colocar al Partido a la vanguardia de las masas, de sus combates, y de ir haciendo realidad la consigna de "ARMAR AL PUEBLO FRENTE A LAS BANDAS FASCISTAS, LA GUARDIA CIVIL Y LA POLICIA AL SERVICIO DE LA REACCION".

Respecto a la política económica de la Monarquía, el Congreso ha denunciado los acelerados preparativos del Gobierno Suárez tendentes a imponer un nuevo Plan de "austeridad", "saneamiento" o "estabilización" tras la farsa electoral última. Este plan criminal consiste en una nueva devaluación de la peseta, en una política de congelación salarial "pactada"; en la reestructuración de plantillas, el cierre de empresas y el despido libre, con el consiguiente aumento del paro forzoso y, finalmente, en un mayor endeudamien-

to del país al capital extranjero, principalmente al norteamericano.

A la vista de este plan criminal del gobierno monarca-fascista, el Congreso ha llamado al proletariado y a las masas trabajadoras de la ciudad y del campo, a librar de inmediato, la batalla masiva en defensa del puesto de trabajo y contra el desempleo; contra la congelación salarial y la carestía de la vida, por la escala móvil de salarios; contra el despido libre, la represión patronal y policial, por la libertad de huelga, reunión, asociación y manifestación; contra el "pacto social" y las centrales amarillas.

Respecto al problema de las nacionalidades oprimidas, el Congreso ha manifestado que dicho problema no se ha de solucionar hoy en los palacios de la Zarzuela o la Moncloa, de la misma manera que no se solucionó en los conciliábulos de la oposición colaboracionista. En tales lugares, quizá, pueden encontrar su terreno de juego y regateo las fuerzas burguesas que utilizan el movimiento nacional para sus propios intereses de clase. El proletariado y los pueblos víctimas en uno u otro grado de la opresión nacional sólo podrán librarse de ella haciendo desaparecer las causas políticas, económicas y sociales que la han creado y la mantienen, es decir, el centralismo violento de la oligarquía reaccionaria y fascista, en primer lugar, y el "nacionalismo" de la gran burguesía reaccionaria en segundo.

La autodeterminación de las nacionalidades oprimidas, la liquidación completa de la opresión nacional, la total igualdad de derechos y deberes de todos los pueblos son conquistas que sólo pueden alcanzarse hoy mediante la lucha revolucionaria y bajo la dirección de la única clase consecuentemente interesada en acabar con toda forma de opresión: el proletariado.

El Partido —ha señalado el II Congreso— debe enarbolar con decisión y firmeza la bandera de lucha contra la opresión nacional, por los derechos inalienables de las nacionalidades oprimidas; debe llevar esta bandera al amplio movimiento de masas y debe esforzarse por atraerse a sus justas posiciones a los amplios sectores populares víctimas de la opresión centralista, así como a aquellas capas pequeñas y medias de la burguesía interesadas también en la solución de este problema. En las condiciones actuales es necesario, de un lado, hacer una gran labor de agitación y movilización políticas contra toda manifestación de opresión nacional. De otro lado es necesario desenmascarar tanto al revisionismo, que levanta la bandera nacional para mejor encubrir su política de genuflexión ante la oligarquía centralista, como a aquellos sectores de la burguesía nacionalista que abandonan y traicionan al movimiento popular de las nacionalidades en cuanto les ofrecen alguna concesión en Madrid, y que utilizan las barreras nacionales para parcelar y crear contradicciones en el seno del proletariado.

El II Congreso ha rebatido de plano y desenmascarado la funesta teoría de "los tres mundos", caballo de batalla de los nuevos oportunistas, como una teoría que niega la lucha de clases como motor de la historia; niega el carácter de nuestra época, la época del imperialismo y de las revoluciones proletarias; se opone al papel hegemónico del proletariado; divide al mundo en términos geopolíticos que ocultan y tergiversan el verdadero carácter de clase de las grandes fuerzas en presencia y, en particular, concilia con el imperialismo norteamericano y embellece al capitalismo occidental, a sus bloques imperialistas tales como la OTAN y el Mercado Común, y a los regímenes fascistas que en todos los continentes se mantienen en el poder con ayuda de la CIA.

El II Congreso ha escuchado, vitoreado y aplaudido con entusiasmo el caluroso mensaje del glorioso Partido del Trabajo de Albania, firmado personalmente por su gran dirigente Enver Hoxha. El Congreso ha hecho hincapié en la importancia histórica que para todos los marxistas-leninistas del mundo ha tenido la celebración del VII Congreso del P.T.A. y, en particular, el informe presentado al mismo por el camarada Enver Hoxha, in-

forme que corrobora la firme línea de principios que siempre ha defendido el P.T.A. a despecho de dificultades, del cerco imperialista-revisionista y de las presiones de todo tipo. El Congreso ha manifestado su total solidaridad internacionalista con el heroico Partido del Trabajo de Albania, con el camarada Enver Hoxha, con la Albania socialista, faro de la revolución y del socialismo.

El II Congreso ha denunciado la variante revisionista del "eurocomunismo" como la corriente que más descaradamente defiende al parlamentarismo de la burguesía monopolista, al régimen burgués. Al igual que todos los revisionistas, los "eurocomunistas" han renunciado a la revolución, al internacionalismo proletario, a la dictadura del proletariado y al Partido de clase, se han convertido en partidos parlamentarios burgueses propietarios de bancos, acciones y grandes negocios y practican una política reaccionaria de apoyo descarado al gran capital.

El II Congreso ha expresado su firme decisión de defender en la arena internacional los principios del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario militante frente al oportunismo de viejo y nuevo cuño que tergiversa y ataca estos principios. El Congreso aboga por una mayor colaboración, plasmada en reuniones bilaterales y multilaterales, en declaraciones comunes, actos de masas, etc., entre los partidos hermanos marxistas-leninistas, tal y como ya ha comenzado a realizarse y tal y como corresponde a la esencia internacionalista y de clase del movimiento marxista-leninista.

El II Congreso ha rendido homenaje igualmente a todos los dirigentes marxistas-leninistas y a todos los revolucionarios caídos en los diversos frentes de la revolución en el mundo desde la celebración del I Congreso, y ha proclamado a nuestros inolvidables camaradas Cipriano Martos, Xosé Humberto Baena, José Luis Sánchez Bravo y Ramón García Sanz, Héroes del Partido.

El II Congreso ha clausurado sus trabajos en un ambiente de elevado ardor y combatividad revolucionarios; ha aclamado unánimemente la elección del nuevo Comité Central reforzado y ampliado con nuevos cuadros proletarios y, finalmente, ha adoptado por total unanimidad la Línea Política, el Programa y los Estatutos del Partido.

¡VIVA EL II CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (m-l)!

¡VIVA EL MARXISMO-LENINISMO!

¡ABAJO EL OPORTUNISMO DE VIEJO Y NUEVO CUÑO!

**¡ADELANTE POR LA UNIDAD Y EL REFORZAMIENTO DE LOS LAZOS ENTRE
LOS AUTÉNTICOS MARXISTAS-LENINISTAS DEL MUNDO!**

¡PROLETARIOS DEL MUNDO, UNIOS!

¡VIVA EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO!

Madrid 30 de junio de 1977

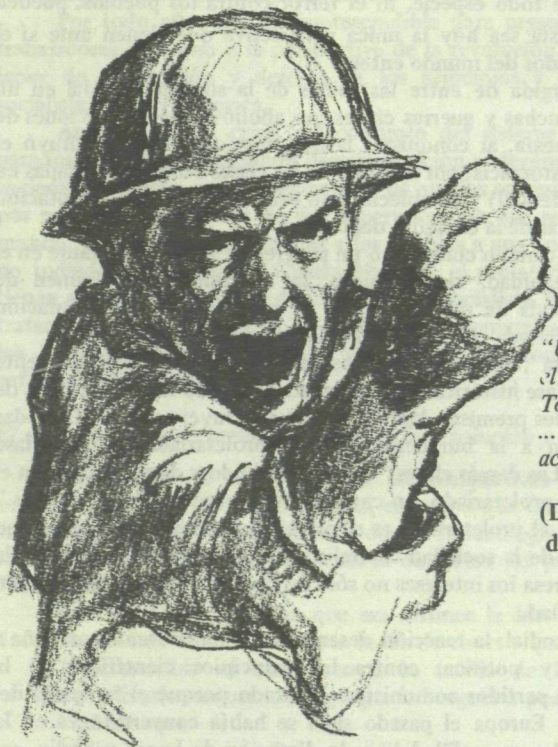
ANTE LA CRISIS Y LA DEGENERACION DEL CAPITALISMO

LA REVOLUCION SOCIALISTA,

UNICA PERSPECTIVA PARA

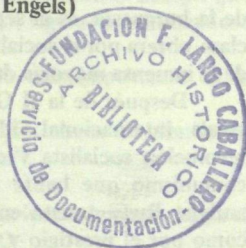
LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO TRABAJADOR.

E. ODENA



*“Un fantasma recorre Europa,
el fantasma del comunismo.
Todas las fuerzas de la vieja Europa
... se han unido en santa cruzada para
acosar a ese fantasma”.*

(Del Manifiesto Comunista
de Marx y Engels)



Pese a todos los esfuerzos de la cada día más reaccionaria, podrida y decadente burguesía por evitar que ese fantasma que ya recorría Europa a mediados del siglo pasado se convierta en una arrolladora realidad; pese al retroceso temporal que ha sufrido la revolución a causa de la traición revisionista y a los esfuerzos conjugados y por separado de las dos superpotencias: el imperialismo yanqui y el socialimperialismo ruso; pese a las nuevas corrientes oportunistas que preconizan la teoría de los llamados “tres mundos” y la alianza con la burguesía monopolista y los países imperialistas del llamado segundo mundo y con una de las dos superpotencias, la cuestión de preparar al proletariado y a las masas trabajadoras para la revolución socialista adquiere cada día mayor actualidad y urgencia.

Tal como realmente lo definiera Lenin, el imperialismo es el capitalismo en decadencia y descomposición, es la última fase del capitalismo y la antesala de la revolución socialista, es la época en la que el proletariado está llamado a desempeñar el papel histórico de liberarse a sí mismo de la explotación y opresión capitalistas y liberar al mismo tiempo a todas las clases populares oprimidas y explotadas por la burguesía.

Nada ni nadie puede cambiar ni modificar esta característica determinante de nuestra época. Ni las campañas anticomunistas, ni los enjuagues y alianzas que monta el agonizante capitalismo compinchado hoy con sus lacayos socialdemócratas y los eurocomunistas y revisionistas de todo especie, ni el terror contra los pueblos, pueden impedir que la revolución socialista sea hoy la única perspectiva que tienen ante sí el proletariado y los pueblos explotados del mundo entero.

La sociedad capitalista, surgida de entre las ruinas de la sociedad feudal en un proceso de agudas y sangrientas luchas y guerras civiles, no abolió las contradicciones de clase en modo alguno. La burguesía, al conquistar la hegemonía política sustituyó el Poder de la clase feudal y de la aristocracia, por el poder de las clases burguesas (aliadas en muchos casos con la aristocracia feudal) y estableció, a su vez, un sistema de explotación y opresión de las masas trabajadoras de la ciudad y del campo.

Si bien en su momento este cambio constituyó un progreso y un paso adelante en el desarrollo histórico de la Humanidad, sin embargo, la supresión del régimen de servidumbre feudal fue acompañada de un nuevo tipo de explotación: la explotación asalariada de la producción fabril basada en el régimen del capitalismo liberal.

En el "Manifiesto Comunista", Marx y Engels nos enseñan a analizar objetivamente la situación de las clases en cada fase histórica de la sociedad, así como las condiciones de desarrollo de cada clase. Sobre tales premisas, Marx y Engels concluyeron que: "De todas las clases que hoy se enfrentan a la burguesía, sólo el proletariado es una clase verdaderamente revolucionaria". Las demás clases "van degenerando y desaparecen con el desarrollo de la gran industria; el proletariado, en cambio, es su producto más peculiar."

Así pues, en nuestra época, el proletariado es el principal y determinante enemigo de la burguesía; es el sepulturero de la sociedad capitalista. Objetivamente, la lucha de la clase obrera por el socialismo expresa los intereses no sólo de la clase obrera, sino también de la inmensa mayoría de la sociedad.

Después de la II Guerra Mundial, la reacción desencadenó una virulenta campaña a escala internacional, ideológica y política, contra los principios científicos de la revolución socialista y contra los partidos comunistas. Asustado porque el fantasma del comunismo que había recorrido Europa el pasado siglo se había convertido ya en la antigua Rusia zarista en una poderosa realidad bajo la dirección de Lenin y Stalin, así como por el prestigio y simpatía de los pueblos del mundo hacia la URSS, por el decisivo papel que en la lucha contra el nazifascismo habían desempeñado las fuerzas del Ejército Rojo, la burguesía lanzó en todo el mundo una feroz campaña anticomunista, dirigida por los servicios especiales del imperialismo yanqui, la CIA y el FBI, y orquestada por la pléyade de "ideólogos" comprados para este fin.

Tras la muerte de Stalin en 1953 y la subida al poder en la URSS de la camarilla revisionista, la reacción contó desde ese momento con unos apoyos decisivos para desde dentro mismo de los Partidos comunistas, tratar de enterrar bajo siete losas, tergiversar y denigrar en todos los terrenos los principios, la teoría y las enseñanzas científicas de Marx, Engels, Lenin y Stalin acerca de la revolución socialista.

Apoyándose en las corrientes nacionalistas y burguesas en Yugoslavia, y en la ambición expansionista de Tito, ya a partir de 1948 surgió en Yugoslavia, promovida y apoyada por el imperialismo inglés y el yanqui, y por toda la reacción internacional, el

llamado “socialismo de autogestión”, que no es más que una variante del revisionismo moderno, el titismo, que significó el abandono de la dictadura del proletariado y de la construcción del socialismo. En el terreno internacional el titismo se convirtió y sigue siendo desde entonces, un baluarte y un apéndice económico, político e ideológico del imperialismo y de la reacción internacionales. Para mejor servir al imperialismo y a la reacción, así como a la nueva clase burguesa que ocupa el Poder en Yugoslavia, el titismo pretende dirigir a los llamados “países no alineados”, predicando entre ellos la absurda teoría del “socialismo autogestionario”.

Por todo ello, resulta imprescindible para organizar al proletariado y a las masas trabajadoras en torno a la perspectiva de la revolución, desarrollar una vasta y profunda labor de divulgación y defensa de los principios y las perspectivas de la revolución socialista en nuestra época.

Ante la actual crisis del conjunto del sistema capitalista, con sus millones de parados, ante la nauseabunda descomposición y degeneración en todos los órdenes de la sociedad burguesa, ante la perspectiva de que los enfrentamientos armados que ya oponen por países interpuestos a las dos superpotencias que se debaten por un nuevo reparto del mundo, conduzcan una vez más a los pueblos a una nueva matanza generalizada, como la no todavía muy lejana II Guerra Mundial, el proletariado y las masas trabajadoras sólo tienen ante sí la alternativa de la revolución socialista. Pero esta perspectiva revolucionaria tratan por todos los medios de ocultarla, de denigrarla y de encubirla con el fin de que los pueblos no la vislumbren y acepten con resignación y pesimismo todos los sufrimientos y penalidades.

El euro-revisionista Carrillo, enemigo de la revolución y del socialismo.

Con el fin de mejor ocultar las perspectivas y la necesidad de la revolución socialista, los revisionistas modernos, entre los que Carrillo se singulariza por su cinismo, sus renuncias, sus ataques públicos contra la ideología comunista, al mismo tiempo que reniegan de Lenin y, sobre todo, de la dictadura del proletariado, siguen proclamándose “marxistas” (! !).

Pero ya Lenin señalaba que era errónea la idea de que lo más importante en la doctrina de Marx era la teoría de la lucha de clases y que:

“Circunscribir el marxismo a la teoría de la lucha de clases es limitarlo, bastardearlo, reducirlo a algo que la burguesía puede aceptar”.

Y añadía que:

“únicamente es marxista quien lleva el reconocimiento de la lucha de clases hasta el reconocimiento de la DICTADURA DEL PROLETARIADO.

No es por casualidad que los socialdemócratas del pasado y los revisionistas de hoy, que han abandonado el camino de la revolución socialista para convertirse en simples administradores y socios del capitalismo y del imperialismo, renieguen no sólo de la lucha de clases como motor de la historia, sino en particular de la necesidad de la dictadura del proletariado, como lo acaba de hacer el renegado Carrillo pretendiendo al mismo tiempo que pese a ello sigue siendo “marxista”.

Pero, precisamente la necesidad, no sólo del mantenimiento, sino del desarrollo y fortalecimiento de la dictadura del proletariado después de derrocado el poder capitalista, ha sido confirmada por toda la experiencia histórica desde 1917, y ello sobre la base de que la lucha de clases continúa tanto en el terreno económico, como en el político y en el ideológico, ya que siguen existiendo contradicciones, no solo *no antagónicas*, sino también *antagónicas* en el seno de la sociedad socialista. La dictadura del proletariado,

significa pues que la clase obrera a través de su Partido de clase asegura su hegemonía en el Poder político, garantizando así el máximo de democracia, de libertad y los máximos derechos para las clases trabajadoras, así como la limitación y supresión de los derechos de los explotadores. La dictadura del proletariado se basa, además, en la necesidad del desarrollo de la lucha de clases en el terreno político, económico y el ideológico, ya que la lucha de clases no es completa si no se desarrolla en estos tres aspectos principales, de igual modo que también el enemigo de clase, de fuera y de dentro desarrolla contra el Poder socialista una lucha de clases en estos tres terrenos.

Ya en el XVII Congreso del Partido Comunista (bolchevique), Stalin señalaba al respecto que la sociedad sin clases no puede venir de manera espontánea, sino que debe conquistarse en la lucha, reforzando los órganos de dictadura del proletariado, desarrollando la lucha de clases, *suprimiendo las clases a lo largo de un proceso...*

Precisamente lo contrario es lo que han hecho las camarillas revisionistas en la Unión Soviética a la muerte de Stalin. Los revisionistas se sintieron muy satisfechos porque se habían asegurado, en buena medida, las bases económicas del Estado socialista, abandonaron la lucha de clases en lo político, económico e ideológico y proclamaron la desaparición de la lucha de clases.

De este modo, transformaron la dictadura del proletariado y el Partido, en un Estado y un Partido dirigidos por una camarilla burocrática y tecnocrática. Precisamente en la Unión Soviética y también en los demás países llamados del Este de Europa, donde la dirección de la clase obrera y la dictadura del proletariado han sido liquidados, han vuelto a desarrollarse la clase burguesa, las diferencias de clase, los privilegios, las arbitrariedades e injusticias de una sociedad clasista dominada por una reducida camarilla burocrática y ultrarreaccionaria.

Por el contrario, en la Albania Socialista, donde se mantiene firmemente la dirección de la clase obrera y de su Partido, donde se consolida y desarrolla la dictadura del proletariado, donde se mantiene en pie el principio de la continuación de la lucha de clases en las condiciones de la construcción del socialismo, el pueblo albanés avanza firmemente hacia la sociedad comunista.

Los euro-revisionistas como Carrillo, Marchais, Berlinguer, en Europa concretamente, pretenden hacer tabla rasa no ya del leninismo y de lo que en su jerga contrarrevolucionaria llaman el "stalinismo", sino en primer lugar del marxismo mismo.

El "eurocomunismo" no sólo preconiza la paz social, el abandono de la lucha de clases, de la dictadura del proletariado, del Partido de clase, sino que, además, en este período de agudización extrema de las contradicciones interimperialistas y de la lucha de clases, en medio de una aguda crisis del sistema capitalista, estos euroburgueses preconizan la paz social, las combinaciones parlamentarias, "la integración pacífica" del capitalismo en el socialismo, o a la inversa.

Es evidente que estos socialtraidores y sus remozados predecesores los socialdemócratas y "socialistas" con diversas etiquetas, constituyen el obstáculo más importante frente a la lucha del proletariado y de toda la clase trabajadora por el socialismo y son el soporte determinante de la burguesía, y del imperialismo y del socialimperialismo.

Una cuestión importante, ligada a las perspectivas de la revolución y que afecta a los principios del marxismo-leninismo y a las perspectivas del socialismo, es la violencia revolucionaria, cuestión que en los momentos actuales está siendo particularmente atacada y tergiversada por la reacción y por todos los euro-revisionistas y otros agentes de la reacción disfrazados de revolucionarios.

No es esto nada nuevo. Desde siempre, los oportunistas y renegados han intentado

negar esta premisa ineluctable de la revolución socialista que es la violencia revolucionaria. Actualmente los euro-revisionistas entre los que nunca dejaremos de señalar bastante el papel específico del socialtraidor Carrillo, pretenden confundir “violencia revolucionaria” con un terrorismo de confuso signo en muchos casos. Hacen con ello, claro está, no sólo el juego de la más negra reacción, sino incluso de los servicios policíacos más siniestros, que montan sobre esa base, infames provocaciones contra los militantes revolucionarios consecuentes con el marxismo-leninismo. Los euro-revisionistas predicán al mismo tiempo la colaboración de clases, y en particular pretenden “teorizar”, sobre la base de los cambios *cuantitativos* intervenidos, la posibilidad y la necesidad del “paso pacífico al socialismo”. En particular en estos momentos, pretenden que la reacción en el Poder, asentada sobre 40 años de dictadura fascista, va a transformarse voluntaria y pacíficamente en una democracia liberal basada en un capitalismo liberal.

Dejando de lado lo grotesco de pretender que un régimen capitalista “liberal” pudiera hoy asumir formas democráticas en lo que a los derechos del pueblo se refiere, y ateniéndonos a la cuestión de llamado “tránsito pacífico al socialismo”, conviene recordar que ya Lenin, refutando a los filisteos que en su época predicaban las mismas aberraciones dijo:

“Toda admisión de la idea del sometimiento de los capitalistas a la voluntad de la mayoría de los explotados y del tránsito pacífico y reformista, además de ser una estupidez eminentemente filisteo, equivale a engañar con todo descaro a los obreros, a embellecer a la esclavitud asalariado y a ocultar la verdad.”

Precisando en términos concretos cuál era *la verdad* que los filisteos del “tránsito pacífico” pretendían ocultar, Lenin puntualizó también que la burguesía no repara nunca en recurrir al fraude y al crimen y en descargar sus golpes contra millones de obreros y de campesinos para salvar su propiedad privada sobre los medios de producción, sus millones, sus beneficios, etc., razón por la cual: “es imprescindible que la revolución socialista plantee el derrocamiento violento de la burguesía, la confiscación de su propiedad, la destrucción de todo el aparato estatal burgués de abajo a arriba —el parlamentario, judicial, militar, burocrático, administrativo, municipal, etc., —desterrando o encarcelando incluso a los explotadores más peligrosos y contumaces, y estableciendo la vigilancia más rigurosa sobre los mismos para contrarrestar las inevitables tentativas de ofrecer resistencia y de restaurar la esclavitud capitalista.”

Resulta, pues, más que evidente, el por qué Carrillo ha tenido también que renegar públicamente de Lenin, ya que tenía que tranquilizar a sus nuevos compañeros de viaje, los fascistas, los “liberales” burgueses reaccionarios, los grandes financieros y los “cultos” generales fascistas, al mismo tiempo, que tratar de impedir que las enseñanzas de Lenin y las perspectivas de la revolución calen entre la clase obrera.

Al plantearse en estos momentos como una necesidad histórica impostergable la revolución socialista, no sólo para el futuro, sino incluso para la supervivencia actual de la sociedad y del conjunto de la Humanidad, y dado el avanzado grado de degeneración y descomposición del sistema capitalista, es imprescindible que la clase obrera y todas las fuerzas progresistas adquieran conciencia y se opongan a los renegados del marxismo-leninismo, a los revisionistas y otros falsos revolucionarios que están taponando estas perspectivas y que montan engaño tras engaño para llevar a la clase obrera al convencimiento de que el camino del socialismo pasa por la colaboración de clases, por ayudar a la burguesía a adaptarse a las nuevas condiciones de la actual crisis

El Partido, factor subjetivo determinante en la revolución

No es por casualidad que desde los primeros días de su reconstitución sobre la base

del marxismo-leninismo en 1964, nuestro Partido haya sido objeto por parte de la reacción y de todos los renegados y enemigos de la revolución, de toda suerte de ataques y calumnias. En efecto, con el surgimiento del Partido Comunista de España (marxista-leninista) en las difíciles condiciones de la dictadura y la clandestinidad franquistas y frente al antiguo partido comunista que había abandonado el camino de la revolución, pero que se arrogaba ante las masas todo el prestigio de los tres heroicos años de lucha armada y de guerra civil contra el fascismo, el proletariado y las masas trabajadoras volvieron a contar con un Partido que enarbolaba la bandera de la revolución proletaria y de la independencia nacional.

Precisamente en el prefacio del Programa del Partido se dice claramente que:

“El objetivo general del Partido Comunista de España (marxista-leninista) es el de poner fin al régimen de los capitalistas y terratenientes, conquistar el Poder para la clase obrera, instaurar la dictadura del proletariado y construir el socialismo y el comunismo.”

Pero si bien el proletariado y las masas trabajadoras volvieron a contar con su Partido, el enemigo de clase, la burguesía y sus lacayos también reconocieron en nuestro Partido un serio peligro y un indoblegable enemigo. En el Informe del Comité Central al II Congreso se dice sin ambages que:

“Desde los primeros momentos de su existencia, la política del PCE (M-L) ha tenido como objetivo fundamental movilizar, educar y organizar a la clase obrera y a las masas trabajadoras para la revolución, ya que el objetivo esencial y supremo de todo partido marxista-leninista es el organizar y hacer la revolución.”

La teoría y la práctica de la lucha por el socialismo a escala internacional ha confirmado plenamente la importancia decisiva del Partido del proletariado y que sin su Partido, el proletariado no puede llevar adelante con éxito, de manera consecuente, su lucha por el socialismo. No es casual que la burguesía y todos los enemigos de la revolución dediquen tantas energías y esfuerzos en atacar y ocultar al Partido, en montar grupos con engañosas etiquetas “revolucionarias” para desviar a la clase obrera de su verdadero Partido y de las perspectivas de la revolución, con el fin de encerrar a las masas trabajadoras que buscan el camino de la revolución en callejones sin salida. Tales ejemplos son concretamente en España organizaciones como la jesuítica y tercermundista ORT, el troskorevisionista PTE, por no mencionar más que a dos arquetipos de tales grupos.

Armado con la ideología marxista-leninista, las enseñanzas de su propia experiencia, y sobre la base de un análisis concreto de las condiciones específicas en España, el Partido, Estado Mayor de la revolución socialista, da a la lucha diaria de la clase obrera un sentido político y de clase y una perspectiva revolucionaria al conjunto del movimiento obrero y popular.

Los revisionistas modernos y muy particularmente el renegado y maestro del “eurocomunismo” Santiago Carrillo, rechazan y niegan la necesidad del Partido del proletariado. Preconizan, al igual que lo hiciera Jruschov, un “partido de todo el pueblo”, negando, claro está, el papel dirigente del proletariado, la alianza obrero-campesina, la necesidad de la violencia revolucionaria y de la destrucción del Estado burgués; la dictadura del proletariado, el centralismo democrático, etc. etc. Paso a paso, Carrillo ha llegado ya recientemente a negar la validez y actualidad universales de las enseñanzas de Lenin en todos los terrenos, y muy particularmente en lo que se refiere a la necesidad del Partido del proletariado y a la alianza de la clase obrera y el campesinado como base subjetiva determinante para conquistar el Poder y llegar al socialismo.

No es tampoco por casualidad que en plena maniobra de la oligarquía fascista para adaptar la dictadura a una pseudo-democracia parlamentaria, en el verano de 1976,

surgiera en las filas mismas del Partido un grupo de fraccionalistas y de infiltrados negando el papel del Partido como dirigente del proceso revolucionario y preconizando la colaboración con los oportunistas, los revisionistas y con la misma oligarquía "democratizante".

Precisamente por su función dirigente y por estar pertrechado con el arma del marxismo-leninismo, la política del Partido en el seno de las masas nunca debe ser ocultada ni relegada, y ello independientemente de la fuerza numérica que pueda tener en un lugar y en un momento determinados. Concretamente en las fábricas, entre los jornaleros y campesinos pobres, entre la juventud revolucionaria, el ocultar al Partido, el rebajar su política, su ideología, el no plantear claramente sus objetivos y perspectivas de la revolución, tiene como consecuencia el dejar el terreno libre a los falsos revolucionarios, a las corrientes troskistas, anarquistas y a los aventureros superizquierdistas de dudosa procedencia y objetivos turbios.

En su obra "Los fundamentos del Leninismo", Stalin afirma que: "la diferencia entre el destacamento de vanguardia y el resto de la masa de la clase obrera, entre los afiliados al Partido y los sin-partido no puede desaparecer mientras no desaparezcan las clases."

Analizando el decisivo papel del Partido en la lucha de la clase obrera por el Poder, por el socialismo, Stalin afirma que para hacer frente a las tareas planteadas por la revolución se necesita un partido combativo, un partido revolucionario, lo bastante intrépido para conducir a los proletarios a la lucha por el Poder, lo bastante experto para sortear todos y cada uno de los escollos que se interponen en el camino hacia sus fines: "Sin un Partido así, —concluye Stalin— no se puede ni pensar en el derrocamiento del imperialismo, en la conquista de la dictadura del proletariado."

Es evidente que pese a todas las tergiversaciones de los revisionistas modernos, las características determinantes de nuestra época siguen siendo en lo esencial las mismas que en la época en que Lenin y Stalin establecieron de manera científica el principio de la necesidad del Partido del proletariado, como jefe y estado mayor del proletariado y de toda la clase obrera, en su lucha por el socialismo y la revolución.

Es, igualmente innegable que la contradicción fundamental de nuestra época sigue siendo la que opone al proletariado y a las masas trabajadoras, al capitalismo y al imperialismo explotador, razón por la cual los objetivos fundamentales de la clase obrera encabezada por su vanguardia y su Partido siguen siendo los mismos: el derrocamiento del Estado burgués y la revolución socialista; mientras que los objetivos de los capitalistas también son los mismos: mantener su Poder basado en la propiedad privada de los medios de producción y en la explotación de las masas trabajadoras.

Menospreciar el papel de vanguardia del Partido y su importancia para dar al proletariado las perspectivas de la revolución socialista, tiene como resultado el favorecer las corrientes espontaneístas y prosternarse ante ellas en el movimiento obrero. Significa de hecho, aunque en un principio no se tenga conciencia de ello, limitar la lucha de la clase obrera a aquellas reivindicaciones económicas aceptables y comprendidas por la patronal y el Estado burgués. Ocultar o rebajar el papel del Partido, no entender en la práctica su papel dirigente entre la clase obrera y las masas trabajadoras, abre el camino al oportunismo y a oponer a las organizaciones obreras y populares a la política del Partido.

En este sentido Marx y Engels ya establecieron en el "Manifiesto Comunista" que: "Los comunistas luchan por alcanzar los objetivos de intereses inmediatos de la clase obrera; pero al mismo tiempo defienden también dentro del movimiento actual, el porvenir de este movimiento."

Precisamente en estos momentos, en que el movimiento obrero rechaza cada día

más vehementemente a los socialtraidores de CC.OO. y UGT, otras corrientes oportunistas como los anarquistas, troskistas, etc., tratan de desarrollar bajo su propia influencia toda suerte de corrientes aparentemente espontaneístas con el fin de encerrar a la clase obrera en la práctica de un sindicalismo economicista, vacío de contenido de clase y sin perspectivas revolucionarias.

Arrancando de la doctrina de Marx, y partiendo de que el desarrollo de la vida social se explica por los cambios operados en las fuerzas productivas, es preciso, hoy más que nunca, llevar al proletariado al convencimiento de que lo mismo que el régimen burgués siguió al terrateniente feudal, el socialista seguirá ineluctablemente al capitalista, ya que esa es la ley objetiva del desarrollo de las fuerzas productivas y de la sociedad de clases.

Lejos de eliminar sus contradicciones, el capitalismo, en su fase imperialista las ha agudizado, añadiendo nuevos conflictos económicos, financieros, geográficos, etc., y nuevas lacras sociales, así como una incontrolable degeneración en todos los terrenos.

Desde el punto de vista del proletariado, las contradicciones, las crisis, los conflictos armados y la descomposición y degeneración de todo el sistema capitalista en su fase imperialista, basado hoy en las multinacionales y en los bloques económicos y militares, ponen a la orden del día la necesidad histórica de su solución y superación mediante la revolución socialista, única salida y perspectiva que corresponde a los intereses del proletariado y de las masas trabajadoras en general.

REPRESION: EL FASCISMO DE LOS HECHOS

M. SORGO



En España, hoy, todos hablan de democracia. El pelele Juan Carlos, intentando hacer que el pueblo olvide que fue nombrado rey por obra y gracia de Franco y que es esa toda su "legitimidad", habla de democracia mientras recoge la sangrienta herencia fascista y trabaja por renovarla al servicio de la misma oligarquía que le sostiene. Suárez, su jefe de gobierno, amamantado en las covachuelas de Secretaría General del Movimiento, habitual, brazo en alto, de las concentraciones de Pza. de Oriente en vida del dictador, habla también de democracia. Hasta Martín Villa, Fraga y otros de su misma camada, todos hablan de democracia.

Todos estos demócratas nacieron el 21 de noviembre de 1975 y son los demócratas de diccionario, los demócratas de palabra.

Para los comunistas, la democracia son hechos.

¿Qué hechos tenemos hoy en España? ¿Hemos pasado de la dictadura a la democracia por arte de los discursos de Suárez y de la ayuda de los partidos colaboracionistas?

¿Han cambiado en algo las bases económicas, sociales y políticas del franquismo?

A este respecto, en el Informe del Comité Central del Partido al II Congreso, se decía que no nos hallamos

“en modo alguno ante un auténtico cambio democrático, que la dictadura oligarcofascista no podía transformarse desde dentro y sin modificar sus propias bases económicas, sociales y políticas en una democracia parlamentaria por más referendums y elecciones que montase con el apoyo de los colaboracionistas en el seno del pueblo. (Pág. 45).

Puntualizaba el Informe, además, que nos encontrábamos y nos encontramos ante “una maniobra de la oligarquía para continuar en el poder mediante algunos retoques y cambios formales, pese a los cuales, la Monarquía conserva tanto por la naturaleza de las clases que seguían detentando exclusivamente el poder como por la infraestructura y superestructura, los rasgos fundamentales de la dictadura franquista.”

Todo ello, pues, nos sitúa ante la realidad de los hechos: cambios formales, conservación de lo fundamental, de todo lo determinante. Y entre lo fundamental de una dictadura está la institución represiva: la represión y los cuerpos especializados en ella: policía, guardia civil y ejército fascista, amén de jurisdicciones especiales que se conservan, como la militar y la Audiencia Nacional, régimen penitenciario, etc.

En este terreno es, precisamente, donde con más facilidad se rompen las apariencias, porque “¿Es posible, pues, transformar, democratizar realmente la superestructura, es decir, las leyes, el sistema judicial y las formas de gobierno, liquidar los cuerpos represivos, democratizar el ejército de casta, cambiar los gobernadores civiles y militares,... sin al mismo tiempo democratizar las bases económicas en las que se sustenta la Monarquía? NO, NO ES POSIBLE.” (Informe al II Congreso, pág. 44).

Evidentemente, las bases económicas de la monarquía no se han democratizado. Aún más: el Pacto de la Moncloa, conjunción de intereses entre fascismo y colaboracionismo, ha significado una agresión flagrante contra los derechos económicos y sociales del pueblo trabajador.

El sostenimiento de una base económica antidemocrática, agresiva, fascista, como es natural, sólo puede llevarse a cabo mediante el empleo de unos métodos antidemocráticos, agresivos y fascistas, unos métodos eminentemente represivos.

Y si la represión fue uno de los rasgos determinantes durante la tiranía franquista, la represión sigue siendo hoy un rasgo determinante de la Monarquía que continúa perfilándose como un régimen fascista.

Todo lo que el pueblo, lo que el amplio y combativo movimiento de masas ha conseguido arrancar a la Monarquía, liberación de presos políticos, plataformas legales, bien que limitadas, actuaciones revolucionarias a la luz, etc., han de entenderse no como un producto de un cambio fundamental en las filas del enemigo, sino como producto de una lucha durísima, como una conquista arrancada en el combate tanto contra el fascismo coronado como contra la influencia y el freno de las fuerzas colaboracionistas (PSOE y carrillistas especialmente), volcadas hoy hacia el sostenimiento de la maniobra monárquica a cambio de unos puestos en las Cortes ... y poco más.

Como se leía en el Vanguardia Obrera del 24 al 30 de octubre pasado, con referencia a la última “amnistía”, que quiso ser presentada como el no va más de la “reconciliación”, de la “pacificación de los espíritus” y del “borrón y cuenta nueva”:

“... mientras sigan libres y manden los mismos fascistas de ayer ... de nada servirán

las medias amnistías...”

“La libertad inmediata de todos los presos antifascistas ha de ser acompañada del castigo de los criminales fascistas y de medidas que honren dignamente, moral y materialmente, a las víctimas y a los represaliados, a todos aquellos que han luchado por la libertad y la democracia, contra el fascismo, por la República y por el Socialismo.”

Mientras tanto, y a la vista está, siguen mandando los mismos: la policía, el ejército, los tribunales, la industria, la banca, la cultura, etc. sigue en las mismas manos.

La represión, pues, es esencialmente y formalmente la misma.

Aunque cambien las palabras, que tampoco todas han cambiado, los hechos no cambian y la democracia, como decimos y repetimos, son hechos.

La nueva palabrería.

Un nuevo charlatanismo ha hecho furor en las altas esferas del fascismo: el charlatanismo pseudodemocrático, amigablemente compartido por el reformismo y el revisionismo de los González-Carrillo.

El pasado 6 de septiembre, el ministro del Interior, Martín Villa, se reunió con los Gobernadores civiles del país y en su amigable charla trataron, según informó la prensa, de la “atemperación de las Fuerzas de Orden Público de acuerdo con la nueva situación.”

Tan solo cinco días después, el 11, fecha de la Diada catalana, las citadas FOP daban una muestra de su temperancia: en las Ramblas de Barcelona caía asesinado a golpes por las cuadrillas antidisturbios el joven Carlos Gustavo Fletcher.

El 7 del mismo mes también Martín Villa, en vena parlanchina, afirmaba, en un alarde no se sabe bien si de humor negro o de simple cinismo, que “son una minoría los policías de extrema derecha.”

En octubre y continuando el hilo de declaraciones martin villistas le oímos decir que es “absolutamente improbable que se dé el supuesto de la tortura”. Y tiene razón, no se da el supuesto sino la evidente y sistemática realidad de la tortura. En noviembre, por ejemplo, un camarada del PCE(m-1), Jaime Hidalgo, fue apaleado y torturado por la policía en Sevilla, quedando con un oído reventado.

Una vez más, las palabras y la realidad.

Marcelino Oreja, ministro de Asuntos Exteriores de la Monarquía decía recientemente ante la Asamblea de Parlamentarios del Consejo de Europa: “Queremos un modelo de sociedad basado en la defensa y afirmación de los derechos y libertades fundamentales de la persona humana.”

El mismo día, 23 de enero, el inevitable y neocharlatán M. Villa, insistía, en una rueda de prensa celebrada en Burgos que a las “Fuerzas del Orden” hay que verlas “como a unos ciudadanos que sirven al orden y al respeto a la libertad.”

Los hechos de siempre.

Veamos, pues, lo que el gobierno monárquico hace por ese “modelo de sociedad” y cómo respeta la libertad.

Durante los últimos meses, recogiendo algunos ejemplos, aún de manera un tanto desordenada y fragmentaria, están ocurriendo cosas como las que siguen.

En julio del 77 un obrero de 56 años es herido a tiros durante una concentración pacífica de trabajadores de HYTASA, en Sevilla. El mismo mes, la guardia civil asesina de varios disparos en el estómago a un joven en las fiestas de Suria (Barcelona). En agosto se producen tres heridos de bala por la guardia civil en una manifestación contra el paro en Sevilla. Otros tres heridos graves, por las mismas fechas, en un control de carreteras en

Vallvidriera (Barcelona). En septiembre, por una manifestación de vecinos pidiendo zonas verdes en el Sur de Madrid, la prensa titula: "Fuerzas del Orden: Cerco y zafarrancho en el Sur de Madrid". "Esto es espantoso, esto es una masacre", comentaría un vecino aterrorizado.

El 28 de septiembre, refiriéndose a las manifestaciones que el día anterior había desencadenado el FRAP por todo el país, la prensa madrileña diría: "Fuerzas contingentes de la guardia civil armados con metralletas y fusiles tomaron el barrio madrileño de Vallecas en el que el FRAP había convocado una manifestación en memoria de los cinco compañeros (dos de ETA) fusilados hace dos años". En la crónica de los sucesos del 27 en Vallecas, Diario 16 hablaba del "ulular de las sirenas y las ráfagas de ametralladora".

El 15 de octubre la guardia civil asesina a un hombre y hiere a tiros a otros dos en un control de carreteras en Vizcaya. El 24 de enero se repiten las circunstancias y otro hombre es asesinado y otros dos heridos a tiros por la guardia civil también en Vizcaya.

En diciembre del 77 ocurren, además, los asesinatos flagrantes de García Caparrós en Málaga, durante una manifestación pro-autonomía y la de Javier Fernández Quesada en La Laguna (Tenerife), durante el transcurso de una huelga general. El 11 de enero serán asesinados, uno de ellos primero herido y rematado de un tiro en la nuca, dos militantes de ETA en Pamplona. También en enero serán detenidos cuatro militantes del FRAP en Gijón. El 22 de enero, en Pamplona, son detenidas 15 personas durante una manifestación. El 28 del mismo mes 15 sindicalistas revolucionarios de la Asociación Obrera Asambleísta, legal desde octubre pasado, son detenidos en Madrid por llevar banderas republicanas; el 29, 6 republicanos más, pertenecientes a la Convención Republicana de los Pueblos de España son igualmente detenidos tras una manifestación de unas mil personas en el barrio de San Blas de Madrid. Durante estas fechas, además, la Convención Republicana, que vio "archivados" sus estatutos por el Ministerio del Interior como argucia para no proceder a su legalización, convoca, en varias ciudades de España (Madrid, Barcelona, Valencia, Zaragoza, etc.), diversos mítines, todos los cuales se vieron prohibidos por orden expresa y directa del Ministerio de Martín Villa.

Este es pues un botón de muestra de los hechos. ¿Alguna diferencia sustancial con los tiempos en que Franco todavía vivía?

En definitiva, los intereses que defendía Franco, intereses de una clase oligárquica y antinacional, son los mismos que defiende hoy la Monarquía fascista. Si Franco necesitó de la represión contra el pueblo, el pelele Juan Carlos necesita de esa misma represión. Y si la represión antipopular sigue siendo necesaria, la policía política del fascismo, la guardia civil, la policía armada y el ejército siguen siendo los mismos, aunque algunos nombres cambien o vayan a cambiar (policía nacional por policía armada, por ejemplo).

Los mismos nombres, las mismas caras.

El uno de julio de 1977, el Boletín Oficial del Estado publicó una orden por la que se concedió la medalla de oro al mérito policial al comisario Roberto Conesa, antiguo jefe de la Brigada Central de Investigación Social, posteriormente jefe Superior de Policía de Valencia y actual comisario general de Información y jefe de los grupos de mercenarios "anti-terroristas". Conesa inició sus servicios al fascismo como joven policía de la Brigada Política en 1939, y ahí sigue: es el mismo, no ha cambiado, al contrario se le han confirmado y reconocido sus "méritos" de criminal.

Junto a Conesa, pistoleros como Juan Antonio Pacheco, alias "Billy el Niño", o el comisario Margarida, número dos de la citada Brigada Central. Al frente de la Brigada General de Investigación, otro conocido delincuente de comisaría, José Sainz González;

en la Brigada General de Operación, el comisario Sandoval y al frente de la Jefatura Superior de Policía de Madrid Francisco de Asís Pastor Jiménez, involucrado en la llamado "Operación Bienvenida", con la que la policía política, en 1976, quiso llevar a cabo una serie de atentados provocadores y adjudicárselos al FRAP, a ETA y a grupos anarquistas. Al frente de la Jefatura Superior de Barcelona José María Calleja, viejo "amigo" también. En fin, que ahí están todos: los mismos de siempre, haciendo lo mismo de siempre, aunque llamándolo con otro nombre.

Estos son los que, en palabras del propio Pastor Jiménez en octubre del 77 hacen que "se persiga a todos por igual" y a los que, también son palabras suyas, no les "impulsan motivaciones políticas".

El 26 del mismo mes, Martín Villa, pensando que eso de que se persiga a todos por igual es mejor que no se lo crea nadie, envía a 13 gobernadores civiles una circular de la que nada menos que diez puntos están dedicados al Orden Público señalando, entre otras cosas la "necesidad de actuar con energía contra los piquetes", y haciendo hincapié en que "se pondrá especial atención a los grupos que han funcionado en España con más intensidad como son el FRAP,..."

Y es que, como bien dijo en Bilbao el propio José Sainz González: "Somos hombres de una etapa anterior". Desde luego, pero también de la actual y ahí está el problema y la tarea de destruirlos.

El ejército, inamovible.

Si nada ha cambiado en la policía, aparte algunas denominaciones, lo mismo podemos decir, y aún con más motivos, del ejército fascista. En él, hasta el momento, nada ha cambiado, permanece inamovible y planteando a los verdaderos revolucionarios un serio problema del que debemos ocuparnos en profundidad.

El ejército sigue siendo, y sus mandos así lo han reconocido explícitamente, la retaguardia de la policía, ni más ni menos. Cuando ésta no pueda contener el ímpetu de las masas, allí aparecerán los militares.

Una de las características del charlatanismo militar fascista en España ha sido y es la de querer presentarse como apolítico. Afortunadamente, los militares del 18 de julio jamás han engañado a nadie. ¿Apolíticos los que condenaron a muerte en Burgos y en El Goloso? (Por cierto, ¿dónde están, qué hacen los protagonistas de aquellas farsas sangrientas? Nosotros no los hemos olvidado). El 5 de enero, con motivo de la llamada Pascua militar, el teniente General Vega Rodríguez, jefe del Estado Mayor, que ocupó el cargo de director de la guardia civil cuando los fusilamientos del 27 de septiembre, dijo que la "misión del ejército es la defensa interior y exterior de la nación y de las instituciones". Respecto a la defensa exterior, ahí tenemos las bases yanquis, el Comité Militar Conjunto Hispano-norteamericano, el servilismo técnico, de asesoría y de armamento hacia el ejército yanqui. Para los militares de casta españoles, la defensa exterior consiste en el sometimiento y servilismo al Pentágono.

De la defensa interior, ¿qué decir?: defender las instituciones, pero ¿qué instituciones? ¿La Monarquía? Todo parece indicar que sí. ¿Y no es eso hacer política y, además, política antipopular, política fascista contra las masas que aspiran a la democracia y a la República?

"El ejército interviene, amenaza Vega Rodríguez, en caso de peligro de las instituciones". Traduciendo: cuando el pueblo con su lucha ponga en peligro el tinglado del continuismo monárquico del franquismo, el ejército intervendrá. La verdad, no es nada nuevo. Simplemente, está al servicio de la oligarquía y así vienen a decirlo sus mandos.

Ejército y represión, pues, son algo perfectamente unidos y que el pueblo, además, así lo percibe sin el menor asomo de duda. Sin transformación a fondo del ejército, sin depuración del mismo, sin golpearle desde fuera y desde dentro, pues no olvidemos que el soldado no es sino el trabajador con uniforme, jamás podrá haber verdadera democracia en España. Prueba patente de esto es que, aún después de tantas medias amnistías, ni uno solo de los militares apartados de filas por sus sentimientos mínimamente democráticos ha podido reintegrarse a ellas.

Las cárceles arden

No es una frase, las cárceles, materialmente, están ardiendo: Carabanchel, Málaga, Las Palmas, la Modelo, Valladolid, ... En ellas, los presos sociales, en un movimiento de resistencia jamás conocido hasta hoy, se rebelan contra la injusticia de un régimen penitenciario brutal y corrompido, contra un código penal dictatorial y desfasado y por una amnistía total o un amplio indulto.

Los marxistas-leninistas apoyamos las reivindicaciones de los presos sociales antifascistas, nos solidarizamos con su actividad combativa y exigimos la amnistía verdadera y total de todos los presos políticos y sociales antifascistas.

Se trata de una causa justa: dar a unos hombres y mujeres una oportunidad que el fascismo y su régimen represivo les negó y les sigue negando. Si, como se viene diciendo, se va a reformar el código y, si algunas leyes, como la de Bandidaje y Terrorismo (que se aplicó también para delitos comunes), están desde hace años abolidas y si, como nos repiten continuamente los charlatanes de la Monarquía, vamos hacia la "consolidación de la democracia", ¿por qué no dar esa oportunidad a hombres y mujeres que llevan años y más años sufriendo en unas cárceles y bajo un régimen de vida en donde sólo se estimula la degeneración y el odio del preso hacia el conjunto de la sociedad? ¿Es que la prisión fascista, vigente hoy al cien por cien, ha hecho jamás lo más mínimo por recuperar o rehabilitar a estos hombres y mujeres?

La amnistía o un amplio indulto, primero, y un puesto de trabajo seguro, después constituirían, sin duda, un paso para la rehabilitación de muchos de ellos.

Pero, entre otras cosas, la Monarquía que, en connivencia con los colaboracionistas psoc-ugt y pc-ccoo, han elaborado el pacto de la Moncloa, donde se instituye, por si no lo estaba, el despido libre, por tanto, el aumento del paro, ¿cómo va a poner en la calle a quienes no se les presenta más perspectiva para su sustento que la de engrosar el ejército de parados?

Las cárceles, los presos sociales antifascistas, las masacres a que se están viendo sometidos como consecuencia de sus protestas forman parte de la cadena represiva que el fascismo coronado quiere seguir manteniendo alrededor del pueblo, porque, y este es un dato a tener en cuenta, ¿de qué clases sociales proceden prácticamente el 100 por 100 de la población penal española? , ¿cuántos millonarios hay en la cárcel? Las respuestas son harto evidentes.

Luchar contra la represión es luchar contra el fascismo.

Esta rápida panorámica al aspecto represor de la monarquía, aspecto fundamental de la misma y que la desenmascara como fascista, pone sobre la mesa una de las principales tareas del momento: la autodefensa del pueblo, la respuesta a la agresión policial y patronal. Respuesta que ha de ser de masas y violenta. La organización y educación del movimiento obrero y popular en los métodos de defensa y ataque contra los cuerpos de pistoleros de la monarquía no es una tarea para mañana, sino de hoy, de



Represión de los actos convocados por la Convención Republicana de los Pueblos de España en Madrid.
 (5 de febrero de 1978)

ahora mismo.

Policía existirá siempre, las cárceles existirán siempre, nos dicen los fascistas, al objeto de sembrar el escepticismo y el derrotismo en las filas del pueblo. Pero nosotros los comunistas creemos que no. Por supuesto, no creemos que vayan a desaparecer de la noche a la mañana, sino a lo largo de todo un proceso histórico revolucionario.

Sin embargo, no es eso todo. La represión no es algo que caracterice a un determinado régimen por su sola existencia. Lo que hay que ver es el grado de la misma y contra quién, contra qué clases se ejerce.

En España, el grado de la represión es sencillamente brutal, llegando a ser habitual el asesinato de manifestantes, de militantes revolucionarios y hasta de simples ciudadanos que se despistan en un control de carreteras, por ejemplo.

En España, la represión se ejerce contra el pueblo, contras las clases trabajadoras y, además, en las más diversas formas: desde las más abiertas, que son a las que nos hemos referido fundamentalmente en este artículo, hasta las que podríamos llamar más cotidianas: bajos salarios, desempleo, incultura, carestía de la vida, etc.

Todo ello, repetimos, nos señala unas tareas y nos marca unos enemigos. ¿Llegará a desaparecer la policía y las cárceles, llegará a desaparecer la represión? Creemos que sí, pero el primer paso, aquí y ahora, es organizar la resistencia a la represión fascista, responder a la misma, destruirla. Marx habló de la "expropiación de los expropiadores"; en el terreno de la represión podríamos hablar de reprimir a los represores.

El fascismo, hoy en su forma monárquica, constituye la forma más clara y brutal de la agresión capitalista contra la clase obrera y el pueblo. Nosotros, comunistas marxistas-leninistas, reconocemos el derecho de todos los pueblos a responder a las agresiones de que son objeto de manera permanente por parte de la reacción y el imperialismo. Y no sólo reconocemos este derecho, de estricta justicia, sino que somos los primeros en ejercerlo y en organizarlo junto a las más amplias masas populares.

El pueblo español, víctima desde hace 40 años de una agresión que no ha cesado, de una represión brutal que ha intentado domesticarlo sin conseguirlo jamás, está en el derecho y en el deber de responder en la misma medida, de pasar al ataque y de destruir de la manera más cabal y completa a los artífices y directores de esta agresión. Sólo de esta manera quedará abierto el camino de la liberación popular, de la República y del Socialismo.

¿AUTONOMIAS Y PREAUTONOMIAS MONARQUICAS O REPUBLICA POPULAR Y FEDERATIVA?

V. VEGA



Como sabemos, y no conviene olvidar, el Estado franquista ha sido una Dictadura militar-fascista, centralista a ultranza, superrígida y superburocratizada; un Estado absolutista, retrógrado y estrangulador que no ha tenido más sistema jurídico ni constitucional que su propia arbitrariedad. Un régimen cuya política ha residido, en última instancia, en el empleo de la represión y el terror contra sus enemigos y adversarios, contra el proletariado y los pueblos de España, con la particularidad de que una parte de este sistema represivo ha sido dirigido contra la lengua, la cultura y las conquistas democráticas que habían logrado las nacionalidades en el período de la II República.

El centralismo a ultranza y los tremendos desequilibrios regionales, con la desertización de provincias enteras y la agudización de la miseria en amplias regiones, son la consecuencia de esta dictadura del capital financiero y del imperialismo, del capitalismo monopolista de Estado, dictadura que ha impuesto las formas más despiadadas de acumulación capitalista, que ha prescindido de las necesidades de las masas, que ha concentrado las inversiones en unas cuantas zonas o "polos" (Madrid, Barcelona, Bilbao y algunos más), que ha descapitalizado el resto del país estrangulando la producción campesina y creando enormes sectores económicos parasitarios y especulativos, articulando y sometiendo todo ello a la estrategia y a la penetración masiva del imperialismo norteamericano y de diversos monopolios europeos.

Debido a todo ello, uno de los frentes de combate contra la Dictadura ha sido (y sigue siéndolo hoy en el combate contra la Monarquía), la lucha contra el centralismo asfixiante, por los derechos de las nacionalidades, contra la expoliación, la agresión monopolista y la "colonización interior" a que han sido sometidas la mayor parte de las comarcas y regiones de nuestra patria.

La burguesía en la "oposición" antifranquista.

A partir de los primeros años setenta y cuando ya la crisis del franquismo se vislumbraba en el horizonte, determinados sectores de la burguesía, arrastrando tras ellos a fuerzas pequeñoburguesas, se percataron de que necesitaban asegurar su presencia, su influencia y hegemonía en el movimiento popular y se esforzaron por introducir en él aquellos objetivos, aquellas consignas y aquellas formas de lucha que les sirvieran de plataforma a sus propios intereses de clase; todo ello mientras en las altas esferas de la Dictadura se iban imponiendo las tesis "evolucionistas", "centristas" y "aperturistas". ¿De qué se trataba? Se trataba, como señalaba el diario de la gran burguesía francesa "Le Monde", a propósito de la visita de Juan Carlos a Giscard en febrero de 1975, de "contribuir a que la sucesión del general Franco no se resuelva de una manera demasiado caótica". Desde el mismo centro del Poder político y desde las filas de la burguesía en general había cundido el miedo al "caos", es decir, a la lucha revolucionaria, a la crisis revolucionaria.

Era necesario comenzar a levantar "cauces democráticos" y diques de contención al movimiento revolucionario de masas. En Cataluña, por ejemplo, se fueron levantando diversos "organismos unitarios", tales como la "Coordinadora de Fuerzas Políticas", la "Asamblea de Cataluña" y, más recientemente, el "Consell", organismos en los cuales la burguesía aseguraba su hegemonía, bien a través del grupo carrillista (PSUC) y otros grupos oportunistas, bien a través de sus propios grupos y camarillas "democráticos".

A fin de dotarse de una base popular como reserva para sus maniobras, la burguesía "antifranquista" fingió apoyar algunas reivindicaciones populares y, en lo tocante al problema nacional concretamente, llegó a defender de palabra la reivindicación del derecho a la autodeterminación y la del Estatuto de Autonomía de 1932 como paso previo. Una cosa era clara desde el principio: el Estatuto de 1932 lo había conseguido el pueblo catalán sólo después de la caída de la Monarquía borbónica, sólo después de la instauración de la II República y en un marco constitucional de libertades democrático-burguesas. El Estatuto de 1932 proclamaba a Cataluña "región autónoma" en el marco de la II República y era en realidad una carta con rango constitucional aneja a la Constitución de la República. Lo mismo cabe decir de los estatutos de Euskadi y Galicia, aunque este último no llegara a aplicarse a causa de la ocupación de Galicia por las tropas franquistas. Reivindicar el Estatuto de 1932, sin reivindicar la República como forma de gobierno era y es una falacia. Esto es lo que ha venido haciendo la burguesía

catalana como medio de contar con cierto apoyo popular para poder regatear con el Gobierno central, (en especial tras la imposición monárquica), los reajustes necesarios a su favor, sin dejar de alinearse con el continuismo monarco-fascista como medio de defender sus intereses de clase frente al proletariado y al pueblo. Tal es la línea que la burguesía catalana ha venido siguiendo en el problema de las nacionalidades y las autonomías.

Lo que hemos señalado para el Estatuto ha ocurrido también respecto a la reivindicación del "Gobierno Provisional Democrático" (que suponía, según nos decían, la "ruptura" o quiebra de la Dictadura o de la Monarquía), y que la "Junta", la "Platajunta", el revisionismo, la socialdemocracia y los grupos burgueses de la oposición enarbolaron, no con el ánimo de llevar hasta el fin la lucha por el Gobierno Provisional (nunca dijeron cómo pensaban hacer caer al gobierno de Franco o de Juan Carlos), sino simplemente para agitarlo como señuelo ante las masas y para utilizarlo como moneda de regateo ante los "poderes fácticos", eufemismo con el que se refieren al poder militar, al poder económico —la gran banca— y a la alta burocracia de la dictadura y la Monarquía.

En el caso concreto de Euskadi, donde la dirección del Partido Comunista cometió ya durante la guerra graves errores de oportunismo de derecha, consistente en colocarse a la zaga de la gran burguesía vasca, representada por el reaccionario Partido Nacionalista Vasco, el grupo revisionista ha padecido tradicionalmente una gran debilidad y no ha logrado erigirse en los últimos veinte años en una fuerza capaz de "socialdemocratizar" una parte importante del movimiento de masas. La burguesía vasca, particularmente clerical y anticomunista, se ha esforzado sobre todo porque el movimiento popular se mantuviera impregnado de una u otra variante del nacionalismo: desde el nacionalismo reaccionario y proimperialista representado por el PNV en el terreno político y por ELA-STV en el terreno sindical, hasta el nacionalismo radical y violento, con sello pequeño-burgués y racista, que ha pretendido siempre poner en primer término una supuesta contradicción nacional Euskadi-España, contradicción que trasladada al terreno de las masas trabajadoras, trata de enfrentar a los obreros vascos con los inmigrantes, con los "maketos", por encima de las contradicciones y de la lucha entre las clases.

Tales han sido también, con unas u otras variantes, con más o menos timidez, con mayor o menor fundamento, con mayor o menor retraso, haciendo más o menos el ridículo, inventándose "nacionalidades" a porrillo, las pretensiones de la burguesía de cada una de las regiones que ha seguido los pasos de la burguesía catalana y vasca, hasta llegar a la actual "euforia" autonómica y preautonómica.

Y es que las reivindicaciones nacionales, autonómicas, etc., por muy bien que puedan sonar momentáneamente a los oídos de un pueblo privado de libertad durante 40 años, no pueden significar gran cosa para este pueblo si no van unidas y articuladas, si no forman parte de las reivindicaciones políticas acerca del régimen y del Poder político por el que el pueblo lucha, acerca de las transformaciones económico-sociales que las clases oprimidas anhelan y demandan. Aquí es donde reside todo el problema.

El proletariado, las masas trabajadoras del campo y, en general, las clases oprimidas, están interesados y desean poner fin al régimen de opresión que han padecido durante cuarenta años y que hoy intenta perpetuarse bajo formas monárquicas y parlamentarias y mediante concesiones secundarias. Por ello, para el Partido y para todas las plataformas políticas auténticamente populares, el derecho a la libre autodeterminación de las nacionalidades, la lucha contra la expoliación de las regiones y en general, la lucha contra el centralismo reaccionario, se encuentran íntimamente vinculadas a la lucha por el derrocamiento de la Monarquía, la conquista de la independencia nacional, la instauración de un Poder popular, republicano y democrático y la realización de profundas transformaciones revolucionarias en todos los órdenes.

Por el contrario, lo que pretenden la burguesía catalana, vasca y, en general, la de todas las nacionalidades y regiones, es obtener algunas concesiones secundarias para sí misma, y aprovechándose de este período crítico para la oligarquía centralista; es decir, la descentralización administrativa, regímenes especiales para determinadas regiones o comarcas, mancomunidad de diputaciones y, en general, una cierta influencia de la burguesía regional, comarcal y local sobre los correspondientes organismos de Poder y planificación, excesivamente burocratizados y centralizados hasta hoy. Mas todo ello en el marco del continuismo, en el marco de la Monarquía y en colusión con el actual Poder central, al que no ponen en cuestión, sino que, por el contrario, apoyan; y bajo la iniciativa, en todo momento, de la oligarquía centralista y de la Monarquía y su Gobierno.

En esto ha consistido concretamente la “operación Tarradellas”, en la que se ha utilizado a este más que dudoso personaje (que previamente se había vendido a la Monarquía), como mascarón de proa de esa Generalidad de cartón-piedra que han establecido en Cataluña Suárez y Juan Carlos, de un lado, y los banqueros y grandes capitalistas tales como Pujol, Reventós, Trias Fargas, etc., de otro, con la aquiescencia del PSUC carrillista, del PSOE y de los partidos burgueses en general.

¿Balance de esta “Generalidad” hasta hoy? Ha sido el *deshonorable* Tarradellas, el que en una entrevista a Cambio-16, ha respondido a la pregunta ¿qué se ha hecho hasta ahora?, con estas palabras:

“Infinidad de cosas. Fíjese. Yo me siento aquí, en este despacho. Soy el presidente de la Generalidad y me siento precisamente aquí, ¿eh? Por aquí pasan todos: ha venido el embajador de los Estados Unidos, de Alemania, de Polonia; han venido ministros... ‘eso no tiene mucha importancia’, dirían muchos. Pues sí que la tiene. Cataluña empieza, ... / el gobierno catalán existe y trabaja.../ me refiero a la potenciación de Cataluña, que tiene una fuerza económica, industrial y financiera notable, y se da a conocer.”

En resumen, la burguesía, la Cataluña “económica, industrial y financiera”, ya tiene en la Generalidad un servicio de relaciones públicas, mientras el 95 por 100 de la población de Cataluña y en especial las masas trabajadoras siguen teniendo lo mismo que antes.

“El Gobierno catalán existe y trabaja”, dice con todo cinismo Tarradellas, pero lo cierto es que ese “Consejo Ejecutivo” de la Generalidad no tiene nada de ejecutivo, no se le han traspasado los poderes. Es más, desde el principio mismo está concebido como un mero organismo consultivo del Gobierno monárquico de Madrid, como un aborto de gobierno autónomo sin poder alguno sobre nada que sea fundamental. Es un “consejo” decorativo y sucursalista integrado por un revoltillo de varios politicastos a los cuales es necesario dedicarles algún espacio para que nadie se llame a engaño. (Ver anejo).

Para los oportunistas: “La lucha de clases pasa por la región”

A fin de enmascarar ante las masas el carácter burgués de los movimientos nacionalistas y regionalistas actuales, diversos grupos oportunistas han elaborado toda clase de “tesis” tendentes a convencer a la clase obrera y a las masas, de que debían colocar en primer plano, previa a cualquier otra reivindicación de clase, la de la autonomía. Manifestación de esta labor oportunista son algunas consignas demenciales lanzadas por estos grupos tales como “Contra carestía, autonomía”, y en general todas las posiciones que tratan de presentar a la burguesía de las regiones y nacionalidades y a sus movimientos, y partidos, como la vanguardia en la lucha contra la oligarquía financiera, el imperialismo y el Estado centralista.

“ La implantación de la democracia y el socialismo ha de producirse, nos dicen, como un movimiento de periferia a centro, como un proceso de conquista y transformación del Estado que ha de tener como vanguardia los movimientos nacionales y regionales” (1). Quien esto escribe, aunque no se atreve a caracterizar el Poder actual

Quien esto escribe, aunque no se atreve a caracterizar el Poder actual como monarquía fascista y pseudoparlamentaria y elige términos tan confusos como “neautoritarismo dirigido” o “vía media entre el autoritarismo fascista y la democracia” otra parte, que las “izquierdas históricas” (léase PSOE, P.C.E. carrillista, etc.), se han convertido en instrumentos directos del imperialismo y de la burguesía financiero-monopolista, por lo que no pueden cumplir ya ningún papel positivo en la transformación del Estado monárquico, oligárquico y proimperialista, pero en vez de tener el valor, o el interés, de denunciarlo claramente, lo que le hubiera llevado a descubrir al proletariado revolucionario como clase dirigente y al movimiento revolucionario de masas, decide ocultarlo, pasa un tupido velo sobre la naturaleza de clase de la socialdemocracia y del revisionismo y dirige el hilo de sus argumentaciones hacia otro lugar, hacia una vía muerta: “la lucha de clases pasa por la región”, y “también pasa por la región la lucha por la democracia y el socialismo”, nos dicen; de ahí que “los partidos organizados a nivel estatal” no puedan resolver el problema de la libertad ni de la transformación del Estado, de ahí el papel de vanguardia que le atribuyen a la burguesía de las regiones.

La contradicción entre “partidos regionales” y “partidos organizados a nivel estatal” es una contradicción falsa, pues de lo que se trata es del *carácter de clase* de cada partido, de cada fuerza. Existen los partidos que, como el PSOE, han sido resucitados con los millones y la influencia del imperialismo alemán y con el propósito de que sirvan en España la estrategia germano-americana. Este partido, desde luego, no puede cumplir ningún papel positivo en la lucha revolucionaria, es un partido reaccionario, pero no precisamente porque esté organizado a nivel estatal. El grupo de Jordi Pujol, representante de la banca y de la gran burguesía catalanas es un “partido catalán”, no organizado a nivel estatal, pero tampoco puede cumplir ningún papel positivo en la lucha popular. Es un partido reaccionario. El proletariado revolucionario, por su parte, es una clase internacionalista. En las organizaciones del proletariado, y en particular en su Partido de vanguardia, el Partido marxista-leninista, se unen los obreros revolucionarios por encima de las barreras regionales, se “organizan a nivel estatal”, pero no por ello deja de ser el proletariado la clase revolucionaria, la clase de vanguardia de la sociedad, la clase dirigente de todo el campo revolucionario.

En tanto que clase, la pequeña-burguesía de todas nuestras nacionalidades y regiones se halla interesada tanto en la transformación del Estado centralista como en la emancipación del capitalismo imperialista, esencialmente del imperialismo norteamericano. Mas lo que es necesario que comprendan es que las actuales “autonomías” y “preautonomías” no tienden ni a lo uno ni a lo otro, tienden a consolidar tanto el Estado oligárquico como la presencia y dominio del imperialismo sobre nuestra patria. Las autonomías monárquicas son un callejón sin salida para el pueblo.

Y es que el quid de la cuestión reside en que tanto la “transformación del Estado”, como la conquista de la independencia nacional se hallan indisolublemente unidos en nuestro país a la lucha de la clase obrera y del pueblo de todas las nacionalidades y regiones por el derrocamiento de la Monarquía y la instauración de un nuevo Poder revolucionario: la República Popular y Federativa, con todo lo que ello conlleva, es decir, la liquidación de la base material de las clases dominantes y del imperialismo en *toda*,

España, la Revolución Agraria, la democratización de la vida social en todo el país, para lo cual es condición "sine qua non" la disolución de los actuales cuerpos represivos, la depuración a fondo de las fuerzas armadas, la represión sobre los fascistas y los agentes del imperialismo, etc., etc. Y esto, claro está, no podrá conseguirse sin lucha revolucionaria, sin levantar un potente movimiento revolucionario dirigido por el proletariado y por su Partido.

No es posible, pues, en la presente etapa histórica una "estrategia democrática y socialista" dirigida por la burguesía. En nuestra época la clase capaz de llevar hasta el fin la lucha revolucionaria, la clase capaz de encabezar a los demás sectores oprimidos del pueblo hacia la victoria completa sobre sus enemigos, la clase de vanguardia es el proletariado.

¿Democratismo en los límites de lo autorizado o lucha revolucionaria ?

En resumen, las autonomías y preautonomías, los arreglos y chanchullos que los partidos de la oligarquía, el PSOE, el PNV, el carrillista llevan a cabo entre sí, no son sino un capítulo más de la maniobra democratizante de la "reforma" monárquica, un campo de juego a través del cual la oligarquía financiera y proimperialista en el Poder reparte entre la burguesía local y regional una serie de migajas a fin de poner al día los instrumentos del Estado a nivel de nacionalidad, región, comarca y ciudad.

Se trata, como en el caso del parlamento ese que nos han montado, de una simple fachada. Porque ni en España existe un poder legislativo verdadero, ni ha sido reconocido por ningún poder el libre derecho a la autodeterminación de las nacionalidades. La prueba es que incluso el "calificativo" nacionalidad es rechazado por los monarco-fascistas y va haber sus más y sus menos para incluirlo en la Constitución. Por otra parte, y para percatarse de los objetivos que en este terreno persiguen los partidos colaboracionistas, no hay más que escucharles atentamente. Como ejemplo podemos citar la reciente conferencia del cabecilla del PSOE, Múgica, en el aristocrático y franquista Club Siglo XXI. Allí advirtió que una cosa era la posición "doctrinal" de su partido, en la que se reconocían los derechos de las nacionalidades y tal, y otra cosa bien distinta era la posición "pragmática". Según Múgica no existen diferencias "pragmáticas" entre nacionalidad y región y, en última instancia, lo que busca el PSOE es hacerse con la Presidencia y con el máximo posible de poltronas en los "consejos" preautonómicos y autonómicos. Múgica, esta vez, fue sincero, y ni siquiera se preocupó de adornar estéticamente su discurso gansteril con alguna glosa a los cantares y lenguas vernáculas.

Por el lado del pueblo las cosas se ven de otro modo.

Es evidente que, con el apoyo de las camarillas revisionista, socialdemócrata y oportunistas de diverso pelaje, la burguesía ha convocado actos de masas por la "autonomía" en Cataluña, País Valenciano, Andalucía, Euskadi, Galicia, etc., en las cuales han intervenido, como promotores, hasta los reaccionarios parlamentarios de Suárez-UCD. A todas estas manifestaciones han acudido las masas populares, lo que se explica, en primer lugar, por las ansias de libertad que anidan en nuestros pueblos tras 40 años de la más negra opresión política. Pero, que nadie se confunda. Las masas trabajadoras, el pueblo llano, no entiende por libertad lo mismo que los reaccionarios parlamentarios de la UCD, el PSOE, o el PSUC. Las masas tienen sus propias reivindicaciones, necesidades y anhelos y si han salido a la calle, ha sido en defensa de los mismos y no en defensa de los enjuagues "autonómicos" entre sus explotadores y los vendidos colaboracionistas. Estos hubieran querido que tales manifestaciones sirvieran para establecer la "cívica y sagrada unión nacional" o "unión regional", según los casos,

entre la burguesía y el proletariado, entre los terratenientes “autonómicos” y las masas explotadas del campo. Querían utilizar al movimiento de masas para dar peso y cuerpo a su espejismo autonómico. Mas los acontecimientos no se han desarrollado exactamente según los deseos de nuestros parlamentarios. En todas las manifestaciones “autonomistas” ha habido lucha, en todas ellas se han gritado las consignas republicanas y revolucionarias (libertad para los presos antifascistas, disolución de los cuerpos represivos, Reforma Agraria, autodeterminación, etc.), se han alzado las banderas republicanas y se han producido enfrentamientos entre los guardaespaldas de los parlamentarios burgueses y el servicio de orden carrillista, de un lado, y las masas populares agrupadas en torno a sus organizaciones revolucionarias, con el Partido y el FRAP en cabeza, de otro. En el País Valenciano la manifestación llegó a partirse en dos, y en Andalucía, el día de la Autonomía que habían preparado la burguesía y sus peones, se convirtió en un día de lucha popular por el pan, el trabajo, la tierra, la libertad, contra la Monarquía y contra sus fuerzas represivas, que asesinaron a un obrero e hirieron a varios a tiros. Los días siguientes el pueblo andaluz hirvió de odio al fascismo y salió a la calle en numerosas ciudades, ocupó el centro de Málaga y levantó barricadas, enfrentándose repetidamente a las fuerzas policíacas que habían ocupado Málaga con refuerzos llegados de otros lugares. La burguesía andaluza, los revisionistas y cabecillas del PSOE, que habían convocado al pueblo a manifestarse por la autonomía, pasaron a ocupar el lugar de apagafuegos, esquirols, auxiliares de la policía y provocadores, en cuanto la lucha de las masas les desbordó. El Gobierno, por su parte, tomó la decisión de prohibir a partir de aquellos días, toda manifestación por la autonomía.

La lucha, tal es la respuesta popular a las “autonomías” y “preautonomías” de la oligarquía y de la burguesía.

El Partido, por su parte, defensor de la libre autodeterminación de los pueblos, ha señalado ya que:

“la autodeterminación es una palabra vacía de contenido, si no se señala en qué condiciones se puede ejercer, cuáles son las conquistas revolucionarias previas a alcanzar sin las cuales no puede hablarse de ejercer el derecho a la autodeterminación”. (2).

Así pues, el libre derecho a la autodeterminación, las autonomías, etc., forma parte de los problemas y tareas de la revolución. Tal es la posición de principios del Partido. Es en ese marco que el Partido lucha por la República Popular y Federativa, por la creación de Gobiernos Autónomos de Cataluña, Euskadi y Galicia y por el establecimiento de estatutos de autonomía en aquellas regiones con unas u otras particularidades cuya población lo decida *libre y democráticamente*. La estructura del nuevo Estado Popular, ha de descansar sobre el centralismo democrático, el cual, como señala Lenin:

“no sólo no descarta la autonomía de las regiones que se distinguen por sus especiales condiciones económicas y de vida, por una especial composición nacional de la población, etc., sino que, por el contrario, reclama imperiosamente una y otra”.

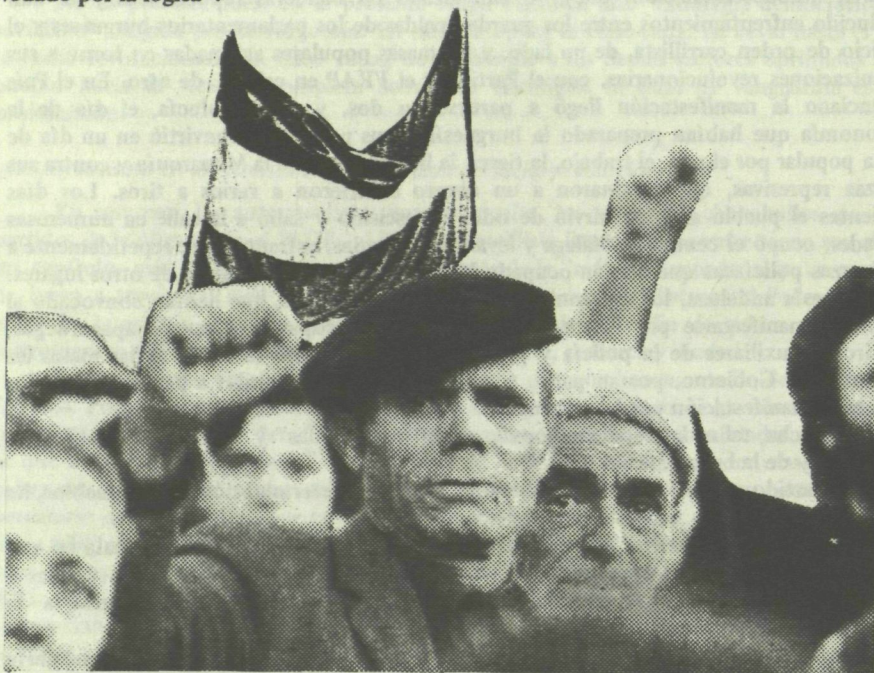
Este es el programa general del Partido en lo que respecta a las nacionalidades y regiones, para la presente etapa de la revolución.

Hace más de 100 años que el genial Carlos Marx, en su “Crítica al Programa de Gotha”, nos señaló que las transformaciones políticas democráticas de verdad, las que no son sólo palabras demagógicas, “tienen por base el reconocimiento de la llamada soberanía del pueblo y que, por tanto, sólo caben en una *república democrática*”.

“Y si no se tenía el valor —les decía Marx a los oportunistas de entonces— de exigir la república democrática..., no debía haberse recurrido al ardid, que ni es ‘honrado’

ni es digno, de exigir cosas que sólo tienen sentido en una república democrática, a un Estado que no es más que un despotismo militar de armazón burocrático y blindaje policíaco, guarnecido de formas parlamentarias,..."

Palabras que vienen como anillo al dedo a esos demagogos burgueses, revisionistas y socialdemócratas y a sus espejismos "autonómicos". El democratismo de todos ellos se mueve, como denunciara Marx "dentro de los límites de lo autorizado por la policía y vedado por la lógica".



ANEJO

LOS CONSEJEROS DE LA GENERALIDAD MONARCO-TARRADELLISTAS SON:

Carlos Sentís Ansfruns, Consejero sin cartera

Durante la guerra fue espía de Franco. Enviado por el gobierno republicano de la Generalitat como funcionario consular a Marsella, se dedicó allí a pasar información sobre el tráfico de barcos con suministros para la zona republicana, al Cuartel General de los sublevados y al Mando de las unidades de guerra italianas encargadas de hundir tales barcos. Fue descubierto y denunciado públicamente en la prensa francesa. Huyó a Burgos y allí se enroló como Alférez Provisional en las tropas coloniales de "Regulares" con las que participó en la ocupación de Barcelona el 26 de enero de 1939. Conocido como hombre de "misiones especiales", Franco le utilizó como enlace con diversos Gobiernos durante la II Guerra y ocupó cargos relacionados con el espionaje en las embajadas franquistas de París y Bruselas. Desde principios de los años sesenta aparece estrechamente ligado al fascistón Fraga Iribarne.

En 1963, siendo Fraga ministro, fue nombrado Director de la Agencia EFE y en 1965 presidente del Consejo de Administración de la misma. La EFE era el monopolio



Electric o Westinghouse, las instalan o las fabrican. Estas declaraciones que han escandalizado a mucha gente por venir de un "socialista", concuerdan 100 por 100 con su condición de cabecilla del PSOE, ya que este partido no es más que una sucursal del SPD, el partido de los monopolios alemanes, el partido que tiene la mayoría en el Gobierno de dicho país imperialista, el mismo que vende centrales nucleares al Brasil militar-fascista y expansionista o a los racistas de Sudáfrica, e incluso intenta venderlas a España como si no tuviéramos bastante con las yanquis. Todo un multi-nacional-socialista este Trigerin.

Junto a los hasta aquí mencionados, figuran en el Consejo los cabecillas carrillistas Antoni Gutiérrez (Secretario General del PSUC) y Ramón Espasa (uno de los jefazos de la Residencia Bellveitge de la Seguridad Social), así como el "sindicalista" de la UGT, Joan Codina, que si bien el mismo reconoce ser "sindicalista" desde hace solamente dos años, tiene, sin embargo, una larga práctica en el "trato del personal", pues estuvo ocho años de capataz colonialista en una factoría de cacao y café en Guinea "española". La lista de "consejeros" se termina con Rahola, abogado y capitalista catalán, hombre muy próximo a Tarradellas, y con el propio Tarradellas, el nuevo amigo de Juan Carlos, Suárez, Martín Villa, Coloma Gallegos, etc., etc., según el mismo se encarga de dejar bien claro a diario, de la misma forma que ha dejado bien claro su apoyo al "pacto de la Moncloa", al que ha calificado públicamente como "gesta que honra a todos", y ello para que de antemano nadie dude de que el papel que va a cumplir esta Generalidad, si es que cumple alguno, será un papel reaccionario y antipopular.

Se trata, por otra parte, de un primer ensayo del "gobierno de concentración" que Carrillo propugna. Dios los cría y ellos se juntan.

NOTAS:

1) "Un desafío histórico: las autonomías", José Acosta. Triunfo del 22-5-76. Acosta es uno de los dirigentes del "Partido Socialista Andaluz", el cual está financiado, como públicamente lo han reconocido sus dirigentes, por el gobierno de Libia, uno de los peones de brega del socialimperialismo ruso en el Mediterráneo. En la farsa electoral del 15 de junio de 1977, Acosta se presentó como candidato a Diputado en Barcelona en las listas del grupo del banquero Jordi Pujol.

2) "El problema de las nacionalidades en el marco de la revolución en España". Ediciones Vanguardia Obrera, Madrid-Diciembre de 1977.

COMBATIR Y DESENMASCARAR LA NEFASTA Y REVISIONISTA TEORIA DE LOS "TRES MUNDOS", ES UNA TAREA INELUDIBLE DE LOS MARXISTAS-LENINISTAS

Raúl MARCO



LOS REVISIONISTAS CHINOS LA LANZARON, LOS OPORTUNISTAS TODOS LA ADOPTARON.



DE LAS SUPERPOTENCIAS QUE SON DOS SOLO UNA ES MALA - ¡VAYA POR DIOS!



Y LOS YANQUIS CRIMINALES SON AHORA ALIADOS LEALES



EL P.C.E. (M-L), ANTE TANTA TRAICION, LEVANTA LA BANDERA DE LA REVOLUCION.

"El marxismo juzga los 'intereses' a base de las contradicciones de clase y de la lucha de clases, que se exteriorizan en miles de hechos de la vida cotidiana..." (LENIN, "La bancarrota de la II Internacional")

La lucha contra el revisionismo y sus múltiples variantes, ha sido, es y será una constante de los auténticos partidos comunistas. Desde Marx y Engels hasta nuestros días, esta lucha ha sido incesante. El revisionismo cambia de formas y de personas (During, Kautski, etc.); se le ha calificado de mil formas (browderismo, titismo, jruschovismo, eurocomunismo), pero la esencia en todos ellos es la misma, esto es, oponerse a los principios y tergiversarlos, desviar a los pueblos y a los partidos de la revolución, favorecer el capitalismo. En una palabra, es la lucha continua e inevitable entre los revolucionarios que quieren acabar con el dominio de la burguesía y los que tratan desesperadamente y mediante mil tretas de salvar a la burguesía de su inevitable derrota.

En esta lucha los métodos y las formas varían: unas veces es la misma burguesía la que lanza a sus ideólogos (disfrazados de “progesistas”), los pone de moda (como es el caso actualmente de esa corriente que han dado en llamar los “nuevos filósofos”, del tipo B.H. Levy, Poulantzas, Regis Debray, etc.); otras veces utiliza a sus destacamentos organizados (Carrillo, Marchais, Berlinguer...), y otras —y ésta es la forma más peligrosa— utiliza a partidos que aún no han sido desenmascarados como revisionistas, tal y como fue después de la II Guerra Mundial el caso de la camarilla de Tito; después de la muerte de Stalin, la de Jruschov y sus acólitos, y ahora a la camarilla revisionista china que propaga su podrida y nefasta teoría de los “tres mundos”.

De las grandes batallas contra el revisionismo y el oportunismo, hay una gran experiencia que sacar, que nos llena de contento y nos da fuerza en los momentos actuales, esto es, las diferentes maniobras, tarde o temprano han sido derrotadas y desenmascaradas al mismo tiempo que los marxistas-leninistas se han templado y han coexionado más y mejor sus esfuerzos.

Esto no quiere decir que nos crucemos de brazos esperando la victoria. Esta sólo llega mediante el esfuerzo y el entregarse en cuerpo y alma a la lucha, afinando al máximo nuestros planteamientos, logrando llevarlos a las amplias masas y, en primerísimo lugar, haciendo que todos los militantes del Partido, a todos los niveles, los comprendan y asimilen. No olvidemos —sería un craso error por nuestra parte— que la burguesía, los enemigos de la revolución, también sacan lecciones y experiencias, y cada vez afinan más en su lucha contra el comunismo.

Así, por ejemplo, la lucha contra el titismo (que por cierto se identifica mucho con la teoría de los “tres mundos”) fue relativamente fácil ganarla, entre otras razones dada la presencia del gran y genial Stalin y otros dirigentes comunistas entre los que destacamos a Enver Hoxha. Más difícil fue el desenmascarar y derrotar al revisionismo jruschovista, dado el gran prestigio de que gozaba la URSS (¡la patria de Lenin y Stalin, la primera revolución proletaria triunfante en el mundo, el primer país socialista!), y también dificultó aquella lucha la ignominiosa traición de la mayoría de los dirigentes de los partidos comunistas de aquel entonces. Baste con recordar al respecto el siniestro papel desempeñado por la camarilla de Carrillo, Ibárruri, Líster, E. García, F. Claudín, que estaban a la cabeza de un Partido cuyos militantes habían luchado heroicamente con las armas en la mano primero en España y después, durante la II G.M. en todos los campos de batalla de Europa, liberando más de trece departamentos de Francia, destacándose en la defensa de Leningrado, etc., etc. Y sin embargo, pese a todas las dificultades, pese a los múltiples y a veces dolorosos problemas que se planteaban, supimos desenmascarar y derrotar al revisionismo jruschovista y crear el destacamento de vanguardia en España, mientras que los revisionistas se dividen cada vez más en diferentes tendencias (eurocomunistas, listerianos, claudinistas-semprunistas, etc.).

De la batalla contra los jruchovistas, hay un aspecto particular que conviene destacar. Este es el de la formación en casi todos los países de partidos comunistas de nuevo tipo, como decía Lenin, de partidos que rompieron con el pasado revisionista de sus direcciones y se empeñaron en cuerpo y alma a la construcción de auténticos destacamentos marxistas-leninistas. También es cierto, que en esas batallas se infiltraron carreristas, aventureros y oportunistas disfrazados de marxista-leninista-maoístas, que durante algún tiempo han podido engañar (a unos más que a otros), y que hoy son los más fervientes propagadores de la teoría de los “tres mundos”.

Y ahora, se nos plantea urgentemente, el continuar y profundizar el análisis de esa nefasta teoría, desenmascarar y derrotar a sus propagadores y sostenedores, y utilizar esta nueva lucha para fortalecer más aún nuestras filas en todos los terrenos, las filas de los marxistas-leninistas.

En primer lugar, conviene tener en cuenta que los revisionistas propagadores de la teoría de los "tres mundos", y en primerísimo lugar sus creadores, los chinos, han tenido mucho cuidado en *no* formular su teoría de una forma acabada, sino que han ido estableciendo poco a poco, con mucha sutileza, planteamientos que en apariencia no comportaban un abandono de los principios, sino más bien planteamientos *específicos* de la política exterior de la República Popular de China, planteamientos con los que se podía estar o no de acuerdo, pero nada más. Junto a eso, había actitudes en las relaciones con algunos partidos hermanos que no eran correctas, que —como ha sido en nuestro caso— eran incluso de soberbia y desprecio por lo que deben ser las relaciones entre comunistas.

Tampoco debemos perder de vista la enorme campaña creada en torno a formular como la de "pensamiento de Mao Tse Tung", que si en un principio no parece tener más importancia, constituye una de las piezas clave para hacer pasar las posiciones revisionistas, ya que estos nuevos oportunistas han pretendido hacer creer que el "pensamiento de Mao Tse Tung es el marxismo-leninismo de nuestra época". Es decir, el marxismo-leninismo ha sido rebasado en nuestra época, y por lo tanto debemos aplicar el "pensamiento de Mao Tse Tung" que es su continuador y que no se puede poner en duda...

La primera vez que la teoría de los "tres mundos" fue formulada de una forma, digamos acabada, fue en abril de 1974, en la *tribuna de las Naciones Unidas* (no en una reunión amplia de partidos comunistas), por el conocido revisionista Ten Siao-Ping.(1)

A partir de ese momento, todos los oportunistas habidos y por haber se lanzaron en una desenfrenada campaña para popularizar esa "teoría", para hacerla pasar por un "enriquecimiento del leninismo", basada en el mismo Lenin, etc., etc. Después, la plantearon ya abiertamente como la "línea estratégica del movimiento comunista mundial", así, por las buenas, *sin que hubiera mediado la más mínima consulta con los demás partidos* e incluso ignorando las posturas mayoritarias de los marxista-leninistas del mundo al respecto, que son de rechazo y condena de dicha teoría.

Ya hemos visto en distintos artículos de "VANGUARDIA OBRERA" y en el Informe a nuestro II Congreso, cuál es la esencia antimarxista de esta teoría, como niega y relega la lucha de clases, como deja la revolución proletaria para las calendas griegas, como niega la existencia del campo socialista (lo que es harto revelador), como embellece al imperialismo yanqui y a los demás imperialismos, al M.C. europeo, etc. Pero conviene, sin embargo, ver un poco de cerca los últimos planteamientos de los revisionistas chinos al respecto, con los que tratan de salir al paso de las denuncias de los marxista-leninistas. Estos planteamientos han sido hechos en un larguísimo y soporífero artículo publicado en "Pekín Informa" núm. 45 del 7 de noviembre de 1977. Veamos algunas "perlas" de dicho artículo.

- 1) "A juzgar por el comportamiento objetivo y la tendencia general de las *naciones* oprimidas de Asia, Africa y América Latina durante más de treinta años de *lucha política internacional*, esas naciones son *esencialmente revolucionarias, progresistas*; y constituyen *incontestablemente la fuerza principal en la lucha mundial contra el imperialismo y el hegemonismo*". (pág. 30, subrayado por nosotros).

De entrada vemos que los revisionistas chinos, como ya es una constante en ellos, hablan de *naciones* y no de *pueblos* (cuanto menos de proletariado). Ahora bien, deberán explicarnos qué es lo que han observado en los últimos treinta años, por ejemplo, en la nación indonesia, filipina, tailandesa, etc., en Mobutu, el Sha de Irán y otro largo etcétera, para que los embellezcan de tal forma. Pero además, según estos señores revisionis-

tas resulta que las feroces dictaduras de Pinochet en Chile, Videla en Argentina, Geisel en Brasil, y demás lacayos de los yanquis en Colombia, Ecuador, Venezuela, Nicaragua, Haití, son “¡esencialmente revolucionarios y progresistas!” Son, también, “¡la fuerza principal en la lucha mundial contra el imperialismo y el hegemonismo!” ¿Miopía o traición? Pero es que además, los revisionistas chinos dejan bien claro, quizás pretendiendo curarse en salud, que esas “naciones” son “revolucionarias y progresistas” en “política internacional”. De la política interna, de cara a sus propios pueblos, ni media palabra, y nosotros preguntamos, ¿se puede ser “revolucionario y progresista” en política exterior, al mismo tiempo que se es un tirano, que se gobierna mediante feroces dictaduras fascistas, en el plano interno del país?

Al respecto recordamos que en nuestra Línea Política (punto 17) precisamos lo siguiente:

“En nuestra época, el imperialismo y el socialimperialismo en descomposición practican a escala mundial una nueva forma de saqueo: el neocolonialismo. Como consecuencia de ello se han agudizado las contradicciones entre los pueblos oprimidos y las dos superpotencias, la burguesía y la reacción nacional de estos países” (si olvidamos esto, si no se tiene en cuenta, todos los planteamientos que se hagan serán inevitablemente falseados). “Los movimientos de liberación nacional son hoy una gran reserva de la revolución proletaria, una importante fuerza en la lucha contra el imperialismo, contra las dos superpotencias, el neocolonialismo y la reacción interna. Por eso, el proletariado y sus partidos marxista-leninistas, y todas las fuerzas que están por la revolución y el socialismo en esos países, deben dirigir su lucha de liberación nacional a golpear a su burguesía compradora, a su reacción interna, al imperialismo yanqui, al socialimperialismo y a la reacción internacional...”

Con esto queda clara nuestra posición, que nada tiene que ver con la de los revisionistas chinos. Nosotros, ningún marxista-leninista, confunde los movimientos de liberación nacional, con las camarillas que detentan el Poder en los países neocolonizados.

2) Uno de los puntos más claramente revisionista de la teoría de los “tres mundos”, es el que al negar la lucha de clases como fuerza motriz de la historia, y otorgar ese papel a los “países del tercer mundo” (es decir, todos menos la URSS y EE.UU. que son el “primer mundo”, la Europa capitalista, Japón, Canadá, que son el “segundo mundo”), deja de lado el papel histórico determinante que ha de desempeñar, que está desempeñando el proletariado internacional, como enterrador del capitalismo, según Marx, Engels, Lenin y Stalin. En el artículo que comentamos, tratan de explicar cuál es el papel que le incumbe al proletariado, según los criterios revisionistas chinos:

“El proletariado de los diferentes países debe *estudiar* bien, y difundir, el maxismo-leninismo; desempeñar en esta lucha un papel de vanguardia, con fuerza de ejemplo; cumplir las obligaciones internacionalistas que le incumben; *ayudar* y sostener con todas sus fuerzas la lucha de los pueblos contra el imperialismo y el hegemonismo y todo esto para hacer progresar esta lucha hasta la victoria final” (Pág. 29, subrayado por nosotros).

Es decir, el proletariado de los diferentes países (o sea el proletariado internacional, no perdamos de vista este concepto), debe limitarse a “estudiar” y “difundir” el marxismo-leninismo (como si fueran panecillos); debe limitarse a “ayudar” (¡ayudar, no encabezar!) a la lucha de los pueblos, como si el proletariado no fuese parte integrante del pueblo, la parte más sana y viva, la más interesada en acabar, no sólo con el imperialismo

y el hegemonismo, sino con el sistema capitalista en su conjunto. Los revisionistas chinos no dicen ni una palabra, ni una alusión, a que la tarea principal y fundamental del *proletariado internacional* (o de los diferentes países, como dicen ellos, y no es por casualidad que suprimen lo de "internacional"...), dirigido por sus vanguardias marxista-leninistas, es la de *preparar y hacer* la revolución. Y este es el quid de la cuestión. El objetivo de todos los revisionistas y oportunistas que en el mundo ha habido, es, principalmente, evitar la REVOLUCION. Y éste es el mismo caso de los partidarios de los "tres mundos"; tratan de castrar el movimiento proletario, tratan de desviar a los partidos comunistas de la vía revolucionaria y llevarlos por el camino de los compromisos, componentes y apoyo a sus propias burguesías.

3) Para nuestro Partido, al igual que para todos los auténticos partidos comunistas, nuestra época es la época del capitalismo agonizante, la época de las *evoluciones proletarias*, y por tanto es el proletariado internacional, esté o no en el Poder, la fuerza principal en la lucha contra el imperialismo, el capitalismo y las fuerzas negras de la reacción. Mas para los revisionistas propagadores de la teoría de los "tres mundos", la fuerza principal está constituida por los países del tercer mundo, es decir, todos menos la URSS, EE.UU. los de Europa, Japón y Canadá... Y, aún a riesgo de ser machacones, debemos recordar que del "tercer mundo" son los Pinochet, los Mobutu, los Videla, los Sha de Irán, los Hasán II y todo tipo de reyezuelos, de déspotas y tiranos (como el emperador Bokasa, y el oligofrénico Idi Amin Dada), los cuales, junto (según los chinos), con los "países socialistas", forman esa fuerza principal contra el imperialismo.

También, para atraerse los favores de otra parte del "tercer mundo", los chinos se han acercado al renegado Tito, con el que se compenetran perfectamente, y declaran sobre los "países no alineados" (de los que el mismo Tito es el portavoz), que son una fuerza mundial importantísima *contra el imperialismo*. Olvidan que Tito es un agente y lacayo del imperialismo yanqui, que la economía yugoslava depende esencialmente de los imperialismos occidentales, y que en Yugoslavia existe una dictadura con caracteres socialfascistas. Dicen los revisionistas chinos:

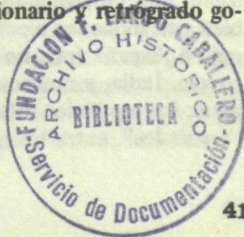
"El movimiento de los no alineados, al que se han adherido muchos países, es ya una importante fuerza mundial que no se puede despreciar en la coordinación de los intereses de los diferentes países, ni en el combate común contra el hegemonismo" (pág. 28).

Ante semejante formulación señalaremos:

a) No existen países neutros o "no alineados". Todos ellos tienen sus propios intereses, y la mayor parte de ellos están bajo la influencia, en una u otra forma, de una de las superpotencias, cuando no de las dos.

b) En todos esos países existen las clases y sus contradicciones (la principal es la que opone el proletariado a la burguesía) y por tanto existe la lucha de clases. Ignorar esto, para presentar a esos países como un todo único, es como mínimo una aberración oportunista.

c) Con la fórmula empleada en "Pekin Informa", se trata, una vez más, de ocultar el proletariado y el pueblo con la noción de "países". Ahora bien, ¿se pueden meter en el mismo saco a los pueblos de Yugoslavia y la camarilla dictatorial de Tito? Las contradicciones, por ejemplo, entre el pueblo indú, y su archirreaccionario y retrógrado gobierno, ¿son tan secundarias como para no tenerlas en cuenta?



(4) Los teóricos de los “tres mundos”, justifican su división con el pretexto de “descubrir” al enemigo principal. Y una vez hallado éste, todos los demás países son aliados o susceptibles de serlo:

“Frente a la grave amenaza de una guerra que hacen pesar las superpotencias, los países del segundo mundo tienen el deber de reforzar su unión, y de unirse más con el tercer mundo... a fin de progresar en la lucha contra el enemigo común” (pág. 35)

Afirmar semejante cosa es como mínimo de una miopía lamentable. Pretender que Alemania revanchista, Italia, Francia, Inglaterra, Suiza, Suecia, Dinamarca, Noruega, Japón, Canadá, etc., se unan con el Congo, Argelia, Vietnam, Camboya, Filipinas, Indonesia, etc., contra el “enemigo principal”, es ignorar o tratar de ocultar, por un lado, las contradicciones entre esos mismos países, (no sólo las internas de cada país, ni sólo las que oponen, por ejemplo, a Vietnam con Camboya, Etiopía con Somalia, Argelia con Marruecos, etc., —todos ellos “países del tercer mundo”—, sino también las contradicciones derivadas de las posiciones e intereses imperialistas, neocolonialistas, de Alemania, Francia, etc., etc., con esos mismos países del llamado “tercer mundo”), y por otro lado, el papel que de cara a todos esos países, del “segundo” y “tercer mundo desempeñan las dos superpotencias, enemigo principal de *todos los pueblos*.

La formulación china se explica, porque para ellos, para los “tercermundistas” y sus corifeos, el enemigo principal NO SON LAS DOS SUPERPOTENCIAS, sino SOLAMENTE LA URSS. Así declaran rotundamente:

“Si continuamos a poner en el mismo plano a las dos superpotencias, sin establecer distinción entre ellas, y no indicamos claramente que la URSS es el más peligroso... esto no haría más que debilitar la vigilancia revolucionaria de los pueblos del mundo y mantener la confusión sobre el blanco principal en la lucha contra el hegemonismo” (pág. 25).

Y nosotros respondemos que hacer lo contrario, es decir, dejar de lado al imperialismo yanqui (el cual domina toda América Latina, menos Cuba, la mitad de Europa y buen número de países de Africa, Asia y Oceanía) es llamar a los pueblos a unirse con su peor enemigo, incluida su propia burguesía, lacaya de los EE.UU. Eso es embellecer al imperialismo yanqui (¿Se han olvidado las matanzas de Vietnam, de Camboya, de Indonesia, el genocidio del pueblo palestino, etc., etc.?). Esto es, en una palabra, apoyarse en una superpotencia para combatir a la otra, es apoyarse en los EE.UU. para combatir a la URSS.

¿Qué significa, si no, la siguiente fórmula?

“Si los países de Europa Occidental cayeran bajo la bota de los nuevos zares soviéticos, serían rebajados al nivel de vasallos y sus habitantes reducidos al estado de ciudadanos de segunda clase; el pueblo estaría sometido a una doble opresión, la de los conquistadores extranjeros y la de los colaboradores del país” (pág. 34).

Nuestro Partido denuncia y seguirá denunciando y combatiendo con todas sus fuerzas al socialimperialismo ruso, enemigo de los pueblos del mundo incluido el suyo propio. Nos opondremos por todos los medios, *incluidas las armas*, a cualquier intento de ponernos bajo la bota de los nuevos zares rusos (que no soviéticos), o de cualquier otro imperialismo. Mas proclamamos que es un deber sagrado de los pueblos de España el luchar, también por todos los medios, por quitarse de encima la bota opresora del imperialismo yanqui. A España (por no citar más que nuestro caso, pero podríamos hablar de Portugal, Grecia, Italia, y muchos otros países del mundo), es el imperialismo yanqui quien la domina; los españoles sufrimos la doble opresión del imperialismo yanqui y de sus lacayos “españoles”, entre los que situamos a Juan Carlos y su Gobierno, junto con su séquito de

carrillistas, socialdemócratas y demás lacayos de lacayos. Pedirnos que abandonemos la lucha contra el imperialismo yanqui, para hacer frente a una hipotética agresión rusa (en los momentos actuales), es no sólo una traición, sino también un insulto que no admitimos. Es querer imponernos el abandono de la lucha por la independiente nacional en aras de unos sórdidos intereses socialchovinistas.

Mantenemos que las dos superpotencias, juntas y por separado, son los enemigos principales de los pueblos del mundo. Ningún revolucionario, ningún marxista-leninista digno de ese nombre, puede hoy por hoy, apoyarse en una de ellas para combatir a la otra.

Y en nosotros no hacen mella los ridículos argumentos utilizados por los revisionistas chinos, los cuales, para mantener su teoría utilizan ni más ni menos que la carta de Engels a Bebel, escrita en ¡1891!:

"La Rusia zarista es enemiga de las naciones occidentales, es incluso enemiga de la burguesía de esas naciones..." (pág. 33).

Tomar un hecho concreto, en un período histórico determinado, sin tener en cuenta los cambios intervenidos en el mundo en estos 86 años, es sencillamente deshonesto. Los señores "tengsiao-pinistas" juegan con la historia, con las palabras y las frases, calcando mecánicamente escritos del genial Engels. ¡Qué magistral lección de oportunismo histórico!

Unas palabras sobre los aliados de China.

Para propagar su podrida mercancía, sus planteamientos revisionistas y socialchovinistas, la camarilla de Teng Siao-Ping, Hua Kong-Feng y cía. han montado toda una red de serviles voceros. Estos elementos tratan en todas partes de difundir la teoría de los "tres mundos", cayendo en el ridículo más espantoso, como en el caso de España.

A título de ejemplo, podemos citar a J. Jurquet en Francia, recaudador de impuestos y charlatán de feria; al siniestro y más que dudoso individuo Vilar en Portugal, especialista en la provocación. El proletariado y los pueblos de esos países conocen bien a estos individuos y los marxista-leninistas les están ya ajustando las cuentas, como hacen nuestros hermanos portugueses organizados en el P.C.P. (R). Al mismo tiempo, allá donde todavía no existe el Partido, los marxista-leninistas están trabajando activamente en su construcción, como en Francia y Bélgica.

Pero los "nuevos" oportunistas, sin ningún pudor ni recato, no se limitan a tener relaciones con un grupo de lacayos, sino que las mantienen con *diversos grupos a la vez en un mismo país*. Su concepción del "internacionalismo proletario" es muy amplia, ¡amplísima! y así vemos que mantienen relaciones con cinco o seis grupos "marxista-leninista-maoísta-tercermundistas" en Italia, en Alemania; con tres en Francia, otros tantos en diversos países de América Latina, etc., etc. Y en España, para no ser menos, las mantienen con los jesuítico-maoístas de la ORT y otros grupos marginales, como el PTE y el MC.

Y al paso que van, no tardarán en mantener relaciones con los "eurocomunistas", puesto que estos tienen contradicciones con el socialimperialismo ruso y se las componen bastante bien con el imperialismo yanqui. Entra dentro de la lógica tercermundista...

Al respecto, recordemos que cuando el revisionista Teng Siao-Ping presentó la teoría de los "tres mundos" en abril del 74, ante la ONU, declaró:

"Si China cambiara un día de naturaleza y se convirtiera en una superpotencia, actuando como un déspota en el mundo, entregándose en todas partes a vejaciones, agresión y explotación, entonces los pueblos del mundo tendrían el derecho de colocarnos la etiqueta de socialimperialista, de denunciar ese socialimperialismo, de estigmatizarlo y, junto con el pueblo chino, derribarlo".

¿Clara "visión" del futuro? China no es todavía una superpotencia, necesitará varios años para ello (a no ser que el pueblo chino, guiado por los auténticos marxista-leninistas derribe antes a la camarilla actualmente en el Poder), y sin embargo ya está procediendo a "vejaciones", "actuando como déspota". Lo han demostrado al tratar de imponer a los

DE TODOS LOS OPORTUNISMOS INMUNDOS EL PEOR ES LA «TEORIA DE LOS TRES MUNDOS»



LOS OPORTUNISTAS DE HOY EN DIA
AL FIN TIENEN TEORIA



LOS REVISIONISTAS Y MENOS LA LANZARON
LOS OPORTUNISTAS TODOS LA ADOPTARON



LANZARON NUEVAS CONDENAS
Y ALIAS. TRAIDORES Y INDIAS



EN ESPAÑA LOS O.T.T. ERON
LA DEFENSA LOS PRIMEROS



"LA LUCHA DE CLASES... QUE HORROR!
YA NO ES DE LA HISTORIA EL MOTOR"



"PACTENOS, COLABORAMOS
PERO DE REVOLUCION NO HABLENOS"



OPONIENDO A LA REGIMEN RUSA
DE LA PODEROSA TEORIA ES LA EXCUSA



DE LAS SUPERFENCIONES QUE SON DOS
SOLO UNA ES MALA... ¡YATA POR DIOS!



Y LOS VANGUARDAS REINALEN
SON OBREROS AL LADO DE LOS



Y UNO DE LOS DOS OBREROS
Y OTROS OBREROS "NADA EN UN"



UNO DE LOS DOS OBREROS
DE UN OBRERO Y LA BARRA



Y EN SU OBRERO LA BURGUESIA
MUERE... ¡Y EN EL FONDO LA TEORIA



EL P.T. OBRERO... ¡NADA TRAFICAR!
LEVANTAR LA BANDERA DE LA REVOLUCION



Y UNO DE LOS DOS OBREROS
Y OTROS OBREROS "NADA EN UN"



Y UNO DE LOS DOS OBREROS
DE UN OBRERO Y LA BARRA



DE LOS DOS OBREROS... ¡NADA TRAFICAR!
LEVANTAR LA BANDERA DE LA REVOLUCION

partidos marxista-leninistas su podrida teoría; al recurrir al chantaje hacia algunos partidos; al calumniar y difamar (por la espalda) a otros que se niegan a someterse; al tratar de dividir a los partidos, concretamente en Italia, Alemania y España, y montando sus propios grupos de oportunistas para oponerlos a los marxista-leninistas. La frasecita de Teng Siao-Ping, citada más arriba nos recuerda el dicho chino de que cuando un ladrón es sorprendido, sale gritando "¡al ladrón, al ladrón!"

Los revisionistas chinos, para lograr que los partidos marxista-leninistas acepten y se plieguen a sus dictados, utilizan lo que ellos piensan que es un argumento irrefutable y contundente: Mao Tse-Tung es el creador de la teoría de los “tres mundos” No hay escrito, emisión de radio, entrevista, discurso, etc., que hagan los dirigentes chinos, sin que esa cantinela salga a relucir varias veces. Frases como la que sigue, son repetidas hasta la saciedad:

“El Presidente Mao es el más grande marxista de nuestra época... La teoría del Presidente Mao sobre la división en tres mundos constituye un balance científico de la realidad objetiva de la lucha de clases que se desarrolla actualmente a escala mundial. Esta teoría recoge, salvaguarda y desarrolla los principios fundamentales del marxismo-leninismo” (P.I. Núm. 45, pag. 11).

Tenemos que decir que en ninguna parte, en ninguno de los numerosos escritos de Mao Tse-Tung hemos encontrado la formulación de la teoría de los “tres mundos”, aunque hay algunos planteamientos que se prestan a confusión. El análisis de la obra de Mao Tse-Tung es algo muy delicado y complejo, como para caer en precipitaciones. No podemos subestimar, por otra parte, que de Mao Tse-Tung se ha hecho —ya en vida suya— un verdadero mito, algo que pretenden hacernos creer intocable. Es ésta una posición dogmática que nosotros no aceptamos, que la rechazamos de pleno pues va en contra de la concepción dialéctica de lo que es un dirigente, por muy grande que haya sido.

Por otra parte, debemos señalar que nuestro Partido hace ya años que dejó de utilizar fórmulas del tipo “el pensamiento de Mao Tse-Tung”, “Mao Tse-Tung el más grande leninista de nuestra época”, etc., por parecernos incorrectas e inadecuadas.

Por eso, a los que pretenden utilizar como argumento decisivo que es Mao Tse-Tung el creador de esta nefasta teoría, nosotros respondemos que el leninismo no es, no puede ser sin desnaturalizarlo, un dogma por más que se esfuercen los oportunistas, de todo tipo y color.

Los marxista-leninistas tenemos la buena costumbre de juzgar a las personas y a los partidos por sus actos, por su práctica, y no por sus palabras y el agitar de banderas rojas. Vamos a exponer algunos hechos, sólo unos pocos, que han de ser tenidos en cuenta a la hora de juzgar.

Por ejemplo, el viraje de 180 grados que representó el abandono de hecho de la lucha contra el imperialismo norteamericano, a raíz de la visita, primero del paladín Kissinger, y meses después del asesino Nixon. Ambos fueron recibidos calurosamente en Pekín, incluso por Mao en persona. Y esto en el mismo momento en que la soldadesca yanqui asesinaba en mansalva en Vietnam y destrozaban el país mediante bombardeos de una ferocidad nunca igualada en el mundo.

Igualmente, el rápido reconocimiento de la Junta fascista de Pinochet, a los *pocos días* del golpe de Estado en Chile que ensangrentó al pueblo hermano; los préstamos y créditos a ese régimen que acumula los asesinatos, los torturados, los desaparecidos...

Sobra el señalar lo inamical que para nuestro Partido y nuestro pueblo fue el invitar a Pekín, en 1971, al renegado y antipatriota Santiago Carrillo; o las relaciones diplomáticas establecidas en 1973 con el asesino Franco, delfín de Hitler y Mussolini. O bien, —aunque parezca secundario— la falta de internacionalismo proletario que demostró tener el P.C. de China, en septiembre de 1975, cuando tres militantes de nuestro Partido y dos compañeros de ETA fueron asesinados por el gobierno franquista. En aquellos momentos, cuando los pueblos del mundo se lanzaron a la calle en solidaridad con los pueblos de España y para condenar el régimen franquista, cuando algunas democracias bur-

guesas —obligadas por la lucha de sus pueblos— retiraron a sus embajadores de Madrid (hecho sin precedentes desde 1946), el silencio de China fue un doloroso trallazo para todos los antifascistas del mundo y, en primer lugar, para los marxista-leninistas.

Son sólo unos cuantos hechos concretos, no son lucubraciones. Y todos ellos se han producido cuando Mao Tse-Tung era el *Presidente del P.C. de China*. Repetimos que debemos ser prudentes a la hora de enjuiciar el papel de Mao Tse-Tung. Pero estos hechos expuestos, ligados a muchísimos otros, dan lugar a legítimas dudas. Que cada cual emplee su propio cerebro. La reflexión es necesaria cuando se plantea una lucha ideológica a escala mundial por la defensa de los principios del marxismo-leninismo y contra el oportunismo.

Y en esta lucha, al igual que en todas las habidas en la historia del Movimiento Comunista, no caben componendas, no caben vacilaciones, no caben los silencios.

Una cosa es segura, la nefasta teoría de los "tres mundos" será derrotada y, pese a quien pese, contra viento y marea

¡EL MARXISMO -LENINISMO VENCERA!

estatal que “seleccionaba” la información que del exterior podía publicarse en España.

El mes de enero de 1966, tras la catástrofe de Palomares en la que cayeron sobre tierras de Almería cuatro bombas nucleares de un avión de bombardeo norteamericano, Carlos Sentís apareció junto a Fraga y al embajador yanqui bañándose en aquellas playas, como parte de una campaña de prensa goebbeliana destinada a ocultar la catástrofe y los desastres y peligros que había producido en aquella comarca de Almería.

Posteriormente fue Presidente del Consejo de Administración y Director del Tele-Exprés. Es consejero del Banco Mercantil de Manresa y socio, junto a otros miembros de su familia, de Tapón Corona “Rapid”, S.A. y del Drug-Store del Paseo de Gracia, S.A.

Ligado siempre a los servicios de prensa y radio del régimen, ha sido fundador y director de Radio Barcelona y director de ciertos programas de ese nido de corrupción que es la RTVE. En los últimos años del franquismo fue Vicepresidente de la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa. En los últimos tiempos le han hecho Presidente de NAVASA (donde son propietarios los Güell y Martos, el Marqués de Lamadrid, el Conde de la Montera, etc.) y ha sido uno de los fundadores y promotores del fascista “Club Catalonia”. En 1974 obtuvo el Premio Fraga de periodismo y en diciembre de 1975 fue nombrado Director General de Coordinación Informativa por el Gobierno Arias-Fraga-Areilza. Actualmente es uno de los principales testaferros de Suárez y de la UDC en Cataluña.

Jordi Pujol Soley, Consejero sin cartera

Uno de los más conocidos representantes de la burguesía monopolista y financiera catalana. Es consejero de Autopistas Concesionaria Española, junto al yanqui Chase Manhattan Bank, a la Condotte (monopolio del Vaticano), el clan de los Garrigues y al del Opus Dei de Cataluña (Bofill Quadras, Ferrer Bonsoms, López Rodó, etc.); es Consejero Ejecutivo de la Banca Catalana; consejero del Banco Industrial de Cataluña; consejero de Fibroquímica; consejero de Fomento de la Prensa Tradicionalista; consejero de CHASYR, etc.

En los últimos años de Franco dio a conocer su teoría según la cual la mejor forma de defender Cataluña es “fer país”, es decir, hacer grandes negocios.

Joan Reventós Carner, Consejero sin cartera

Procedente de la alta burguesía catalana por partida doble, los Reventós y los Carner.

Hasta hace poco Joan Reventós se sentaba en el Consejo de administración de la Cía Industrias Agrícolas (uno de los tres mayores monopolios azucareros y de piensos compuestos del país, con fábricas en ocho provincias y más de 1.200 millones anuales de ventas), junto a sus socios los Silva Muñoz, los Emilio Botín (Banco de Santander), los Coronel de Parma y otros encumbrados oligarcas franquistas.

El multimillonario Reventós ha sido Director de Ediciones Ariel, dueño de negocios de librerías y partícipe de otras varias grandes empresas de los Carner, los Noguer Suñol y los Reventós. Conocido en los círculos de la burguesía catalana como dirigente “socialista”.

Hijo de un coronel italiano del Ejército fascista de Mussolini, que huyó a España tras la II Guerra; Juan José Folchi se dio a conocer como activista de los grupos fascistas de la Universidad de Barcelona. Ligado desde entonces a la burocracia del "Movimiento", es conocida su participación en la represión académica y política contra el movimiento estudiantil.

Ha sido uno de los testaferros de Fraga Iribarne en Cataluña (Club Agora, Reforma Democrática,...), para posteriormente convertirse en el representante de Suárez en Tarragona, donde está enchufado como abogado de Estado en la Delegación de Hacienda.

Pere Pi Sunyer, Consejero de Enseñanza

Representante personal de Trías Fargas, al lado del cual ocupa un cargo importante en el Banco Urquijo desde 1968.

Exiliado hasta dicho año, fue miembro del Consejo de Economía Nacional de Venezuela. Se ha pasado 12 años en EE.UU., relacionado con diversas universidades.

(Trías Fargas, Ramón: Vicepresidente de Phoenix Latino, Cía.; consejero delegado de Editorial Labor; secretario general del Banco de Barcelona; Secretario de Arcas y Básculas Soler; Vocal de Cálculo y Tratamiento de la Información; Jefe del Servicio de Estudios del Banco Urquijo.

Partidario de la implantación de la banca extranjera en España, no ha querido ser consejero, pues abriga la esperanza de ser nombrado ministro en Madrid a corto plazo).

Narcís Serra, Obras Públicas

Economista. "Asesor" del oligarca proyanqui catalán Durán Farrell; ha sido gerente del Plan de la Ribera; ha intervenido en la Comisión Provincial de Urbanismo y del Área Metropolitana, siendo cada uno de estos tres organismos un nido de especuladores inmobiliarios.

Es socio de Roca i Junyent. Juntos asesoran a las grandes empresas. Roca Junyent dirige el grupo CDC, junto a Jordi Pujol... de esta forma todo queda en casa... de la Banca Catalana.

Narcís Serra es miembro del PSOE.

Josep Roig Magriñá, Consejero de Agricultura.

De pasado republicano, es un alto capitalista del campo tarraconense. Presidente de la Cooperativa Agrícola de Valls y Vicepresidente y Director General de la Unión de Cooperativas Tarraconenses. Vinculado al grupo de Tarradellas.

Josep Maria Triginer, Consejero de Industria.

Primer secretario del PSOE en Cataluña.

El pasado mes de enero y en unas declaraciones a la revista "Interviú", Triginer hizo todo un canto a las centrales nucleares y a los monopolios que como FECSA, General

EL SINDICALISMO REVOLUCIONARIO, LAS CENTRALES AMARILLAS Y LAS CORRIENTES ANARCO-ESPONTANEISTAS

J. MOREDA



En los últimos meses, y en especial tras la firma del Pacto de la Moncloa, hemos asistido a un progresivo y acelerado desenmascaramiento de las “centrales” amarillas. Su labor antiobrera en defensa del Pacto ha chocado frontalmente con el espíritu de lucha de la clase obrera, que no está dispuesta a soportar sobre sus espaldas el peso de la crisis capitalista. Centenares de miles de obreros han ido a la huelga, se han manifestado y luchado de múltiples formas para defender sus intereses y en contra del Pacto de la Moncloa, pese a los desesperados esfuerzos de los bonzos amarillos.

El indiscutible y resonante éxito que ha supuesto la celebración del I Congreso de la AOA, su decisión de constituirse en sindicato de clase revolucionario, de base asambleísta, y republicano, ha puesto de manifiesto que frente a la sopa de siglas amarillas se alza cada día con más fuerza entre la clase obrera una línea sindical revolucionaria organizada. Esta

línea que representa la AOA, que nuestro Partido apoya sin reservas, recoge su fuerza de los anhelos y aspiraciones de la clase obrera y tiene su base en los métodos de democracia obrera que suponen las asambleas.

La oligarquía, el Gobierno y la gran patronal comprenden muy bien el gran peligro que para sus intereses supone el reforzamiento de la AOA y lanzan contra ella maniobras y ataques de múltiples formas. Crean un cerco de silencio en torno a la AOA y cuando la prensa se ve obligada, por la fuerza de los hechos, a hablar de ella, tergiversa y deforma descaradamente sus posiciones y planteamientos. La oligarquía ha montado las elecciones sindicales con el objetivo de instalar por decreto a sus peones amarillos como "representantes" obreros, a la vez que desde las altas esferas del Poder se potencian nuevas corrientes anarco-espontaneístas y confusionistas.

Pero el tiro de las elecciones les está saliendo por la culata. El desprestigio de los amarillistas de CC.OO. y UGT, es tal, que en los últimos meses la ruptura de carnets de las "centrales" se va generalizando y es un hecho cada vez más frecuente en torno a cada huelga o lucha obrera importante. Si esto lo sumamos al hecho de que, según sus propios datos, las "centrales" no han podido repartir sus amarillos carnets más que a una pequeña parte de la clase obrera, podemos comprender fácilmente las razones de los desesperados esfuerzos de la patronal por apoyar a sus agentes en el momento obrero a base de propaganda, de embellecerlos y entre otras cosas, de decretar el actual montaje electorero.

Sobre las Elecciones Sindicales

En un primer análisis de los datos sobre las elecciones sindicales podemos apreciar con claridad que, pese a todo el apoyo propagandístico que le ha dado el Gobierno a las CC.OO. y UGT; pese al chorro de millones que han puesto a su disposición para carteles y todo tipo de propaganda; pese a que han sido los cabecillas de CC.OO y UGT los que han acordado con la patronal en cada fábrica todos los aspectos concretos de las elecciones, de forma que les beneficiara claramente a ellos, pues bien, pese a todo ello, el número de delegados calificados como "no identificados" o "independientes", engloba aproximadamente a una tercera parte del número de delegados elegidos. Esto quiere decir, (sin necesidad de esperar unos datos verdaderamente reales y no manipulados, como los que publican las centrales "amarillas"), que éstas están muy lejos de controlar el movimiento obrero en España, que éste se les escapa ya de las manos ostensiblemente.

Dejando de lado los restos del antiguo sindicato vertical-fascista que se han organizado como "independientes", una buena parte de esos delegados llamados "no identificados" o bien son de la AOA o bien son luchadores con prestigios en su fábrica que se han opuesto al reformismo de las "centrales" amarillas, lo que pone de manifiesto que la línea antiamarillista, ha cobrado una gran fuerza y un elevado grado de conciencia, en el sentido de que estos sectores de la clase obrera comprenden que para defender sus intereses de clase es preciso rechazar y desenmascarar a las "centrales" colaboracionistas.

Estos datos demuestran también, pese a toda la confusión que interesadamente han creado en torno a ellos, la justeza de la política del Partido de cara a estas "elecciones" sindicales de, por un lado, denunciar la maniobra que representan para instalar en las poltronas del antiguo vertical a los bonzos amarillos; y, por otro lado, llamar a la clase obrera a intervenir presentando listas unitarias asambleístas de la AOA y a votar por ellas.

El considerable número de delegados elegidos que no pertenecen a las CC.OO. y UGT, ni a otras centrales amarillas confirma la justeza de esta táctica. Al valorar los "datos" de las elecciones sindicales debemos tener en cuenta también que en muchas fábricas éstas no han tenido lugar porque la patronal se ha negado a ello ante la debilidad

de sus principales peones CC.OO. y UGT, pues en esas condiciones unas elecciones podrían suponer el surgimiento de verdaderos representantes y líderes en esas fábricas, que pondrían en claras dificultades a los patronos a la hora de hacer tragar en las negociaciones los topes de la Moncloa.

Por último, cabe señalar que mientras los amarillos de CC.OO., UGT, etc., han gozado de todo tipo de apoyos y facilidades, la A.O.A., pese a ser una organización legalizada, ha tenido que hacer frente a todo tipo de dificultades y trabas para moverse, hasta el extremo de que, como ocurrió en Madrid el 28 de enero, un grupo de propagandistas de la A.O.A. que llamaban a presentar candidaturas unitarias del movimiento asambleario, fueron detenidos por la policía.

Así, pues, los "datos" hasta ahora conocidos de las elecciones sindicales, muestran claramente que amplísimos sectores obreros han sacado valiosas lecciones de su experiencia, en particular en los últimos meses. Negarles el voto a los bonzos de CC.OO., y UGT, así como el estrepitoso fracaso de sus perrillos falderos de la USO, SU, CSUT, ELA-STV, etc., ponen de manifiesto la madurez y claridad de ideas, entre amplios sectores obreros, sobre el papel que están jugando los amarillos como agentes de la patronal. Las experiencias vividas por los obreros no han pasado en vano y esto es lo que verdaderamente asusta y da miedo a la reacción.

La existencia de una gran masa de obreros que rechazan la colaboración de clases y el amarillismo, demuestra las muy favorables condiciones existentes para realizar con éxito la tarea que tiene planteada el Partido de reforzar y desarrollar potentes organizaciones del Partido en las grandes fábricas, en los tajos, entre los jornaleros, entre los parados y en todas las fábricas y centros de trabajo. *El reforzamiento del Partido entre la clase obrera es la garantía determinante* de que el movimiento obrero siga su avance bajo una línea revolucionaria hacia la conquista del socialismo y el comunismo.

Las corrientes anarco-espontaneistas, nueva maniobra de la oligarquía en el terreno sindical.

El desenmascaramiento y debilidad crecientes de las "centrales" amarillas y el auge y reforzamiento del Movimiento asambleario y de su expresión organizada, la AOA, ha planteado a la oligarquía la necesidad de propiciar, con más intensidad que hasta el presente, nuevas variantes de amarillismo. Variantes que se disfrazan de "izquierdismo" pero que van dirigidas a desmovilizar a la clase obrera, a torpedear el movimiento asambleario, a sembrar la confusión y la desorganización y crear las condiciones favorables para que los peones fundamentales de la oligarquía entre la clase obrera, las CC.OO. y UGT, puedan recuperar esos sectores que hoy les rechazan y vuelven la espalda.

Así, en los últimos tiempos, hemos asistido a un relanzamiento de las corrientes anarco-sindicalistas y católicas-espontaneistas, que junto con una serie de grupitos marginales de carácter trotskista y aventurero, preconizan a los cuatro vientos, con el apoyo de la prensa y los medios oficiales de difusión, el apoliticismo, el espontaneísmo y el sin-partidismo en el movimiento asambleario. Lo cual va dirigido contra el sindicalismo revolucionario de clase que representa la AOA en el movimiento asambleario y también contra el cada día mayor prestigio y fuerza que nuestro Partido está adquiriendo entre la clase obrera.

En realidad, estas corrientes son tan viejas como el mismo movimiento obrero y ya fueron derrotadas y desenmascaradas en tiempos de la I Internacional. El que hoy la reacción en el poder tenga que reverdecer esas viejas teorías, contrarias a los intereses del movimiento obrero y expresión de la ideología pequeño-burguesa, no hace más que confirmar el debilitamiento progresivo del amarillismo descarado que practican CC.OO. y

UGT y la incapacidad para contener el auge revolucionario del movimiento obrero de los partidos revisionista y socialdemócrata.

Una de las organizaciones que desempeña un papel particularmente reaccionario en relación a estas nuevas maniobras es la CNT, cuyos cabecillas tratan de presentarse como defensores, paladines y abanderados del asambleísmo "puro", para, en realidad, mejor poder estrangularlo desde dentro y desviar a un sector de los obreros que rechazan el reformismo hacia otro terreno igualmente amarillista en el fondo, pese a su verborrea y demagogia "izquierdista".

Estas corrientes espontaneistas tratan de oponer la asamblea obrera al sindicato de clase; tratan de oponer la asamblea al Partido de vanguardia de la clase obrera. Pero por mucho que se desgañiten estos demagogos anarquistas no existe tal contradicción. La asamblea obrera es la forma democrática en que los obreros debaten hoy todas las cuestiones que les afectan e interesan, es la expresión de la democracia obrera. Es, pues, la base sobre la que se asienta hoy el sindicalismo revolucionario de clase y donde éste se enfrenta con las corrientes amarillistas, es por decirlo de una manera gráfica el campo de batalla ideológico, político y sindical del movimiento obrero. Y en ese campo de batalla salen derrotadas una y otra vez las posiciones de los amarillos, las posiciones de los partidos colaboracionistas. Y en ese mismo campo de batalla se fortalecen las posiciones del sindicato revolucionario de clase, la AOA, y las posiciones de nuestro Partido. La contradicción no es, pues, entre asamblea y sindicato, ni entre asamblea y Partido, como quieren hacer creer estas corrientes anarco-espontaneistas. La contradicción es entre sindicalismo de clase y sindicalismo amarillo, entre partidos colaboracionistas y el Partido de vanguardia de la clase obrera. Y como tanto la reacción en el Poder, como los partidos colaboracionistas y sindicatos amarillos, comprenden el peligro que para ellos supone el que las asambleas les vuelvan la espalda, relanzan las viejas y podridas cantinelas anarquistas del espontaneismo, apoliticismo y el sin-partidismo, para tratar de impedir el fortalecimiento del verdadero sindicalismo y el verdadero Partido de la clase obrera en el movimiento asambleario.

Los defensores del apoliticismo y el espontaneismo pretenden aprovechar el rechazo de la clase obrera hacia la política de traición y colaboración de clases de los partidos carrillista y socialdemócratas para fomentar el sin-partidismo.

Es cierto, y los hechos lo demuestran, que la clase obrera está asqueada de la política de *esos* partidos, pero no de los partidos en general, sino precisamente de los partidos que practican una política de traición hacia la clase y apoyan descaradamente a sus enemigos. Ahora bien, esto no hace más que mostrar la necesidad que tiene la clase obrera de que nuestro Partido exponga abiertamente como tal sus posiciones en las asambleas, la necesidad de que el Partido deje oír su voz en defensa de los intereses del proletariado, la necesidad de esclarecer con su actuación el confucionismo que quieren sembrar los enemigos de clase desde dentro y fuera de las asambleas, la necesidad de abrir perspectivas revolucionarias y guiar, educar y unificar los esfuerzos de todo el proletariado para hacer realidad sus objetivos de clase, el socialismo y el comunismo.

Las corrientes anarco-espontaneistas preconizan la "indiferencia" y la "neutralidad" de los obreros ante la lucha de los partidos. Pero esto es imposible, porque "inhibirse" o ser "neutral" no es más que favorecer la política de la burguesía, la política de los que oprimen, la política de los explotadores. ¿Puede acaso la clase obrera ser "neutral" ante la política del Pacto de la Moncloa? ¿Puede la clase obrera ser neutral ante la política de la oligarquía de descargar el peso de la crisis sobre sus espaldas? El apoliticismo, el sin-partidismo, es en realidad el apoyo tácito, el apoyo cínico a una política muy concreta, a la política de la oligarquía y a la política de los partidos que colaboran y pactan con ella.

Como señaló Lenin:

“El sin-partidismo, en la sociedad burguesa no es sino una expresión hipócrita, encubierta y pasiva de pertenencia al partido de los que están ahitos, al partido de los que dominan, al partido de los explotadores”. (Lenin. “El Partido Socialista y el revolucionarismo sin-partido”).

Sobre la Necesidad de un Sindicato de Clase y el Papel Dirigente del Partido

La necesidad de un sindicato de clase que, basado en las asambleas, eleve su capacidad de lucha, unifique los esfuerzos de toda la clase en su lucha reivindicativa, coordine a los obreros por ramas y a escala nacional, es algo que hasta para el obrero más atrasado resulta archi-evidente.

Las asambleas de fábrica, por sí solas, sin estar coordinadas y vinculadas a otras fábricas a través del sindicato, no están en condiciones de enfrentarse con perspectivas de éxito a la patronal. Para la lucha reivindicativa los obreros necesitan la organización sindical más amplia posible, más extensa, más fuerte, capaz de unificar los esfuerzos de todos los trabajadores para hacer frente a los ataques y ofensiva de la patronal y a las maniobras de sus peones amarillos. Entre otras razones muy sencillas porque la patronal sí que está coordinada y unifica sus esfuerzos para golpear a los obreros. El Pacto de la Moncloa es una ofensiva del capital contra las condiciones de vida de los obreros a escala nacional y frente a esta ofensiva resultan totalmente insuficientes los esfuerzos aislados y dispersos de los obreros en cada fábrica.

Como ya señaló Lenin:

“La representación por fábrica, la representación de los obreros en cada fábrica por separado, no puede satisfacer a estos... Y esto se comprende, pues la opresión del capital es demasiado fuerte y el derecho a despedir a los obreros —ese sacrosanto derecho de la libre contratación capitalista— debilitará siempre la representación de los obreros en cada fábrica aislada. Sólo la Asociación Obrera que aglutina a los obreros de muchas fábricas y de muchas localidades, suprime la dependencia de los representantes obreros respecto a cada fábrica. Sólo la Asociación Obrera garantiza todos los medios de lucha que son posibles en la sociedad capitalista”. (Lenin: “La era de las reformas”).

Con el espontaneísmo, lo que buscan es precisamente el aislar, fragmentar y dispersar los esfuerzos de los obreros. La fuerza de las asambleas de fábrica quedaría así reducida a la mínima expresión, haciéndolas impotentes ante la patronal en su conjunto y abriendo así la puerta a las corrientes ideológicas burguesas en el seno del movimiento obrero. Porque en el mejor de los casos, como señaló Lenin: ...“el desarrollo espontáneo del movimiento obrero marcha precisamente hacia su subordinación a la ideología burguesa,... pues el movimiento obrero espontáneo es tradeunionismo, y el tradeunionismo implica precisamente la esclavización ideológica de los obreros por la burguesía. Por eso, nuestra tarea, la tarea de los comunistas, consiste en *combatir la espontaneidad*, hacer que el movimiento obrero abandone esta tendencia espontánea del tradeunionismo a cobijarse bajo el ala de la burguesía y atraerlo hacia el ala del socialismo revolucionario.” (¿Qué hacer?).

El I Congreso de la AOA, al tomar la importantísima decisión de constituirse como sindicato de clase revolucionario, de base asambleísta, y republicano, ha asestado un rudo golpe a las centrales amarillas y a las corrientes anarco-espontaneístas. Esta decisión tomada por la abrumadora mayoría de los 1.700 delegados asistentes al I Congreso de la AOA, es el reflejo y expresión del sentir de amplios sectores de la clase obrera, pues estos delegados representaban a todas las ramas de la producción y procedían de todas las regiones y nacionalidades.

El entusiasmo con que fue acogido el saludo del camarada Raúl Marco al I Congreso de la AOA, es una buena prueba también de lo que opinan los sindicalistas revolucionarios de nuestro Partido. Los obreros rechazan a los partidos colaboracionistas, pero aclaman y aplauden con entusiasmo a su Partido, al PCE(m-1).

Como se señala en el Informe del Comité Central al II Congreso del Partido:

...“la lucha sindical la hemos de ver no como un fin en sí, sino esencialmente como un medio, como una gran escuela a través de la cual las masas obreras aprenden a conocer y a luchar contra los enemigos de clase, los capitalistas, a conocerse ellos mismos, a confiar en su fuerza, a crear sus instrumentos organizativos para la lucha revolucionaria; la lucha sindical es la escuela práctica donde se educa y se eleva la conciencia de clase de las amplias masas hasta que éstas, por su propia experiencia, llegan a comprender el interés fundamental del proletariado bajo el capitalismo, su misión histórica, la de emanciparse de la explotación capitalista, vanguardia de todos los explotados y oprimidos en una lucha a muerte contra el la de alzarse a la vanguardia de todos los explotados y oprimidos en una lucha a muerte contra el régimen de la explotación y la opresión, la de derrocar a este régimen caduco mediante la revolución y tomar en sus manos el poder político”. voz en las asambleas, en las fábricas, en las huelgas y en cada combate de clase. Esto adquiere hoy una importancia vital, pues cientos de miles de obreros están aprendiendo ya con su propia experiencia práctica a dónde conduce la política de colaboración de clases que preconizan los Carrillo y Felipe González. Las consignas y directrices del Partido se hacen cada vez más necesarias para orientar a esos cientos de miles de obreros que emprenden el camino de la lucha de clases, que vuelven la espalda a la colaboración de clases, que necesitan al Partido para despejar el camino de la revolución y para combatir la intoxicación ideológica del imperialismo, del monarca-fascismo y de sus agentes en el seno de la clase obrera.

Ante la amplitud de esta tarea que nos plantea la actual coyuntura, debemos tener muy presente que los esfuerzos principales del Partido tenemos que seguir dirigiéndolos, hoy con más motivos que nunca, hacia las grandes fábricas, hacia las grandes concentraciones obreras. Las grandes fábricas son los centros neurálgicos del movimiento obrero y como dijo Lenin:

...“toda la fuerza principal del movimiento obrero reside en el grado que estén organizados los obreros de las grandes fábricas. (...) CADA FABRICA DEBE SER UNA FORTALEZA NUESTRA...” (Lenin: “Carta a un camarada”).

¡Las Centrales Amarillas como Peones de las Multinacionales en España

El papel descaradamente antiobrero y de apuntalamiento del capitalismo que llevan a cabo en España las “centrales” amarillas, no es algo aislado ni peculiar de la situación española, sino que es un reflejo del papel que a escala internacional desempeñan el amarillismo encuadrado en las llamadas “centrales” mundiales.

En el panorama del sindicalismo a nivel mundial existen dos grandes “centrales” mundiales: la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales “Libres” y la Federación Sindical Mundial. La FSM está controlada y dominada por los revisionistas rusos y es el vehículo sindical de estos para introducir su ideología reformista entre la clase obrera.

La CIOSL fue creada por el imperialismo americano a través de la CIA en el año 1949, para escindir y romper el frente sindical mundial en ascenso durante aquellos años. Esta “central” obediente a los mandatos e intereses del imperialismo yanqui y las multinacionales, ha ido extendiéndose a todos los países, que están bajo la esfera de influencia

yanqui. En Europa las centrales afiliadas a la CIOSL crearon en 1973 la Confederación Europea de Sindicatos, que pasó a ser la sucursal de la CIOSL en los países del Mercado Común y en la que desempeña un papel predominante y hegemónico la social-democracia europea que a través de la CES adapta a las condiciones europeas la lucha contra el sindicalismo revolucionario y la defensa de los intereses de los grandes monopolios capitalistas en Europa.

En la CES están agrupados la práctica totalidad de los sindicatos amarillos europeos a excepción de la CGT francesa (que ya ha solicitado su entrada en él).

Los llamamientos de los Camacho y Redondo a apretarse el cinturón, a ser austeros, a no hacer huelga ni, por supuesto, recurrir a otras formas superiores de lucha revolucionaria, son cantinelas antiobreras que entonan en toda Europa los bonzos amarillos. Los cientos de miles de emigrantes españoles que han sido expulsados de esos países, para "repartir" los efectos de la crisis, saben muy bien lo que representan esas centrales amarillas europeas y lo muy parecidas que son sus cantinelas antiobreras con las de los bonzos amarillos en España.

Hay que tener presente que los cabecillas sindicaleros socialdemócratas, tradeunionistas o revisionistas de estos países imperialistas europeos, no sólo son agentes del capitalismo y los monopolios imperialistas de sus países, sino que además ellos mismos forman parte en muchos casos del propio aparato estatal y monopolista, tras haber transformado los sindicatos amarillos en importantes órganos de Poder económico y político en el marco del capitalismo.

Como ejemplo reciente, en Italia, donde las repercusiones de la crisis económica está cobrando proporciones gigantescas y las condiciones de vida de la clase obrera se empeora por días, el bonzo amarillo italiano Luciano Lama, Secretario General de la CGIL, jerifalte también del partido revisionista italiano, ha hecho público un acuerdo de las tres principales centrales amarillas, CGIL, CISL y UIL, en el cual, para "salir" de la crisis, se propone a los trabajadores: "una política de sacrificios, de sacrificios sustanciales, no secundarios", que según explica el Camacho italiano, deben suponer "movilidad" de mano de obra (es decir, expedientes de crisis, regulaciones de empleo, paro, etc.), limitación de las subidas salariales (es decir, congelación salarial), renunciar a las huelgas, etc. Algo que se parece muy mucho, en el terreno sindical, al Pacto de la Moncloa. Acuerdos similares a estos, en los que los bonzos amarillos se comprometen a defender los intereses de los grandes monopolios a costa de una mayor explotación y miseria para las masas trabajadoras, se han realizado en Inglaterra, Portugal y otros países de Europa.

Así pues, la política antiobrera de los bonzos amarillos en España, forma parte del papel que a nivel internacional juegan los sindicatos amarillos en defensa del gran capital, particularmente descarado y antiobrero en momentos de crisis capitalista.

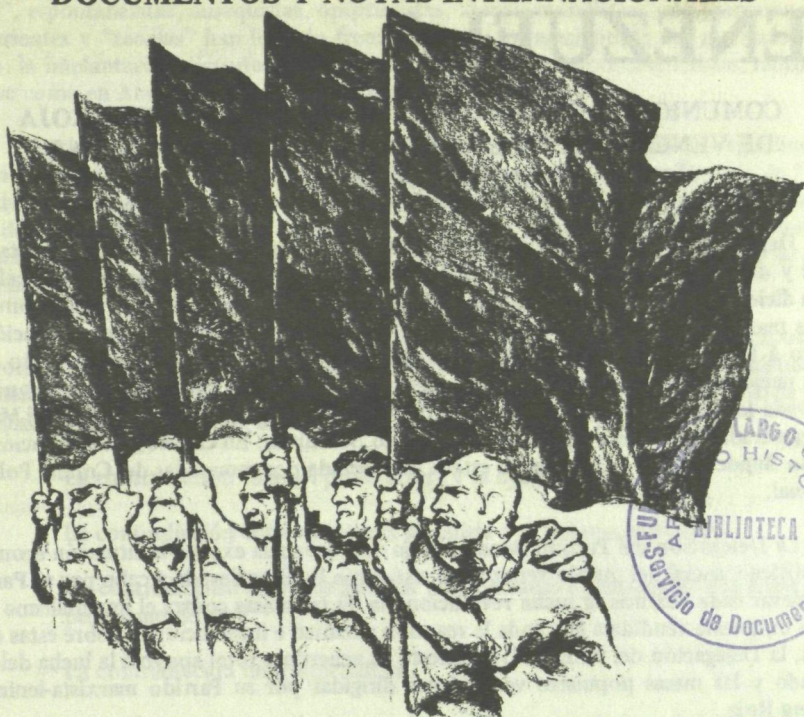
Las idas y venidas de los grandes capitostes de la CIOSL y la CES por España, sus visitas y entrevistas con sus consortes españoles de CC.OO, UGT, USO, STV, etc., la asistencia de estos mafiosos sindicaleros como invitados de honor a sus Congresos, etc., son la manifestación visible del control que ejercen estos tinglados amarillos mundiales sobre sus correligionarios los Camacho, Redondo y compañía. Aparte de que la UGT es miembro de la siniestra CIOSL manejada por la CIA, que no regatea en gastos para potenciar su filial española. Por su parte Camacho, que ha solicitado la entrada de CC.OO. en la CES (filial europea de la CIOSL), ha viajado hace ya meses a Rusia invitado por la FSM y a su vuelta, a cambio de los rublos recibidos, se deshizo en alabanzas hacia los socialimperialistas.

Estos son, a grandes rasgos, los "lazos" internacionales que unen a las "centrales" amarillas españolas con las multinacionales.

Los sindicalistas revolucionarios de la AOA, en su I Congreso, contaron con la presencia de sindicalistas revolucionarios de todo el mundo y recibieron saludos de combate de gran número de sindicalistas revolucionarios que en sus países de baton contra los tinglados amarillos. Y si no pudo acudir una delegación de las Uniones Profesionales de Albania, fue porque el Gobierno monarca-fascista les negó la entrada, al igual que hicieron con una delegación de sindicalistas revolucionarios de la India.

Las posiciones de los amarillos en España, tiene su correspondiente manifestación en sus relaciones internacionales. Colaboración de clases en España, y "apoyo" de los agentes de las multinacionales a nivel internacional. Las posiciones de los sindicalistas revolucionarios de la AOA, en España, tiene también su manifestación en sus relaciones internacionales. Lucha de clases en España y apoyo de los sindicalistas revolucionarios del mundo. Dos líneas opuestas en España, dos líneas opuestas a nivel internacional.

DOCUMENTOS Y NOTAS INTERNACIONALES



- a. Comunicado conjunto del Partido Bandera Roja de Venezuela y del Partido Comunista de España (marxista-leninista).
- b. Artículo de "Zeri i Popullit": "Eurocomunismo o revisionismo sin máscara". Publicado en la editorial de "Zeri i Popullit", órgano del C.C. del Partido del Trabajo de Albania, del 4 de diciembre de 1977 (Extractos).
- c. "¡No hay fuerza que pueda detener al comunismo! ¡Nos oponemos al intento de prohibición del Partido!" Artículo de "ROTER MORGEN", órgano central del Partido Comunista de Alemania (marxista-leninista).
- d. "Vivimos la época del imperialismo y de la revolución proletaria". Declaración del Comité Ejecutivo Central del Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista) (Extractos).
- e. "La teoría de los "tres mundos", una teoría falsa y antimarxista-leninista". Extractos de la Resolución del XXXI Pleno del Comité Central del Partido Comunista del Japón (de izquierda).
- f. "Terrorismo policial-militar en el Araguaia". Artículo del periódico "A CLASSE OPERARIA". Núm. 121, órgano central del Partido Comunista de Brasil.
- g. "La lucha de la clase obrera contra los politicastros burgueses". Artículo de "NUOVA UNITA", órgano central del Partido Comunista de Italia (marxista-leninista), del 24 de enero de 1978. (Extractos).
- h. "Sobre el viaje de la señora Chín Pin Chao a Irán". Artículo del periódico "TOUFHAN", órgano del Partido Comunista de los Obreros y Campesinos del Irán.

VENEZUELA

COMUNICADO CONJUNTO DEL PARTIDO BANDERA ROJA DE VENEZUELA Y EL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (MARXISTA-LENINISTA)

Delegaciones del Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España (marxista-leninista) y del Comité Político Nacional del Partido Bandera Roja de Venezuela han celebrado en diciembre de 1977 una fraternal y camaraderil entrevista. A lo largo de las conversaciones mantenidas entre los dos partidos, se ha puesto de manifiesto la identificación en cuanto a las cuestiones principales que atañen hoy a los marxista-leninistas, tanto en el plano nacional como internacional. Por parte de la delegación española participaron en la entrevista los camaradas del Secretariado del Comité Central, Elena Odena y Raúl Marco, y el camarada del Comité Ejecutivo, Raimundo Santillana. En cuanto a la Delegación del Partido Bandera Roja de Venezuela estaba encabezada por camaradas del Comité Político Nacional.

La Delegación del Partido Bandera Roja de Venezuela expuso la situación económica, política y social del pueblo venezolano, así como la labor llevada a cabo por su Partido para elevar cada vez más la lucha revolucionaria de las masas contra el imperialismo yanqui, la burguesía vendida a él y toda la reacción nacional e internacional. Sobre estas cuestiones, la Delegación del PCE (m-l) manifestó su acuerdo y total apoyo a la lucha del proletariado y las masas populares venezolanas dirigidas por su Partido marxista-leninista, Bandera Roja.

Por su parte la Delegación del PCE (m-l) expuso la situación política, social y económica existente actualmente en España, así como el importante papel desempeñado por el Partido en las luchas y movilizaciones de las masas trabajadoras contra la monarquía, la oligarquía y el imperialismo yanqui, y por conquistar la República Popular y Federativa.

Las delegaciones abordaron y analizaron ampliamente la actual situación internacional, los avances de los partidos marxista-leninistas en su firme lucha contra el imperialismo yanqui, contra el socialimperialismo ruso, el revisionismo, el oportunismo y la reacción en general.

Ambos partidos condenan la podrida teoría de los "tres mundos" por su carácter y esencia revisionista y socialchovinista; igualmente, han intercambiado informaciones y experiencias acerca del desarrollo del movimiento marxista-leninista internacional, constatando el fracaso de todos los oportunistas que pretendían impedir, desde hace ya años, el desarrollo o surgimiento de los verdaderos partidos marxista-leninistas en distintos países del mundo. Ambas delegaciones pudieron constatar toda una serie de experiencias afines, tanto en España como en Venezuela, en cuanto a estas maniobras de los oportunistas.

El encuentro, que tuvo lugar en un clima de total camaradería revolucionaria, ha puesto de manifiesto que pese a los intentos de la reacción nacional e internacional, particularmente de las dos superpotencias, por confundir a la clase obrera y a los auténticos marxista-leninistas, por engañar y desviar a los pueblos de su justa lucha revolucionaria

(propugnando y alentando toda una serie de corrientes pacifistas, revisionistas, “foquistas”, espontaneístas, anarquistas, oportunistas, “tercer mundistas”, etc.) ninguna de estas corrientes y “teorías” han logrado frenar el auge y fortalecimiento del marxismo-leninismo, la implantación victoriosa de los auténticos partidos marxista-leninistas, tanto en Europa como en América Latina y demás regiones del mundo.

En los países sometidos a su dominación, y dada la actual crisis del capitalismo a escala mundial, el imperialismo norteamericano propugna una política llamada de “recuperación económica”, que en realidad no significa otra cosa que profundizar el sometimiento de las distintas burguesías de esos países vendidas al imperialismo yanqui, aumentado paralelamente la sobreexplotación de la clase obrera, el hambre y la miseria de las amplias masas trabajadoras de estos países.

La época que vivimos es la época de la decadencia del imperialismo, la época de las revoluciones proletarias, en la que la clase obrera y sus partidos marxista-leninistas desempeñan el papel dirigente de la revolución. En nuestra época, justamente definida y caracterizada por Lenin y Stalin, las contradicciones fundamentales son:

- La contradicción entre el proletariado y la burguesía.
- La contradicción entre el sistema socialista y el sistema capitalista.
- La contradicción entre los pueblos y las naciones oprimidas de una parte y el imperialismo de otra.
- La contradicción interimperialista.

Ninguna de estas contradicciones y las luchas que se derivan de ellas, inseparables unas de otras, pueden ser encubiertas, ocultadas o relegadas, tal y como pretenden los defensores de la nefasta teoría de los “tres mundos”.

Ambas delegaciones han reafirmado su disposición a luchar implacablemente contra los enemigos del proletariado, tanto a nivel nacional como internacional. Ambos partidos coinciden plenamente en la justa tesis marxista-leninista de que el proletariado y los pueblos oprimidos del mundo no pueden alcanzar su verdadera liberación más que por el camino de la guerra popular revolucionaria, dirigida por los verdaderos partidos marxista-leninistas.

Las Delegaciones del Partido Comunista de España (marxista-leninista) y del Partido Bandera Roja de Venezuela se reafirman en la necesidad imprescindible de intensificar la lucha contra las dos superpotencias, las cuales, juntas o por separado, constituyen el enemigo principal de los pueblos del mundo; en la necesidad de intensificar, tanto en España como en Venezuela, la lucha contra el imperialismo norteamericano, belicista, agresivo y gran opresor de los pueblos del mundo, sin olvidar a la otra superpotencia, el social-imperialismo ruso.

Igualmente, ambos partidos lucharán sin descanso por ampliar y fortalecer cada vez más la unidad de los partidos auténticamente marxista-leninistas, por desarrollar el movimiento marxista-leninista internacional y el internacionalismo proletario activo.

**¡VIVA LA LUCHA DEL PROLETARIADO Y LAS MASAS POPULARES DE
VENEZUELA Y ESPAÑA, DIRIGIDAS POR SUS PARTIDOS
MARXISTA-LENINISTAS!**

¡VIVA EL MARXISMO-LENINISMO!

¡VIVA EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO ACTIVO!

Diciembre de 1977

**Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España (m-l).
Comité Político Nacional del Partido Bandera Roja de Venezuela.**

ALBANIA

“EUROCOMUNISMO” O REVISIONISMO SIN MASCARA

*Editorial de “Zëri i Popullit”, órgano del C.C. del P.T.A.,
4 de diciembre de 1977 (EXTRACTOS)*

Los eurocomunistas, como todos los otros revisionistas, parten de la tristemente célebre tesis de Jruschov sobre la transición pacífica al socialismo. No hace mucho, y precisamente el 13 de octubre pasado, uno de los principales representantes del “eurocomunismo”, el secretario general del partido revisionista francés George Marchais declaraba: “¿Qué hemos decidido en nuestro último congreso? (el XXII Congreso). Hemos decidido convertir la democracia (léase burguesa), la libertad en todos sus aspectos, simultáneamente en instrumento de nuestra lucha para la transformación de la sociedad y la dimensión fundamental del socialismo que nosotros aspiramos en Francia”. En una palabra, el revisionista en jefe francés quiere asegurar a la burguesía que su partido ha renunciado a las cuestiones clave del marxismo-leninismo: a la revolución proletaria, a la lucha de clases y a la dictadura del proletariado.

Lo mismo hacen con respecto a la burguesía de sus países Berlinguer en Italia y Carrillo en España. Pero, al asegurarle que han renunciado a la lucha de clases, a la revolución y a la dictadura del proletariado, le aseguran igualmente, unos de manera solapada y otros abiertamente, que han renunciado y echado por la borda toda la doctrina del socialismo científico. Y han repudiado no solamente a Stalin, sino también a Lenin, a Marx y a Engels. Recientemente los revisionistas italianos han declarado oficialmente que suprimirán de todos los documentos de su partido toda referencia al marxismo-leninismo como ideología del partido o como base de su política.

Por lo general, los revisionistas no expresan tan abiertamente sus opiniones, pretenden ocultar su traición a la clase obrera de sus respectivos países mediante palabras huecas sobre el cambio de la situación, sobre la democracia, la libertad, etc. Pero los “eurocomunistas” actúan de manera un tanto diferente. Así, uno de los tres principales partidos “eurocomunistas”, el español, se presentó abiertamente con sus tesis, que son las verdaderas tesis de esta variante del revisionismo. Esto lo hizo por intermedio de su secretario general Santiago Carrillo, quien, en un libro titulado “El eurocomunismo y el Estado” y en una serie de declaraciones a la prensa, la radio y la televisión de los países occidentales, haciéndose pasar por teórico se esforzó en codificar la teoría y la práctica del eurocomunismo.

Pone al descubierto que los eurocomunistas son sostenedores y admiradores del Estado burgués, al que quieren conservar intacto; que son partidarios del Estado supranacional que pretenden crear los países capitalistas de Europa Occidental y que tendrá como base el Mercado Común.

En Carrillo, como a fin de cuentas también en Marchais y Berlinguer y en todo otro revisionista de la misma especie, no vemos a un teórico, sino a un charlatán que actúa como un pequeño abogado provinciano, dispuesto a defender los peores pleitos, no deteniéndose ante ninguna falsificación. En sus escritos y sus declaraciones utiliza citas extraídas de los textos de los grandes maestros del marxismo, acontecimientos aislados de la vida internacional o actos administrativos de diversos gobiernos, según las necesidades, cuando se trata de defender sus tesis, interpretándolos de la manera más arbitraria.

Carrillo y su partido, entre los revisionistas europeos, o los eurocomunistas, fueron los primeros en renunciar públicamente a la noción de dictadura del proletariado, seguidos por Marchais y el partido revisionista francés.

“El Estado capitalista, —dice Carrillo—, es una realidad. ¿Cuáles son sus características actuales? ¿Cómo transformarlo? Este es el problema de toda revolución y también de la que proponemos realizar por la vía democrática, la pluralidad de partidos proletarios”. En estos pocos renglones se resume la esencia de todas las preocupaciones del “teórico”. Pero, consciente de toda la falsedad de sus posiciones y viendo que esto es una revisión abierta y sin escrúpulos del marxismo-leninismo, el enano español, contra cualquier evidencia, pretende convencer a los demás de que supuestamente ¡los mismos colosos del marxismo han “revisado” continuamente su doctrina y los unos a los otros! Y con este fin Carrillo menciona, sin preocuparse en absoluto de que está fuera de lugar y de contexto, una cita de Marx y más adelante se refiere a Lenin de forma gratuita e incluso a Stalin al cual, a pesar de calificarle criminal, pretende ganar a su causa como precursor del logro de la transformación del Estado por la vía parlamentaria. Como testimonio de ello, este “eurocomunista” falsificador reproduce una carta que el gran hombre del Estado soviético envió al presidente del gobierno español del Frente Popular, el socialista Largo Caballero, durante la guerra civil española, en 1936. Pero este rabioso antistalinista no se da cuenta que la mencionada carta, lejos de confirmar sus tesis, demuestra lo correcto que era Stalin en las relaciones con los otros Estados y echa por tierra toda la montaña de calumnias de los jruschovistas, los titoístas, los eurocomunistas, los trotskistas y otros sobre las supuestas intervenciones e incluso sobre los complots de Stalin en los demás países.

* * * * *

Acumulando y repitiendo todos los sueños y las fantasías de los politicastro, teóricos y publicistas burgueses, los eurocomunistas pretenden —y Carrillo declara abiertamente— que el proletariado de hoy ya no es el de los tiempos de Marx, sino que ha cambiado. Han cambiado según ellos también las otras clases de la sociedad, que ya no son las clases sobre las que hablaron Marx y Lenin.

Según ese renegado, que representa las tesis de los lumpenintelectuales burgueses, no es sólo el proletariado la clase más avanzada de la sociedad, que combate por el socialismo y dirige esta lucha, sino todas las clases, unas más y otras menos y en primer lugar la intelectualidad a la cual coloca en un mismo rango que el proletariado. Con esto Carrillo no hace sino copiar y repetir la conocida tesis ultraoportunistista del filósofo revisionista francés Garaudy. A pesar de que el 30 por ciento de la población española trabaja y vive en el campo, el campesinado que hizo tan gran contribución de sangre a la guerra civil de España, no sólo no es considerado como aliado del proletariado, sino que además está fuera del campo de visión de este teórico. Todas las clases, según Carrillo, están interesadas en cambiar la sociedad y para ello es preciso reformar y no derrocar la vieja sociedad.

Después de plantear la fantástica premisa de que el Estado ya no es el de la época de Marx y Lenin y que tampoco las clases son las de la época de ellos, Carrillo, y junto con él, los otros eurocomunistas, llegan a la conclusión de que en la actualidad para el proletariado existe otra forma para tomar el poder y otra manera para edificar el socialismo.

Marx señalaba que la lucha de clases conduce necesariamente a la dictadura del proletariado, mientras que Lenin consideraba la dictadura del proletariado como lo esencial de la teoría marxista. El renegado Carrillo refuta estas ideas, rechaza la teoría de la revolución, de la lucha de clases, de la toma del poder por medio de la violencia, repudia el papel del partido del proletariado y el papel hegemónico del proletariado en la revolución. Vuelve enteramente a las posiciones de la socialdemocracia de los años 20, cuando se separó de ella el elemento más sano y revolucionario que creó el Partido comunista y se adhirió a la Tercera Internacional. Carrillo va más allá, pregona la transformación de la sociedad a través del desarrollo de la cultura, poniendo al servicio del pueblo el aparato ideológico de ese Estado (la iglesia, la universidad, etc.).

Para desembocar en el camino que conduciría a su Estado eurocomunista, el secretario general del partido revisionista español lo hace recorriendo las callejuelas de la iglesia católica. Según él, la iglesia, el Vaticano y el propio Papa de Roma han cambiado, han evolucionado hacia una sociedad más progresista. Y esto supuestamente lo confirma el II concilio del Vaticano. La alta jerarquía clerical, supuestamente, ha comenzado a poner en tela de juicio las posibilidades del capitalismo. Carrillo, este cura dignatario del eurocomunismo, —como lo calificaba en uno de sus últimos números el periódico francés “Le Monde”, — que hace uso de abundante terminología religiosa, estrecha la mano de los clérigos “que han hecho evolucionar sus dogmas”. Y después de estrecharles fuertemente la mano, llama a los eurocomunistas a rechazar los “dogmas” (es decir el marxismo-leninismo), para que ¡“sean así más progresistas que la iglesia y el Vaticano”!

Ya es un hecho del dominio público y confirmado por las encuestas ampliamente publicadas por la prensa occidental que las iglesias están siendo abandonadas cada vez más por los feligreses en Europa Occidental, incluso en las zonas que fueron bastiones de la iglesia. Desde la liberación hasta el presente, en Francia, por ejemplo, el ejercicio del cul-

to, se ha reducido al 10 por ciento de la población. La misma situación existe en Bélgica y en otros países. A la iglesia le resulta difícil reclutar curas y se ve obligada a utilizar curas ambulantes.

Frente a esta situación, la iglesia juega numerosas cartas y no vacila ante ningún medio. Recurre a la demagogia de los "curas obreros", a la demagogia de la corriente tercermundista de la iglesia, pero también a los curas conservadores, como fue el reciente caso del obispo Lefevre, sobre el cual se hace una gran algarabía. Y precisamente en tal momento difícil para la iglesia católica, para este bastión de la reacción capitalista y del obscurantismo medieval, acuden en su ayuda aliados que ni siquiera se imaginaba —los Carrillo, los Berlinguer, los Garaudy y otros eurocomunistas.

* * * * *

Si para los eurocomunistas la iglesia y el Vaticano, no obstante su experiencia obscurantista y reaccionaria de veinte siglos, han cambiado como por arte de magia, también el otro aparato ideológico del capitalismo, ha cambiado, incluso hace tiempo. La enseñanza, por ejemplo, —dice el renegado español— se ha hecho masiva y ha causado una verdadera revolución en la sociedad. Esta enseñanza, según él, tiene carácter popular y no aristocrático, como ocurría antes. Para Carrillo ni siquiera existe el contenido de clase de la escuela. En este contenido no ve más que el número de estudiantes. Pero tampoco aquí, considerando simplemente el aspecto cuantitativo de la cuestión, menciona, —aunque imposible que no lo sepa— que en las universidades de todos los países de Europa Occidental, el número de hijos de obreros no sobrepasa ni siquiera el 2 por ciento.

* * * * *

Carrillo considera como otro aspecto del Estado capitalista: la familia, la cual, según él, ha cambiado y en cuyo seno se viene librando una lucha entre hijos y padres. Al rechazar como un dogma la lucha de clases, Carrillo abraza las ideas de los sociólogos burgueses y del pseudoteórico norteamericano Marcuse sobre la "lucha entre generaciones". Pero el lacayo español de la burguesía va aún más allá. Pretendiendo que los jóvenes se oponen a las ideas de los padres y a sus dogmas, quiere decir que los jóvenes de nuestros días, los hijos de los obreros y de los revolucionarios, los hijos de aquellos que han combatido y derramado su sangre en España contra el fascismo, refutan como "dogmas" las ideas y los ideales del comunismo científico.

Así, según Carrillo, ganándose el aparato ideológico de la burguesía, se irá gradualmente hacia una democracia cada vez más amplia y hacia un Estado que será de todos. Pero ¿qué se hará con el aparato represivo del Estado burgués? Tampoco esto constituye un problema difícil para el "teórico" acróbata. ¿Y la policía? En Italia ella vota por el Partido de Berlinguer, declara él. Entonces, ¿qué razón hay para que en Francia no vote por Marchais y en España por Carrillo y Dolores Ibárruri? Los eurocomunistas deben aceptar sin romper, la máquina del Estado y también el ejército constituido y armado por la burguesía. Los eurocomunistas deben trabajar por una transformación democrática de la mentalidad militar. Pero ¿sería posible esto cuando existen castas militares creadas y educadas en el curso de los siglos como brazo armado del Estado burgués? Sí, dice Carrillo, y toma como ejemplo el ejército francés, que según él, se ha "democratizado" después de la guerra de Argelia, como lo demuestra... uno de sus reglamentos, que él cita al azar. Ni el periódico más conservador francés, incluso ni un agente pagado del Segundo Buró osarían dirigir tal elogio al ejército francés.

La desgracia de las pseudoteorías de los renegados de la clase obrera es que ellas son desmentidas por los acontecimientos antes que la tinta se haya secado. Así, en un mo-

mento en que Carrillo exaltaba la transformación democrática del ejército francés, el gobierno francés modificando la situación del pasado, decidía extender las regiones y las guarniciones militares a todo el territorio de la Francia metropolitana. Esta extensión de guarniciones, se relaciona con la preocupación de los medios gobernantes franceses en cuanto a un cambio de la situación, no solamente en el interior de Francia, sino también en el que se denomina el Sur de Europa. Los eurocomunistas italianos y franceses para satisfacer a la burguesía y darle pruebas de fidelidad, han llegado hasta el punto de justificar la OTAN y la presencia de las tropas y de las bases norteamericanas en Europa Occidental.

Siguiendo tal vía para llegar al socialismo, Carrillo y todos los demás revisionistas, rechazan el papel del Partido, niegan el centralismo democrático. En lo que respecta al partido, han tomado de los revisionistas jruschovistas la concepción del partido de todo el pueblo y la han transformado en la concepción de pluralidad de partidos. En cuanto a la economía han adoptado la autogestión titoísta, y de otros revisionistas la pluralidad de culturas, la carrera de corrientes filosóficas, religiosas, etc.

En el marco de un artículo es imposible seguir paso a paso los "pensamientos" y las "argumentaciones" de los eurocomunistas, a través de los cuales se descubre y se echa luz sobre todos los aspectos de la traición de todo el revisionismo contemporáneo. Pero es necesario mencionar aquí el ambiente internacional del Estado de los eurocomunistas y cómo Carrillo ve este ambiente. Este ambiente no es sino el ambiente atlántico. Carrillo y su partido están por el Mercado Común, por la OTAN y por el ingreso de España en estas agrupaciones. Están por la Unión de Europa de los monopolios y de los trusts, a la que presentan, del mismo modo que los partidarios de la "teoría de los tres mundos" y los socialdemócratas como "la Europa de los pueblos". Todos ellos están por la llamada tercera fuerza internacional, que se levanta supuestamente contra las dos superpotencias, pero que en realidad se levanta únicamente contra el proletariado europeo y los pueblos que explota, es decir por la gran burguesía y los grandes monopolios capitalistas europeos. En esta "estrategia" los eurocomunistas y los pregoneros de la "teoría de los tres mundos" se han alineado en el mismo frente y luchan en la misma barricada. Los eurocomunistas y los demás revisionistas, que pueden tener puntos de vista opuestos sobre tal o cual cuestión, se unen sobre lo que es esencial, se unen con la burguesía y el imperialismo en la lucha contra la revolución y el marxismo-leninismo.

"Los Estados Unidos de Europa, bajo el capitalismo— decía Lenin, son imposibles o son reaccionarios". "Desde luego —agregaba— son posibles acuerdos *temporales* entre los capitalistas y entre las potencias. En este sentido son también posibles los Estados Unidos de Europa, como un acuerdo de los capitalistas *europeos*... ¿sobre qué? Sólo sobre el modo de ahogar juntos al socialismo en Europa". Los marxista-leninistas no dudan ni jamás han dudado que éste es también el objetivo de todos los revisionistas y de todos los renegados del marxismo-leninismo.

Todas las "ideas" que Carrillo proclama públicamente con el descaro propio de todos los renegados, no son únicamente las ideas de él, sino también de Dolores Ibárruri y del partido revisionista español. Constituyen un mosaico de tesis de todos aquellos que han intentado revisar la gran doctrina y siempre triunfante de Marx, Engels, Lenin y Stalin. En Carrillo encontramos también a Bernstein y Kautsky, a Browder, a Tito, a Jruschov, a Togliatti, sus maestros en revisionismo, a Berlinguer y Marchais sus compañeros en la vía "eurocomunista". Pero en Carrillo también encontramos las influencias de una serie de llamadas teorías, como la de Sartre, Marcuse, de los trotskistas y anarquistas europeos

de nuestros días, amalgamadas con las teorías de los jefes de la social-democracia occidental, y sobre todo con las de Leon Blum, quien en un libro ya echado al olvido "A l'échelle humaine", mostró 10 años antes de Jruschov y 30 años antes de Carrillo "la vía pacífica al socialismo", vía que pasaba por la Casa Blanca y también por el Vaticano. Las ideas del renegado español no son más que basuras recogidas de los pesebres del capitalismo y del revisionismo y descartadas en ese libro llamado "El eurocomunismo y el Estado".

El eurocomunismo apareció como doctrina y fue codificado por Carrillo en una época en que la burguesía española, la de los nueve países de la comunidad europea, y la burguesía norteamericana con todo el Estado Mayor de la OTAN y del Mercado Común tenían necesidad de tranquilizarse por la transición que habría de producirse en la España franquista. Los reaccionarios, aterrorizados por la clase obrera y la revolución, que el espectro de la Comuna de París, incluso después de ciento y tantos años, no les deja dormir, están acostumbrados a ver en todas partes el color rojo. Y Carrillo los tranquiliza. Por eso es que también los representantes de la burguesía no han escatimado sus elogios al "teórico" español, el cual viajó también a los Estados Unidos para que los capitalistas norteamericanos vean y se convenzan que los eurcomunistas son "gentlemen" y "businessmen" muy útiles y con los cuales pueden entenderse.

Pero los representantes del capitalismo y del imperialismo mundial se apresuran un poco demasiado en alegrarse esperando mucho de él. Es verdad que Carrillo es uno de los más abyectos agentes del capitalismo mundial, y porque es tal también uno de los más insignificantes. Sus "teorías" no beneficiarán mucho al capitalismo, porque él desenmascara al pseudomarxismo de los revisionistas contemporáneos, les pone al desnudo, descubre sus verdaderos objetivos a los ojos del proletariado y los pueblos que luchan por la liberación social y nacional.

Y es precisamente esta razón por la que los demás revisionistas, en primer lugar los revisionistas soviéticos, están inquietos por las prédicas de Carrillo. Esta escoria de las escorias revisionistas, sin importarle un ápice y sin el menor temor, ha osado desarrollar aún más y llevar hasta el fin las tesis de los revisionistas jruschovistas, en primer lugar, la tesis fundamental del revisionismo contemporáneo, de la "transición pacífica al socialismo", con la cual están relacionadas las otras tesis como la del cambio de naturaleza del imperialismo, del "mundo sin armas y sin guerras", del "partido de todo el pueblo" y del "Estado de todo el pueblo".

El Partido del Trabajo de Albania y el camarada Enver Hoxha han puesto en claro desde un comienzo que estas tesis de Jruschov no eran sino una gran traición al marxismo-leninismo, a la causa del socialismo y del comunismo. La vida ha dado y sigue dando continuamente razón a nuestro Partido. Demuestra que los revisionistas se hunden cada vez más profundamente en el lodazal del oportunismo y de la degeneración burguesa.

La camarilla de Jruschov, y después de ella, la de Brezhnev, se han esforzado en maniobrar y no descubrir todas las cartas de la traición. Y ahora aparece Carrillo, su colaborador, que desenmascara sus designios y muestra claramente cuáles son las tesis del XX Congreso. Se trata no sólo de una bofetada, sino también de un rudo golpe contra ellos, puesto que los revisionistas jruschovistas, para encubrir su traición, necesitan hacerse pasar por marxista-leninistas y sustentarse aún con fórmulas supuestamente leninistas. Inmediatamente después del XX Congreso, el archirrevisionista italiano Palmiro Togliatti,

fue el primero en exigir que los revisionistas soviéticos marcharan rápidamente por el camino trazado por su congreso. Pero, en las nuevas condiciones, Carrillo va más allá que el padre espiritual de los eurocomunistas. Analiza una a una sus tesis, la lógica de estas tesis y exige ir hasta el fondo. Carrillo dice a los revisionistas soviéticos que las tesis que plantearon exigen que sea abiertamente desechado no sólo Stalin, sino también Marx, Engels y Lenin, y no solamente sobre una cuestión, sino sobre todas las cuestiones. Sostiene que la vía de la Revolución de Octubre debe ser echada por la borda, del mismo modo que la dictadura del proletariado, al mismo tiempo que el papel del Partido, y el papel hegemónico del proletariado. Declara que debe revisarse toda la teoría y el tesoro marxista-leninista en todos los terrenos, en la ideología, la política y la economía. Carrillo dice que la coexistencia pacífica y la vía pacífica hacia el socialismo exigen el mantenimiento del statu quo, no solamente en el campo de las relaciones internacionales, no solamente la conservación de los pactos militares, de las alianzas y de las agrupaciones económicas, sino también el mantenimiento del statu quo en cada país, la conservación del Estado burgués, de sus aparatos de represión, de sus aparatos ideológicos. Pide a los revisionistas soviéticos, a los titoístas y a otros, dejar a los “disidentes” en plena libertad de actuar para que permitan la pluralidad de partidos, de culturas, de corrientes filosóficas, etc. El va aún más allá. Dice abiertamente a los soviéticos que, dado que numerosos traidores condenados en los procesos de Moscú han sido rehabilitados, no deben quedarse a medio camino. Ya que dieron un paso deben darlo también el siguiente: deben rehabilitar a Trotsky. Dice también abiertamente a los soviéticos y a otros revisionistas que, puesto que reciben ingentes créditos de los imperialistas norteamericanos, ¿por qué el Estado eurocomunista español no habría de aceptarlos también? El dice aún muchas otras cosas, que desenmascaran severamente a los revisionistas soviéticos. Todo esto es duro para ello, es como un hierro candente que los marca. Por eso es que también se pusieron a reprochar a Carrillo, pero limitando el blanco de sus ataques en su libro, y sólo en un aspecto de este libro. Sin entrar en el fondo de la cuestión, sin hablar de lo que Carrillo exige a ellos y a otros revisionistas, los revisionistas soviéticos expresan solamente su pesar que Carrillo, en su libro, ataca a Marx, Engels y Lenin. Los revisionistas soviéticos se esfuerzan así en aprovechar la ocasión que les ofrece la aparición de su libro para pasar por defensores de la teoría de Marx y de Lenin, siendo ellos los primeros que la rechazaron.

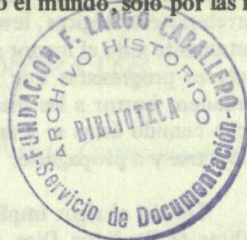
* * * * *

En su Informe al VII Congreso el camarada Enver Hoxha ha dicho: “Hace mucho que el Partido del Trabajo de Albania ha señalado que el revisionismo contemporáneo, al igual que el viejo revisionismo, el bernsteinismo o el kautskismo, no puede de ningún modo crear esa cohesión, esa férrea unidad, que sólo el marxismo-leninismo, la ideología científica de la clase obrera, es capaz de dar. El revisionismo es sinónimo de escisión, de falta de unidad, de chovinismo, de anarquía. Nuestro Partido estaba convencido que los partidos revisionistas, con sus consignas de “independencia”, “soberanía” y “capacidad” que supuestamente permitirían que ellos mismos aplicaran la teoría marxista-leninista en las condiciones concretas de sus países, no sólo se desprenderían de la Unión Soviética y de la llamada “familia socialista”, sino que entrarían en inconciliables conflictos entre ellos, como efectivamente ocurrió”.

* * * * *

Las teorizaciones de Carrillo en el amasijo llamado “El eurocomunismo y el Estado” y sus numerosas declaraciones demuestran todo el lodo y la completa podredumbre del revisionismo contemporáneo, su gran traición y el paso total al regazo de la burguesía, del imperialismo y de la reacción. Carrillo, Marchais, Berlinguer y sus compinches, los revisionistas de toda calaña, son viles traidores y fieles lacayos de la burguesía que quieren

salvarla de su fin inevitable. Pero la actual sociedad burguesa y revisionista está preñada de revolución, que no hay fuerza capaz en el mundo de detener. Esta revolución está guiada hoy y estará guiada mañana, hasta su triunfo completo en todo el mundo, sólo por las inmortales ideas del marxismo-leninismo.



BRASIL

BRASIL: TERRORISMO POLICIAL-MILITAR EN EL ARAGUAIA

Artículo publicado en el periódico "A CLASSE OPERARIA", Núm. 121, de diciembre de 1977, órgano central del Partido Comunista de Brasil.

"Aún está bien vivo en la memoria de todos el conflicto armado ocurrido a finales de octubre de 1976 en la localidad de Perdidos, en el Departamenteo de Araguaia, Estado de Pará. El Ejército se enfrentó a los valientes campesinos de Perdidos, que se organizaron para defender sus posiciones, emboscando a un contingente de la policía Militar que pretendía atacarlos, matando a tiros a dos de los invasores e hiriendo gravemente a otros dos. Luego, después de la emboscada, la Policía Militar ocupó la zona. En el poblado de San Geraldo más de 100 campesinos fueron amarrados al aire libre, como bestias, sin alimentos ni agua. Treinta de ellos fueron llevados presos a Belém. Mas el general Euclydes Figueiredo, Comandante de la VIII Región Militar (y hermano del candidato a dictador, general João Batista Figueiredo), aún no se dio por satisfecho. Mandó instaurar un Tribunal Policial Militar (T.P.M.), para mantener el clima de terror y vengar el revés sufrido por las fuerzas armadas de la reacción.

El T.P.M. ha estado actuando hasta hace poco. El coronel encargado de las investigaciones promovió un sinnúmero de diligencias e interrogatorios, usando y abusando de la perfidia, de las amenazas y de la violencia, como es práctica habitual en estos casos. Ahora, un voluminoso expediente, de más de 500 folios, ha sido enviado a la Audiencia Militar de Belém de Pará. Varios propietarios y también dos conocidas personalidades religiosas, obispos de Marabá y del Departamento del Araguaia han sido implicados, acusados de violar la "Ley de Seguridad Nacional". El general promete llevar hasta el fin las investigaciones.

Esa sed de venganza tiene su explicación. La localidad de Perdidos, está situada en el sur de Pará, exactamente en la comarca donde hace cinco años surgió y se desarrolló la resistencia guerrillera del Araguaia. Los habitantes de toda aquella región vivieron concretamente la experiencia de la guerrilla. Adquirieron una nueva comprensión de las causas de sus males y del camino para eliminarlos. Pudieron confirmar en la práctica la justeza del lema de los combatientes "Unidad y Armas en la mano". Desde entonces, todo aquel trecho del valle del río Araguaia y las zonas próximas se transformaron en una región de conflictos. La lucha campesina adquirió allí una combatividad más alta y de características antes desconocidas. Los propietarios ya no se resignan a la violencia de las detenciones y encarcelamientos, a que les roben sus tierras, destruyan sus casas y les empujen cada vez más hacia el interior inhóspito de la Amazônia. Las semillas de la guerrilla caerán en suelo fértil.

Los enemigos del pueblo, por otro lado, perderán la paz. Las grandes empresas agropecuarias, los torturadores, los caciques viven todos asustados por el fantasma de la guerrilla. El Ejército ocupó militarmente la región con carácter permanente. Mandó construir carreteras estratégicas, levantó cuarteles en Marabá, Imperatriz y Altamira, reacciona violentamente ante el menor signo de movilización de los campesinos, trata de intimidar a los sectores progresistas que simpatizan con la causa popular. Los militares fascistas tienen verdadero horror a las masas que se movilizan para la defensa de sus derechos, se empavorecen cuando éstas se levantan en armas. Temen que la llama encendida en 1972 vuelva a reavivarse y a propagarse.

De ahí el rigor implicable del gorila Figueiredo en la actuación del Tribunal Policial Militar de Perdidos. Dice, en nota oficial, que "los dos asesinatos no pueden quedar impunes", Ha prometido un castigo ejemplar para "los que ejecutaron o colaboraron directa o indirectamente" en lo que califica de "cobarde emboscada". Para él, la violencia de los oprimidos es un crimen contra la Seguridad Nacional, sólo los bandidos explotadores y sus compinches pueden usar la fuerza de las armas. Durante sus operaciones de guerra en el Araguaia, el Ejército cometió los crímenes más negros, prendió, asaltó, arrasó, quemó o destruyó todo en nombre del orden y de la estabilidad. Los terratenientes se apoderaron de la Amazônia, acapararon las mejores tierras, expulsaron y mataron, con el respaldo y apoyo de los militares. Pero si el pueblo se levanta para defenderse los generales dicen que es un crimen, intensifican sus acciones brutales para servir a los poderosos. Y si alguien levanta la voz en favor de los oprimidos acaba también envuelto en la red de arbitrariedades de la dictadura.

De esta forma, el pueblo de Araguaia va testimoniando nuevas pruebas del bandidismo de las Fuerzas Armadas. Comprueba, una vez más, que los militares son sus irreconciliables enemigos y los enemigos de todos los brasileños que ansían la libertad y la justicia. Las semillas de la rebelión plantadas por los guerrilleros continúan germinando. Nuevas luchas vendrán, nuevos Araguaia surgirán por el interior del país. A pesar de su salvajismo el Ejército no será capaz de impedir las ni de sofocarlas. Terminará derrotado por la fuerza invencible del pueblo unido y armado.

La defensa de los campesinos amenazados por la Justicia Militar es un deber de los demócratas y los patriotas brasileños. La farsa del T.P.M. de Perdidos ha de ser desenmascarada. Son los generales fascistas, los torturadores asesinos y opresores quienes deben ser puestos en el banco de los acusados."

ITALIA

LA LUCHA DE LA CLASE OBRERA CONTRA LOS POLITICASTROS BURGUESES

Artículo de "NUOVA UNITA", órgano central del Partido Comunista de Italia (m-l), del 24 de enero de 1978. (Extractos)

“La burguesía monopolista, admitiendo abiertamente que la colaboración del partido revisionista es indispensable para salvar la “democracia”, esto es el régimen de la burguesía, y para salvar la “economía italiana”, esto es el sistema capitalista, no está sin embargo dispuesta a aceptar la propuesta del PCI de participar directamente en el gobierno. Varias son las causas que determinan esta posición: el temor a que el partido revisionista, acaparando una parte del poder estatal y de los beneficios de los monopolios pretenda aumentar su control; la oposición de ciertos sectores de la burguesía, que se sienten más directamente amenazados por el ascenso al poder del partido revisionista; el hecho de que el PCI, a pesar de guardar ciertas distancias con Moscú, está aún demasiado ligado al bloque imperialista oriental capitaneado por la URSS, que se contrapone al bloque occidental del que forma parte Italia y que encabezan los EE.UU.

Los dirigentes revisionistas del PCI han hecho concesiones sustanciales al imperialismo norteamericano —desmovilizando el movimiento antiimperialista, aceptando la presencia de las bases americanas en Italia y la participación de Italia en la OTAN— pero a pesar de ello no han obtenido la aprobación de los americanos para su ingreso en el gobierno.

La política revisionista del compromiso histórico, la política de las concesiones y de descargar los sacrificios sobre las espaldas de los trabajadores está haciendo agua por todas las esquinas. La realidad lo demuestra cada vez más claramente. Es necesario que crezca entre los trabajadores, partiendo de los sectores más avanzados de la clase obrera, la conciencia de que el proletariado, las masas populares, no pueden ser espectadores inertes y pasivos —como vocean los gobernantes burgueses, los dirigentes revisionistas y reformistas— de los compinchamientos para la formación del gobierno.

* * * * *

El compinchamiento y las contradicciones existentes entre la burguesía monopolista y los dirigentes revisionistas del PCI está originando la agravación de la opresión y explotación capitalistas, las restricciones y pérdidas de los más elementales derechos democráticos conquistados por los trabajadores al precio de fuertes luchas, está aumentando el peligro de una “solución” reaccionaria a la crisis. Partiendo de los sectores avanzados de la clase obrera, debemos de hacer crecer entre todos los trabajadores la justa idea de que no podemos dejar en manos de los politicastros burgueses, revisionistas y reformistas, decisiones de las que depende su vida y su futuro.

Es preciso que la clase obrera despliegue todo su gran potencial de lucha, rompiendo con las amarraduras de un sistema en el que está destinada a ser simple fuerza de trabajo, simple masa explotada de asalariados; es preciso que la clase obrera intensifique su

lucha por un gobierno que sea la expresión de los intereses del proletariado y de los otros trabajadores; que transforme cada vez más los Consejos de fábrica, no en simples apéndices de los cabecillas sindicales, no en instrumentos de la política revisionista y reformista de la colaboración de clases, sino en organismos realmente representativos de la clase obrera, de su fuerza y poder, para el desarrollo de la revolución proletaria.

IRAN

SOBRE EL VIAJE DE LA SRA. CHIN PIN CHAO A IRAN

Artículo del periódico "TOUFHAN", órgano del Partido Comunista de los Obreros y Campesinos del Irán.

Una vez más, y esta vez con ocasión del viaje de la Sra. Chin Pin Chao, la viuda de Chou En-Lai y vicepresidente del parlamento chino, a Irán, la radio y la prensa de China Popular han hablado y han escrito artículos a propósito de la política de "independencia nacional" del gobierno iraní, la "oposición" de este gobierno a la política de agresión de las dos superpotencias y la justeza del punto de vista iraní "defendiendo el desarme atómico en la región del Próximo Oriente, el Océano Indico, y el Sur de Asia". Oyéndoles da la impresión de que Irán juega un gran papel entre los países del "tercer mundo", enfrentándose a los imperialistas. La "dirección" de su majestad ha hecho "cantar" así a la Sra. Chin Pin Chao durante su viaje a Irán: "Hemos comprobado que bajo la dirección del Sha, rey de reyes, sol de los arios, el gobierno imperial de Irán y el pueblo iraní salvaguardan vigilantes la independencia nacional y la soberanía del país, desplegando todos sus esfuerzos para la construcción del país, por el desarrollo de la economía y de la cultura nacional, y han obtenido grandes éxitos en este sentido..." Radio Pekín también expone ampliamente los efectos de esta "dirección": "... Hoy las dos superpotencias tienen los ojos sobre Irán, y este país acecha con extrema vigilancia toda agresión a sus fronteras, en particular el estrecho de Ormoz. El rey de los reyes ha exigido del pueblo iraní estar siempre preparado para defender su país". Añade: "al mismo tiempo que el Irán refuerza constantemente su defensa nacional para salvaguardar su independencia y su soberanía, trata también con todas sus fuerzas de desarrollar su economía..." Cuando vivía Chou En-Lai también se expresó de esta forma; "Pekín Informa" del 27-4-77 lo cita: "Estos últimos tiempos el Irán, respaldado por otros miembros de la organización de los países explotadores del petróleo, han llevado a cabo una lucha victoriosa contra los trust imperialistas de occidente, para salvaguardar la totalidad y la independencia de sus recursos naturales. Manifestamos nuestro apoyo a vuestras luchas y felicitamos sinceramente vuestros éxitos". Incluso los patronos imperialistas del Sha, por miedo a la opinión pública, no se aventuran a adelantar tales palabras, las cuales no pueden por menos que asombrar a los pueblos del Irán, que justamente, tienen un respeto y una amistad profunda por el pueblo chino. Un régimen engendrado en la traición a la patria; un padre y un hijo que están y han estado

siempre a sueldo de los imperialistas americanos e ingleses; un régimen que incluso empeña su existencia para garantizar los intereses de los imperialistas y de las clases reaccionarias; un régimen cuyas consecuencias son el saqueo de nuestras riquezas nacionales, la explotación de nuestros pueblos trabajadores, y la dependencia total económica, militar, política y cultural; un régimen que ha transformado el Irán en un símbolo de explotación colectiva y lo ha sometido con mil cadenas al esclavismo del imperialismo; sólo de un tal régimen, pueden esperarse tales pamplinas, a propósito de la "independencia nacional", del "desarrollo económico" y de la "defensa nacional".

¿Quién ignora que el traidor Sha ha sido puesto en el poder por la organización de espionaje del imperialismo americano? ¿Quién ignora que el régimen de Mohamed Reza Sha, su ejército y todos sus instrumentos de poder (económicos, políticos, etc.) son independientes? ¿Quién ignora que la compra de 19 millones de dólares en armas, es para oprimir a los pueblos del Irán y los movimientos de liberación de la región? ¿Quién ignora que el armamento del régimen le sirve al Sha para llevar a cabo su papel de gendarme en la región? El mismo Sha lo ha declarado en muchas ocasiones durante las entrevistas. ¿Quién ignora que gracias "a los buenos cuidados" del Sha, la economía del Irán está en la ruina? ¿Quién ignora que "gracias a la existencia" de este régimen todos los imperialistas participan, según su grado de influencia, en el saqueo de nuestros pueblos y de sus riquezas? ¿Quién ignora que el socialimperialismo ruso ha tenido una parte considerable en este saqueo y que rivaliza y colabora con el imperialismo dominante en Irán, el imperialismo americano, para conseguir una parte todavía más grande? Y en fin, ¿quién puede creer que la presencia de 30.000 consejeros militares americanos en Irán, es para la defensa nacional y la salvaguarda de la independencia y de la soberanía territorial de Irán? ¿La represión del Movimiento de Liberación de Dophar por el ejército iraní y la presencia de miles de soldados iraníes al otro lado del estrecho de Ormoz, están para impedir toda agresión exterior a las fronteras del Irán, en particular en la zona del estrecho de Ormoz?

La dependencia del Irán respecto de los productos alimenticios importados llega a cubrir hasta un 80 por ciento de sus necesidades; se han importado 12.000 millones de "tomans", de productos alimenticios sólo en el transcurso del año presente, cuando hace 15 años Irán tenía suficiente con sus productos alimenticios, ¿esto prueba el desarrollo económico del país? ¿La represión de las masas, la masacre de los demócratas y de cien mil presos políticos, son el significado de la petición del Sha al pueblo iraní de estar siempre dispuesto para defender la patria? Si el Irán se ha transformado en un arsenal americano, según los acuerdos bilaterales con América, y en nombre de la defensa del Irán frente a los enemigos del interior y del exterior, es para asegurar la defensa del Sha frente a su pueblo. ¿Significa esto la oposición del Irán frente a los planes agresivos de las dos superpotencias? ¿El gran papel de Irán en el "tercer mundo" contra los imperialistas? Si incluso se aceptara vuestra hipótesis anti-marxista de la existencia de un "tercer mundo", ¿qué papel puede desempeñar en la lucha contra el imperialismo, un régimen que debe su existencia misma al imperialismo y del cual depende su propia vida? Evidentemente sólo sobre la base de semejante análisis se puede calificar a la corrompida hermana del Sha, Achraf, de vieja amiga, y presentarla como representante de los pueblos del Irán (Recibimiento de Chou En-Lai a Achraf en 1971). Todas estas tonterías son la base de la teoría de los "tres mundos".

El Partido Comunista de los Obreros y Campesinos del Irán estima esta teoría misticizadora y antimarxista-leninista y cree un deber analizar sus raíces y aclarar a nuestros

pueblos su naturaleza anti-revolucionaria y anti-marxista-leninista. Para nuestro Partido, el régimen iraní, con la dinastía de los Pahlavid a la cabeza, estos enemigos de los pueblos de Irán y estos protectores de los intereses de los imperialistas y de las clases reaccionarias, no han sido y no pueden ser jamás independientes. Tales defensas y la aprobación de la dinastía Pahlavid por los oportunistas chinos, tales falsificaciones de la realidad, de hacer pasar el lobo por el cordero y lo negro por lo blanco no podrán engañar a nuestro pueblo ni a los otros pueblos.

Nuestro pueblo que ha soportado el peso de la dominación imperialista, que ha sentido en su piel y en sus huesos la ferocidad de esos perros, intensifica cada vez más sus luchas. El revisionismo Jruschoviano y la traición del "comité central del Partido Toudeh", han significado rudos golpes para la lucha de la clase obrera, y los pueblos trabajadores de Irán, pero jamás han podido impedir la continuación y la intensificación de estas luchas.

Hoy, cuando el Partido de la clase obrera del Irán ha sido reconstruido, estaremos vigilantes frente a las nuevas corrientes revisionistas y a los oportunistas chinos, y dirigiremos a la clase obrera y a los pueblos de Irán hasta la victoria final.

La revolución democrática popular que abrirá la vía hacia el socialismo en Irán, es el único camino para la liberación de nuestros pueblos.

COLOMBIA

VIVIMOS LA EPOCA DEL IMPERIALISMO Y DE LA REVOLUCION PROLETARIA

DECLARACION DEL COMITE EJECUTIVO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE COLOMBIA (m-l)

Publicada en REVOLUCION, órgano del Partido Comunista de Colombia (m-l). Extractos.

Nuestro Partido desde el período de su reestructuración, asumió con firmeza la teoría marxista-leninista como guía de su pensamiento y de su acción, comprometiéndose a combatir resueltamente contra las diversas tendencias revisionistas estimuladas por la traición de la camarilla de Jruschov. Asimismo, se acogió con firmeza a los principios del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario para trazar su línea internacional, que ha orientado su conducta y su actividad dentro del movimiento comunista y obrero, y le ha reportado invaluables experiencias.

* * * * *

Al estudiar la problemática del mundo actual, partimos de ratificar que vivimos en la época del paso del capitalismo al socialismo, "la época del imperialismo y la revolución proletaria", pues comprendemos que el imperialismo, como capitalismo agonizante, será destruido definitivamente por la clase más revolucionaria de la sociedad, el proletariado.

Somos conscientes de que esta definición tiene inculcable transcendencia política, pues nos ayuda a establecer la posición de las diversas clases en la sociedad actual; permite determinar quienes son los amigos y quienes los enemigos del proletariado, así como la correlación de fuerzas entre ellos; despeja la relación de lucha y alianzas entre las distintas fuerzas sociales, indicando cuál es la fuerza principal, quiénes sus aliados y cuál la fuerza directriz; pone de relieve el papel de los Partidos comunistas y señala con claridad las perspectivas y los objetivos de la lucha revolucionaria.

Aunque han sucedido cambios profundos y protuberantes en la situación mundial, los factores esenciales de la época actual no han cambiado en lo fundamental y por esa razón sigue vigente la definición de Lenin y de la Internacional Comunista, a la cual nos acogemos sin vacilación. La estrategia de la revolución debe subordinarse a esta definición, porque solamente así se puede afrontar y resolver correctamente las contradicciones existentes en el mundo actual. Para nosotros es claro que el leninismo no ha envejecido, y con Stalin, reafirmamos que “el leninismo es el marxismo de la época del imperialismo y de la revolución proletaria”. Somos fieles a esta definición, con todas las consecuencias políticas que se derivan de ella. La caracterización de nuestra época hecha por Lenin, tuvo como base un profundo análisis de las contradicciones de clase fundamentales, que señala no sólo la correlación de las clases en la sociedad, sino las perspectivas del proletariado, indicando como éste se convertirá de clase explotada y oprimida, en la clase dominante, a través de la violencia revolucionaria y de la consolidación de su dictadura. La realización de este objetivo le permitirá, además, avanzar en la construcción del socialismo y del comunismo.

* * * * *

Para nosotros es claro que los intereses fundamentales de los pueblos que sufren la explotación y la opresión coinciden. Es más, la política rapaz del imperialismo estimula el acercamiento, la amistad y la alianza entre los pueblos oprimidos. Por eso nos ubicamos resueltamente del lado de los pueblos y en contra de las fuerzas reaccionarias de todo el mundo. Consideramos que sería un grave error aliarse con una superpotencia para combatir o tratar de defenderse de la otra, y reafirmamos la necesidad de movilizar a los pueblos para que, empujados por la violencia revolucionaria, avancen en la destrucción de sus más enconados enemigos.

Nuestro Partido está en contra de toda forma de colonialismo, neocolonialismo y dependencia; repudia la agresión, la intervención, la imposición y la discriminación racial ejercidas en distintas formas por el sistema capitalista contra las naciones y los pueblos. Se opone a la carrera armamentista en que se hallan empeñadas las dos superpotencias y sus socios lacayos; repudia el fascismo en todas sus formas y que ha cobrado fuerza a raíz de la traición de la camarilla soviética y de sus secuaces, y que es la expresión concentrada de la política del imperialismo y del socialimperialismo.

Reafirmamos nuestra unidad con las fuerzas sociales que avanzan en la construcción del socialismo y con los auténticos partidos marxista-leninistas; ratificamos nuestro respaldo a los movimientos revolucionarios nacionales y a las organizaciones políticas y armadas que luchan consecuentemente por la liberación nacional y social en sus países. Esta es una posición permanente de nuestro Partido —correspondiente a nuestros compromisos internacionalistas— que guía nuestra actividad en el terreno internacional.

* * * * *

Nuestro Partido considera que la coexistencia pacífica no puede constituir la esencia de las relaciones exteriores de los países socialistas, pues el apoyo a la lucha revolucio-

naría de los pueblos y el respaldo y el apoyo recíprocos entre los países socialistas, son aún más importantes.

La coexistencia leninista ayuda al proletariado y a los pueblos y marcha en interés de la revolución; se basa y estimula la lucha de clases. La coexistencia revisionista ayuda a la burguesía internacional y marcha en interés de la contrarrevolución, pues ayuda a la política de agresión y de guerra del imperialismo y del socialimperialismo; estimula la colaboración de clases en el interior y el capitulacionismo con la burguesía imperialista en el exterior.

Los marxista-leninistas tenemos la obligación de repudiar la pretensión de convertir la coexistencia pacífica —que es un aspecto de la línea internacional del proletariado en el poder— en la línea general para todo el movimiento comunista y para todos los partidos comunistas, como lo pretendía Jruschov.

Nuestro Partido opina que la lucha que se desarrolla en el seno del movimiento marxista-leninista es beneficiosa para la revolución. Los marxista-leninista no tenemos ningún interés en aplazar o cancelar la lucha ideológica; por el contrario, para nosotros es imprescindible y necesaria. Quienes niegan la necesidad de la lucha ideológica, la entorpecen o la aplazan indefinidamente, ocupan en la práctica una posición antimarxista, que en nada beneficia la unidad del movimiento marxista-leninista, condición fundamental para garantizar el curso ascendente de la revolución en la presente época histórica.

Guardamos fidelidad inquebrantable al internacionalismo proletario, entendiendo que él hace parte integrante de la moral comunista, que nos exige ser fieles a los intereses del proletariado internacional y avanzar en la dirección del socialismo y del comunismo. Esta es una de las más grandes enseñanzas de los maestros del marxismo, que señala la necesidad de unificar el proletariado en general contra el capitalismo, con vistas a erradicar para siempre la explotación del hombre por el hombre. Nuestro Partido se compromete a seguir practicando cabalmente el internacionalismo proletario, que universaliza sus luchas y hace suyas las experiencias de todos los pueblos en su lucha contra el colonialismo, el neocolonialismo y los reaccionarios, contra las fuerzas imperialistas y el revisionismo.

Nuestro Partido redoblará sus esfuerzos para seguir cumpliendo cabalmente sus compromisos políticos con el pueblo colombiano, en la dirección del proceso de la revolución patriótica popular antiimperialista en marcha al socialismo y en la generalización de la guerra popular prolongada. Los esfuerzos de todo el Partido deben orientarse hacia el cumplimiento eficaz de su misión política, para seguir mereciendo la confianza y el respaldo de la clase obrera y de las masas colombianas en general, así como el reconocimiento y la solidaridad proletaria del movimiento marxista-leninista internacional, al cual nuestro Partido está sólidamente vinculado, gracias a su línea política marxista-leninista y a su consecuencia revolucionaria proletaria, demostrada a través de su vida política y de su combate frontal contra los enemigos de clase.

En defensa de los principios inmortales del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario.

COMBATIENDO UNIDOS VENCEREMOS!
PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!!

COMITE EJECUTIVO CENTRAL
DEL
PARTIDO COMUNISTA DE COLOMBIA (m-l).

ALEMANIA

¡NO HAY FUERZA QUE PUEDA DETENER AL COMUNISMO!
¡NOS OPONEMOS AL INTENTO DE PROHIBICION DEL PARTIDO!

Escrito de Roter Morgen, órgano central del Partido Comunista de Alemania (m-l).

Dentro de la campaña de aún mayor restricción de libertades y de represión y persecución de las organizaciones revolucionarias y consecuentemente antifascistas en Alemania Federal, la presidencia de la Unión Demócrata-Cristiana ha elevado una propuesta de prohibición del Partido Comunista de Alemania (m-l) y de otras organizaciones, pretendiendo así paralizar o frenar el crecimiento y fortalecimiento del Partido marxista-leninista, que golpea directamente los intereses del imperialismo oeste-alemán y que organiza el proletariado de Alemania para la revolución y el socialismo.

Roter Morgen, señala que la petición de prohibición del Partido, pretende:

“Que nuestros locales de edición y nuestras imprentas sean cerradas, que toda actividad y propaganda revolucionaria legales sean prohibidas, que los comunistas y cualesquiera otros que hagan propaganda y luchen por la revolución socialista, por la liberación de la clase obrera de la opresión y explotación sean “barridos” de las fábricas, perseguidos, represaliados y encarcelados.

Como puede verse estos señores no han olvidado su oficio. Saben lo que deben hacer cuando sus maestros, Krupp, Thyssen, Siemens y AEG están aterrorizados frente al ejército de millones de parados, frente a la agravación creciente de la crisis económica y al incremento del descontento y la revuelta en las filas de la clase obrera, frente a la intensificación de la lucha de clases, a la situación revolucionaria, que sin duda alguna se volverá un día contra ellos. Como ocurrió en 1933 (año de la subida al poder de Hitler, NSDAP), y también en 1956, actualmente su objetivo principal es eliminar a la vanguardia revolucionaria del proletariado, es decir, a los camaradas organizados en el Partido Comunista, con el fin de tener la posibilidad de oprimir y explotar aún más ferozmente a toda la clase obrera, a todos los trabajadores. Los nazis, antiguos y nuevos, que pululan en el seno de la Unión Demócrata Cristiana y no sólo en ella, por ejemplo Kiesinger (propagandista del partido hitleriano y más tarde Canciller federal), Filbinger (ex-jefe de los tribunales nazis y actualmente primer ministro en la comarca (“Land”) de Baden-Wuerttemberg), etc.,

han ganado sus galones desde la época del fascismo hitleriano y hoy aún tienen en sus manos las riendas del poder. Actualmente estos señores ya no hablan de "hombres inferiores bolcheviques", sino de "terroristas", de "causantes del desorden" y de "asesinos".

Hay que señalar, que en la petición de prohibición formulada por la Unión Democrata-Cristiana (UDC), contra nuestro Partido y las otras organizaciones, está excluido el partido "comunista" de Alemania (se trata del partido revisionista, NDLR). Esto no es por casualidad. Es la recompensa que dan al partido revisionista alemán puesto que éste se pliega a las instrucciones dadas por la oficina del ex-ministro federal de la justicia Haineman cuando fue fundado: que sea un destacamento del capital en las filas del movimiento obrero para sembrar la división y la confusión por medio de la mentira de "la vía pacífica hacia el socialismo", etc. Esto pone claramente de manifiesto qué es lo que en realidad temen los capitalistas.

Temen al marxismo-leninismo, que es la concepción del mundo de la clase obrera, que es la síntesis de la experiencia del movimiento obrero, que muestra a los trabajadores lo que es el capitalismo, cuáles son las raíces de las crisis, del paro masivo, de las guerras imperialistas y del fascismo. Temen al marxismo-leninismo porque muestra a los trabajadores que este sistema capitalista, en el que un puñado de ricos explotan y oprimen a millones de trabajadores, está condenado a desaparecer y que el futuro pertenece al socialismo, tal y como se construye actualmente en la República Popular Socialista de Albania.

La petición de prohibición de nuestro partido y de algunas otras organizaciones se sitúa en el marco de una serie de medidas y de leyes por medio de las cuales reducen los contados derechos democráticos del pueblo que aún existen. Se trata de leyes que permiten a la policía intervenir en caso de huelgas, como era el caso de la huelga de los tipógrafos el año pasado, que permiten aplicar la ley constitucional más severamente en las empresas reduciendo al silencio a los obreros mediante la amenaza de despido, de la expulsión de los sindicatos, la prohibición del ejercicio de la profesión; se trata de leyes que legalizan la utilización de armas de fuego por la policía contra los huelguistas y manifestantes, de leyes dirigidas contra la violencia revolucionaria y que pretenden no sólo eliminar la propaganda y la agitación revolucionarias sino también el arte y la literatura revolucionarias y progresistas. La detención de los revolucionarios y comunistas pedida por todos los partidos de Bonn es una medida fascista y en última instancia estos señores se reservan las leyes extraordinarias por medio de las que de manera completamente legal pueden instaurar una dictadura abiertamente fascista, de terror contra el pueblo.

Nos corresponde a nosotros, trabajadores y obreros alemanes, impedir la repetición de un nuevo 33.

Nuestro Partido, el Partido Comunista de Alemania (m-l) no renunciará jamás a su lucha por los intereses de la clase obrera, no permitiremos que mediante la prohibición se nos expulse de las fábricas, de los sindicatos, de las escuelas, de las universidades y cuarteles.

Estamos preparados frente a esta prohibición y continuaremos la lucha por una Alemania unida, independiente y socialista.

Nuestro Partido lucha también en la otra parte de Alemania, en donde la sección del

Partido Comunista de Alemania (m-l) ha sido creada en la clandestinidad (en la R.D. Alemana) hace ya un año y medio. El Partido de Lenin y de Stalin también fue prohibido, pero a pesar de la prohibición derrocó al zarismo y construyó el primer estado socialista del mundo. No hay fuerza que pueda detener al comunismo, en ninguna parte del mundo y en Alemania tampoco.

JAPON

LA TEORIA DE LOS "TRES MUNDOS", UNA TEORIA FALSA Y ANTIMARXISTA—LENINISTA

Extractos de la Resolución del XXXI Pleno del P.C. del Japón (de izquierda).

La Resolución del XXXI Pleno del P.C. del Japón (de izquierda) califica la teoría de los "tres mundos" de falsa y de antimarxista-leninista. La Resolución subraya entre otras cosas:

“ Cuando la crisis general del capitalismo mundial se hace más profunda y las contradicciones de clase se exageran, las luchas del proletariado y de las naciones oprimidas se intensifican y se desarrollan más todavía.”

Después de haber puesto de relieve la agudización de las contradicciones y del enfrentamiento en el seno del Movimiento Comunista Internacional y la nueva intensificación de la lucha de los marxista-leninista contra el revisionismo moderno, la Resolución subraya que en el momento actual incumbe a los marxista-leninista el importante deber de precisar la actitud que es necesario adoptar en cuanto a la teoría de los “tres mundos”.

“Hoy, cuando la putrefacción y el parasitismo del capitalismo mundial son cada vez más evidentes y la lucha del proletariado, de las naciones y de los pueblos oprimidos del mundo, incluido el Japón, se hace cada vez mayor, subraya la Resolución, las amplias masas toman cada vez más conciencia del carácter revisionista y contrarrevolucionario de la teoría de los “tres mundos”. Esta teoría constituye toda una concepción mistificadora, disfrazada de teoría que pretende: “definir la estrategia y la táctica concretas del proletariado internacional en el momento actual y constituye su línea de clases en la lucha internacional”. Esta teoría embellece los imperialismo, la burguesía monopolista y a los reaccionarios de diversos países, constituye el obstáculo más serio para el desarrollo de la revolución mundial y de la revolución japonesa y favorece las nuevas corrientes oportunistas, escisionistas y revisionistas modernas en el interior y en el exterior del país. Todo esto está ahora más claro que nunca. Basándonos en los principios fundamentales del marxismo-leninismo, debemos destruir totalmente esta teoría, extremadamente peligrosa, antimarxista y revisionista”.

Después de haber puesto de relieve que los teóricos de los “tres mundos” pretenden supuestamente que esta división constituye la base de la definición de la estrategia del proletariado, y después de haber tratado de las cuatro contradicciones fundamentales de nuestra época, la Resolución subraya que: “la contradicción entre el sistema socialista que constituye el tesoro común del proletariado internacional y del pueblo trabajador, y el sistema capitalista e imperialista, emana de la contradicción entre el proletariado y la burguesía. Esta última es la contradicción fundamental que determina todo el proceso de la época del imperialismo y de las revoluciones proletarias, que influye sobre todas las contradicciones y constituye el principal eslabón de su solución. La fuerza principal de la revolución mundial es únicamente el proletariado internacional, mientras que los pueblos y las naciones oprimidas son sus aliadas y su reserva.” La Resolución subraya además que: “la verdadera victoria de la lucha de liberación nacional en un país dado, no puede ser llevada a cabo bajo la dirección de la burguesía nacional y de las otras fuerzas del país, sino únicamente bajo la dirección del proletariado, que garantiza al mismo tiempo la transformación ininterrumpida de la revolución de liberación nacional en revolución proletaria socialista.”

La Resolución señala que: “los teóricos de los “tres mundos”, ocultan el desarrollo de la intensa lucha histórica entre el socialismo y el capitalismo. Lo que hacen es completamente contrarrevolucionario, revisionista. La época del imperialismo y de las revoluciones proletarias es la época del paso del capitalismo al socialismo, de la lucha a muerte entre el capitalismo y el socialismo”. “Es verdad, —prosigue la Resolución—, que la degeneración hacia el capitalismo de la Unión Soviética y de ciertos países ex-socialistas, la propagación a gran escala del revisionismo moderno, con la desintegración del sistema socialista mundial, es decir, del “campo socialista”, que ha existido durante un cierto tiempo después de la Segunda Guerra Mundial, fue un rudo golpe para la revolución y el socialismo. Sin embargo, explotar este hecho como un argumento para eliminar la existencia misma del sistema socialista y del movimiento revolucionario del proletariado por el socialismo, y justificar de esta manera, por todos los medios, la “división en tres mundos” como hacen los teóricos de los “tres mundos”, es pura y simplemente una falsificación reaccionaria, que lleva a la liquidación de la dictadura del proletariado y de la revolución proletaria, significa cometer un acto criminal cuyo objetivo es ahogar la lucha de clases.”

En la época actual, —subraya la Resolución—, debemos aprovechar eficazmente las contradicciones entre las potencias imperialistas y los grupos capitalistas monopolistas, en particular, las contradicciones entre las dos superpotencias, los EE.UU. y la URSS, y las otras potencias imperialistas casi como las contradicciones entre las dos superpotencias, con el objetivo de agudizar las contradicciones existentes en el seno de esas potencias y grupos. Rechazamos con fuerza las tentativas de apoyar a uno u otro imperialismo, aprovechando las contradicciones entre las potencias imperialistas y los grupos capitalistas monopolistas. Debemos esforzarnos por aprovechar estas contradicciones pero siempre en interés de la revolución mundial y de la revolución japonesa.

Los teóricos de los “tres mundos”, buscan con gran celo la alianza con el imperialismo americano y la burguesía monopolista japonesa, predicando que el imperialismo americano está perdiendo su naturaleza agresiva, que actualmente el enemigo principal del proletariado y de los pueblos del mundo es únicamente el socialimperialismo soviético. De esta manera, ponen por las nubes al imperialismo americano y embellecen la nueva estrategia bárbara y mistificadora de Carter.”

La Resolución subraya igualmente que el imperialismo americano, al igual que el socialimperialismo soviético, son los enemigos principales y más grandes del socialismo, de la libertad y de la independencia de las naciones, así como los más feroces explotadores y opresores. Nada puede cambiar la naturaleza del imperialismo.

Es cierto que el socialimperialismo soviético está a la ofensiva en muchas zonas. A veces colabora y a veces rivaliza salvajemente por la hegemonía mundial con el imperialismo americano y se prepara para una nueva Guerra Mundial. El imperialismo americano y el socialimperialismo soviético son los enemigos más feroces del proletariado y de los pueblos. Al mismo tiempo, —la Resolución subraya que— el imperialismo americano, en alianza con la burguesía monopolista japonesa sobre la base del “Tratado de Seguridad nipo-americano”, oprime y explota despiadadamente al proletariado y al pueblo japonés. Tiene una importancia particular para el proletariado y el pueblo japonés luchar contra la agresión, el control y la intervención del imperialismo americano, así como contra el Gobierno y la burguesía monopolista japonesa. Pero esto de ninguna manera y en ningún caso quiere decir apoyarse en la otra superpotencia, el socialimperialismo soviético. Debemos combatirlo”. “Nosotros, —subraya la Resolución—, debemos oponernos por todos los medios a la desviación de la lucha de clases y a la traición de cara a la revolución japonesa, que los teóricos de los “tres mundos” justifican en sus sermones”.

Después de haber subrayado que la teoría de los “tres mundos” está totalmente en oposición con el método marxista-leninista de análisis de clase y que está totalmente fundada en un idealismo subjetivo y metafísico, la Resolución concluye: “es importante para todos intensificar todavía más la lucha para desenmascarar el carácter criminal de la teoría revisionista contrarrevolucionaria de los “tres mundos” y para destruirla. Ante todo, en esta lucha, debemos de tratar de profundizar en el estudio de la teoría marxista-leninista y de elevar de esta manera el nivel teórico de todo el Partido.

Ediciones

VANGUARDIA OBRERA



MARZO 1. 978

MADRID

